



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

**Investigación e Intervención Social en Trabajo Social:
Posibilidades para las rupturas epistemológicas hacia un enfoque
emergente, en el clima cultural actual.**

Autora: Prof. Carmen Antonieta Guevara Villarroel

C.I: N° 6.633.124.

**Trabajo de ascenso presentado como requisito para optar a la categoría de
Asociado.**

Enero, 2022.

DEDICATORIA

Dedico este esfuerzo:

Primeramente a Dios, por darme fortaleza, ánimo y valor. Por ser mi amigo, mi fuerza, mi amparo y protección.

A mis padres, que aunque ya no estén físicamente conmigo, sus recuerdos me inspiran a continuar a pesar de las dificultades. Ustedes sembraron en mí el deseo de siempre ir adelante, con perseverancia y constancia, allí está el éxito. Sé que donde están celebran conmigo este logro.

A mis hijos, el regalo más hermoso que Dios y la vida me han otorgado. Ellos son mi motivo para seguir adelante, mi inspiración. Que este esfuerzo les sirva como ejemplo para perseverar por sus sueños.

A mis hermanos, sobrinos y familiares por su apoyo y amor.

A mis amigos y amigas por siempre estar.

RECONOCIMIENTO

Hoy, al culminar esta meta, deseo reconocer a todos aquellos que lo han hecho posible:

A mí amada Universidad de Oriente, por acogerme como estudiante, como hija y como docente. Orgullosa por pertenecer a la Casa más alta de oriente de nuestro país.

A la Escuela de Ciencias Sociales y al Departamento de Trabajo Social, mi espacio laboral, de vivencias enriquecedoras, y donde se encuentran grandes amigas (os) y profesionales de excelente calidad humana y académica. Gracias a todos.

A los estudiantes en formación y a los ya colegas, por enseñarme que al educar también aprendo. Para ellos va dirigido este esfuerzo investigativo. Siempre estarán en mi corazón.

A todos ustedes, mi agradecimiento sincero.

Carmen A. Guevara V.

Índice de contenidos

DEDICATORIA	ii
RECONOCIMIENTO.....	iii
INDICE DE FIGURA.....	vi
INDICE DE CUADROS.....	vii
RESUMEN.....	viii
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I: UNA APROXIMACIÓN A LA PROBLEMÁTICA DE INVESTIGACIÓN.....	5
PROPÓSITOS DE LA INVESTIGACIÓN:.....	10
GENERAL:.....	10
ESPECÍFICOS:.....	10
JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	10
CAPITULO II ANDAMIAJE TEÓRICO EPISTEMOLÓGICO	13
2.1.- En relación al andamiaje teórico epistemológico:	13
2.2.- Es importante hacer reseña a algunos referentes teóricos que fundamentaron el estudio realizado:	21
CAPITULO III: MARCO METODOLÓGICO	38
CAPÍTULO IV: HALLAZGOS ENCONTRADOS	44
4.1.- Análisis de las categorías investigación e intervención social en el contexto del trabajo social.....	44
4.1.1.-Una aproximación a la categoría intervención social desde Bourdieu, 1997.....	44

4.1.2.-Una aproximación a la categoría investigación social desde Bourdieu, 1997.....	51
4.2.- Claves interpretativas que permean el discurso dominante de las categorías investigación e intervención social en el contexto del trabajo social.....	60
4.3.- Análisis de las distintas posibilidades metodológicas en los procesos de intervención e investigación social en el contexto del trabajo social.....	77
4.3.1.- Posibilidades metodológicas en el proceso de intervención social profesional en el contexto del Trabajo Social.	77
4.3.2.- Posibilidades metodológicas en el proceso de investigación social profesional en el contexto del Trabajo Social.....	115
4.4.- Una mirada emergente de las categorías investigación e intervención social en el contexto del trabajo social que permitan la delineación de horizontes epistemológicos.	140
CAPITULO V: CONSIDERACIONES FINALES	153
BIBLOGRAFÍA.....	161
HOJA DE METADATOS	171

INDICE DE FIGURA

N ^a		Pág.
1	Intencionalidades de la investigación en Trabajo social	36
2	Círculo hermenéutico crítico.	43
3	Claves interpretativas que permean el discurso dominante sobre las categorías investigación e intervención social	60
4	Metodología tradicional	78
5	Una aproximación a la fenomenología desde el Trabajo Social	122
6	Una aproximación a la etnografía desde el Trabajo Social	126
7	Una aproximación a la IAP desde el Trabajo Social	128
8	Una aproximación a la Hermenéutica desde el Trabajo Social	133
9	Una aproximación a la historia de vida desde el Trabajo Social	135
10	Claves interpretativas emergentes	140
11	Razonamiento problematizador	142
12	Intencionalidad en la investigación e intervención	143
13	La sistematización de experiencias.	145
14	Reconocimiento el otro comunitario	147
15	Opciones paradigmáticas	148
16	La complejidad de la realidad social	149
17	Pluralismo epistemológico y metodológico.	150
18	Preparación profesional.	152

INDICE DE CUADROS

N ^a		Pág.
1	Cuadro resumen sobre las metodologías tradicionales del Trabajo Social	79
2	Propuesta metodológicas	83
3	Alternativas metodológicas	97
4	Posibilidades metodológicas y teóricas para la formulación de metódicas una intervención social emergente	102



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NUCLEO DE SUCRE
ESCEULA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

**Investigación e Intervención Social en Trabajo Social:
Posibilidades para las rupturas epistemológicas hacia enfoque emergentes,
en el clima cultural actual.**

Autor: Carmen A. Guevara V.

RESUMEN

Los nuevos retos y desafíos para los investigadores de las ciencias sociales, humana y del Trabajo Social, en el marco de las fronteras paradigmáticas contemporáneas, nos impulsan a reflexionar acerca de la necesidad de lograr una ruptura epistemológica con las ataduras atribuidas al paradigma positivista, en relación a las categorías investigación e intervención social. No pretendiendo con esto crear modelos o recetas sino líneas abiertas que impulsen a los profesionales de esta área a seguir generando conocimientos. Por ello, el propósito de este ejercicio investigativo fue reflexionar sobre las categorías investigación e intervención social en Trabajo Social y la necesidad de rupturas epistemológica, hacia enfoques emergentes en el clima cultural actual. Desde la hermenéutica como praxis interpretativa, basados en Ricoeur, P. (1969), se logró configurar una metódica coherente con el objeto de estudio y el lugar de inserción de una instancia crítica con relación a las categorías intervención e investigación social. El análisis de discursos fue de carácter interpretativo-comprensivo en correspondencia con los propósitos. Entre alguno de los referentes teóricos revisados se puede señalar Bourdieu, 1969, Boaventura (2006), Falla (2014), Matus, T. (2003.), Vélez (2003), Rozas (2004), Lima (1976). Los hallazgos nos mostraron que: tanto la investigación como la intervención social requiere de nuevas perspectivas y distintas miradas, que permitan una comprensión más compleja de la realidad social. Los profesionales del Trabajo Social deben de repensar las posturas epistemológicas que permean tanto la investigación como la intervención social y considerar las alternativas emergentes que están surgiendo desde las ciencias sociales, las cuales convocan a la interpretación, comprensión y crítica. Toda investigación e intervención es apprehendida a partir de un lugar teórico y de un modo de ver. Por ello, no hay intervención ni investigación sin interpretación social.

Palabras clave: Investigación intervención, ruptura, Trabajo Social.

INTRODUCCIÓN

El clima epocal actual, las múltiples transformaciones surgidas, las circunstancias sanitarias a la luz de la pandemia que vive el planeta y la globalización han alterado la configuración de lo social, generando nuevos desafíos para las ciencias sociales en el plano del conocimiento (epistemológico), de la acción (sociopolítico), y en el continuo entre ambos, especialmente relevantes para las disciplinas latinoamericanas, por su ubicación Sur en la geopolítica del conocimiento.

La actualidad es una situación de bifurcación, donde el menor cambio puede originar transformaciones inesperadas (Prigogine 1997¹; Wallerstein 1996²,) y es una época de transición, cuyos contornos no están del todo definidos, marcada tanto por la oportunidad, como por la incertidumbre (De Sousa 2005)³. Julio Mejía Navarrete señala los impactos para el campo: “las ciencias sociales se encuentran en un proceso de revisión y cuestionamiento de sus fundamentos [...] en particular del propio logos científico de la modernidad” (Mejía 2008:1)⁴.

En lo actuales momentos todo entra en duda y en incertidumbre, lo que significa que los profesionales de las ciencias sociales deben de generar y apelar a claves interpretativas distintas a las utilizadas hasta ahora para comprender tanto la cotidianidad como el contexto meso y macro de la sociedad. Es decir,

¹ Prigogine, Ilya (1997). El fin de las certidumbres. Editorial Tauros, Madrid.

² Wallerstein Immanuel (1996), *Después del liberalismo*, México, Siglo XXI Editores

³ Boaventura de Sousa Santo (2005). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay, Ediciones Tricel.

⁴ Mejía, J. (2008). Epistemología de la Investigación Social en América Latina. *Desarrollos en el siglo XXI. Cinta moebio*31: 1-13

cuestionar lo que nos es familiar y generar nuevas claves epistemológicas que nos den herramientas para una comprensión hermenéutica de la realidad social. Así estar a tono con las exigencias y demandas que la sociedad aspira.

Las ciencias sociales según diversos autores viven en la actualidad una crisis de confianza epistemológica, al no poder cumplir las promesas modernas de emancipación, que legitimaron su lugar de privilegio y terminaron transformándose, contra sí mismas, en una forma ideológica de legitimación de la subordinación, colonial y postcolonial, del mundo frente a Occidente. Para Boaventura de Sousa Santos, en nombre de la ciencia moderna se destruyó una serie de conocimientos alternativos a la ciencia occidental, “epistemicidios” que implican la invisibilización de conocimientos que pudieran contrapesarla. Boaventura y Avritzer (2004:12)⁵. Sin embargo, hoy es posible plantear la ciencia moderna como una construcción occidental, es decir, una construcción ideológica particular, sin el valor universal destacado por la modernidad. Las temáticas investigación e intervención social no escapan de este clima epocal, el cual ha marcado lo epistemológico y metodológico de dichas categorías.

El actual tiempo de “desfundamentación” no implica renunciar a conceptualizar lo social; más bien, significa un mayor esfuerzo por elaborar nuevos “mapas cognitivos”, donde lo sociopolítico es parte del conocer. Follari (2004:20)⁶. Implica volver a pensar nuestro conocimiento en un momento en que por primera vez, desde los albores de la modernidad, estamos en condiciones de construir un conocimiento apto para rechazar las certidumbres y los primeros principios.

⁵ Boaventura de Sousa Santo y Avritzer, L. (2004). Introducción: para ampliar el canon democrático. En B. de Sousa (coord.). Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa (pp. 35-74). México: Fondo de Cultura Económica.

⁶ Follari, R. (2004), Modernidad y Posmodernidad. Una óptica desde América Latina, Aique/Reí/IDEAS, Buenos Aires.

Contrariamente a la renuncia, el tiempo actual significa la oportunidad de reinventar un pensamiento crítico, capaz de enfrentar a la racionalidad indolente de la ciencia tradicional (Boaventura, 2003)⁷. Esto es necesario aplicárselo a las categorías investigación e intervención social, que para este estudio son objeto de estudio.

Hugo Zemelman propone enfrentar la situación actual con un pensamiento del umbral o del límite, capaz de romper los parámetros del conocimiento científico moderno (Zemelman 2005). Parámetros que han actuado como escudo para no enfrentar el problema de tematizar lo novedoso, sin permitir visibilizar las emergencias sociales. Un conocimiento del umbral “se esfuerza en construir nuevas categorías, incorporando no solo lo racional-cognitivo, sino lo afectivo, lo volitivo e imaginativo” (Zemelman 2005:13-14)⁸.

El debate sobre las categorías investigación e intervención en los tiempos actuales debe abrirse, porque ambas son fundamentales en las ciencias sociales y más específicamente para el Trabajo Social como profesión. Desde ese trabajo se debe señalar que ambas están íntimamente vinculadas e incluso se retroalimentan. Sin embargo al analizarlas por separada cada una asume vertientes o posturas cargadas de significaciones y racionalidades que pudieran entonces generar contradicciones y de manera superficial cuestionar a una o a la otra, y encasillarla en simples instrumentos de control o manipulación.

Es importante señalar que ni la investigación ni la intervención son categorías neutrales. Por esto los Profesionales de Trabajo Social deben empoderarse de los fundamentos teóricos, epistemológicos, onto-éticos, entre otros, que subyacen en cada postura asumida. Esto con mayor relevancia cuando

⁷ Boaventura de Sousa Santo. (2003) *La caída del Angelus Novus: ensayos para una nueva teoría social*. Bogotá, Colombia, Colección en clave de Sur, 1era. Edición ILSA.

⁸ Zemelman, Hugo. (2005). *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Barcelona: Anthropos.

entendemos el marco socio-político donde el profesional debe realizar su labor, fundamentada en procesos tanto de intervención como de investigación.

Esta investigación se desarrolló desde el paradigma cualitativo, considerando las temáticas de estudio: Investigación e intervención social, de manera teórico-conceptual. Se analizaron hermenéuticamente las categorías y sus relaciones intrínsecas y extrínsecas, articulándolas con otros elementos de la realidad y de la experiencia de la investigadora. Se llevó a cabo un ejercicio reflexivo, el cual se ejecutó en el contexto de un pensamiento crítico para nutrir distintas percepciones y analizar diversas posturas de autores que sostienen otros códigos de significación. De allí, que la exaltación de la hermenéutica como praxis interpretativa, aportó fundamentos que coadyuvaron a la configuración de una metódica coherente con el objeto de estudio.

CAPITULO I: UNA APROXIMACIÓN A LA PROBLEMÁTICA DE INVESTIGACIÓN

Repensar los procesos de investigación e intervención social en Trabajo Social en el clima cultural actual no puede hacerse al margen de los nuevos y emergentes escenarios que se abren a las ciencias sociales. Esta profesión encuentra su lugar en la nueva concepción de esta ciencia, la cual esta permeada por signos que dan cuenta de la necesaria ruptura epistemológica con el paradigma positivista, lo que supone tomar distancia en relación a la racionalidad que hasta ahora ha direccionado los discursos y representaciones sobre lo social y las categorías en estudio. Desde esta mirada es necesario reflexionar sobre el dominio de modelos de intervención que responden a realidades foráneas y de los métodos cuantitativos en nuestra profesión. Desde allí y con una postura crítica, incorporar espacios de encuentros con formas y estrategias autóctonas y los métodos cualitativos, como posibilidades de un verdadero acercamiento con ese “otro” que es el sujeto y centro que nos justifica como disciplina, ciencia y profesión.

Existe preocupación desde los investigadores de esta profesión acerca de las construcciones teóricas que hasta ahora han emergido producto de todo el accionar investigativo desarrollado. Es importante señalar, que se asume en este trabajo que tanto los procesos de investigación como los de intervención social profesional, desarrollados, constituyen la fuente principal para la producción teórica y epistemológica de esta área del saber. Pero requiere un esfuerzo intelectual que permita al profesional ver, en su quehacer diario y en las interacciones cara a cara con los individuos beneficiarios de su labor, distintos niveles de significación. Cada experiencia profesional dota al trabajador social de herramientas y vivencias que lo transforman y lo reconfiguran. Sin embargo, hay poca conciencia de esto y no se reflexiona ni se abren espacios para repensar aquellas experiencias que se sitúa en lo más

evidente, superficial, hasta las que se localizan en la estructura profunda y que dota de significado a los comportamientos individuales y grupal, que pudieran dar cuenta de las distintas fuerzas que intervienen para la comprensión de la realidad.

En relación a **la categoría intervención**, los trabajadores sociales se enfrentan en su accionar a diversos fenómenos que se abordan desde las ciencias sociales. En ese proceso traspasar lo evidente para descubrir todo un mundo de significados complejos requiere de un entendimiento y de una confrontación para poder ser comprendidos. Este profesional debe estar en una actitud permanente e inquieta de búsqueda, interrogándose sobre por qué el otro se comporta de una determinada manera, qué significa para él dicha actuación, qué significa para estos profesionales su praxis en escenarios concretos de actuación, lo que los coloca en la tendencia de estructurar un conocimiento autónomo.

Cuando los procesos de intervención social se asumen desde una perspectiva compleja y no mecánica e instrumental, el profesional no capta los hechos superficialmente, y su accionar va acompañado de una interpretación constante para poder comprender la red de significado que la realidad quiere aportar, lo cual no debería pasar desapercibido porque desde allí, se pudieran construir fundamentos epistemológicos autóctonos que dotarían al trabajo social de un asidero teórico y epistemológico producto de la sistematización de la experiencia.

Es necesario asumir la categoría intervención en lo social desde una visión analítica- interpretativa, que permita conocer los elementos que hasta ahora han generado algunas contradicciones en las prácticas de los profesionales del Trabajo Social. Para así, poder avanzar hacia la ruptura con la instrumentalización de la que ha sido objeto la intervención profesional en las últimas décadas, a propósito de la penetración del paradigma del desarrollo en el

mundo (Lander, 2003)⁹, que la reduce a un lugar puramente operativo y lineal que se expresa claramente en la penetración del paradigma administrativo en lo social.

Este modelo foráneo que se ajusta al clima epocal de otras latitudes, llegó sin ser cuestionado, se asumió sumisamente, sin una reflexión previa en los países de América Latina y desde allí se ha instalado para orientar las prácticas a partir de principios como eficiencia, eficacia (hacer mucho con poca inversión), productividad, reducción de costos y competitividad, imponiendo los resultados sobre los procesos. Adicionalmente, y en coherencia con un modelo de desarrollo neoliberal que impulsa el desmonte del Estado benefactor, introduce como *idea fuerza* la necesidad de volver rentable lo social.

En este encuentro de diversas lógicas en un mismo escenario se ubica actualmente la intervención en lo social del Trabajo Social en su versión más institucionalizada. Este escenario limita que el trabajador social sea reflexivo y constructor de una epistemología y una teoría que se dinamice deconstruyéndose, construyéndose y reconstruyéndose continuamente, en pro de una comprensión más ajustada a la demanda de los tiempos actuales.

La categoría *investigación en trabajo social*, está íntimamente vinculada a los señalamientos realizados al problematizar la categoría intervención social. Desde el Trabajo Social se han asumido metodologías, que según Taylor y Bogdan, (1984:15)¹⁰ son entendidas como “el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas”. Esta definición reconoce que son las ideas que el investigador tiene sobre la realidad social, las que permiten

⁹ Lander, Edgardo (2003) “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”, en: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas. Clacso. Buenos Aires.

¹⁰ Taylor y R. Bogdan (1984). Introducción a los métodos cualitativos. Ediciones. Paidós. Buenos Aires

seleccionar las formas de hacer investigación. Esto implica, además, que hay diversidad de enfoques para estudiar los problemas y maneras de buscar las respuestas, es decir, que ante cada problema, el investigador puede emplear una metodología adecuada o que responda a su intencionalidad investigativa.

La investigación social tradicionalmente se ha apoyado en las metodologías *cuantitativas*, siguiendo lo legitimado y la tradición de las Ciencias Sociales. Asociado todo esto al positivismo, caracterizado por la búsqueda de explicaciones, basadas en las causas de los fenómenos dados en una realidad considerada estable, la que es dividida en variables objetivas y cuantificables para producir conocimiento útil para el progreso, preferentemente especializado, de la sociedad.

El desarrollo de la investigación social hasta nuestros días ha dado énfasis al llamado paradigma cuantitativo, a partir de sus ideas fuerza de "explicación", "predicción", "control". Existen movimientos emergentes, académicos y profesionales, que pugnan y han sido crítico de esta postura. Muchos manifiestan en conferencias, foros y en exposiciones y artículos de trabajo de investigación que se ha comenzado un proceso de pérdida en la hegemonía de esta visión fragmentada de investigación, y que cada día se están reemplazando estas ideas fuerza por los términos de "comprensión", "significado" y "acción".

Es decir, pareciera evidente la necesidad de un quiebre de paradigmas, donde se de paso, desde un "Paradigma Cuantitativo" a un "Paradigma Cualitativo". El cual promueva la comprensión. Es justamente ésta la importancia "dar razón de los hechos", lo cual caracteriza a este nuevo paradigma y a la tradición aristotélica en donde su premisa es la "*Comprensión*" por medio de la observación y así llegar a principios generales. Todo esto

permite tender puentes entre la categoría investigación social e intervención social, las cuales a pesar de que su fin es distinto no son excluyentes una de otra. No se debería hacer investigación sin considerar a ese otro, sujeto de investigación. Y no se debería hacer intervención olvidando la importancia de investigación para la comprensión de la realidad estudiada.

Como contraposición al paradigma cuantitativo surgen diversas perspectivas emergentes, con tendencia hacia lo cualitativo y que conciben a la realidad como dinámica, en la que se dan fenómenos sociales que deben ser interpretados desde la perspectiva de los sujetos que los viven. Su orientación está en el proceso mismo de investigación, más que en la obtención de resultados inmediatamente útiles, donde investigador y realidad se influyen y modifican mutuamente. Su fin último, no busca tanto la confiabilidad, ni la validez, sino que las reflexiones logradas sean profundas y reales. Fundamentando sus hallazgos en la utilización de técnicas y estrategias cualitativas como la entrevista en profundidad, la observación participante, diálogos de saberes, las entrevistas socializadas, los grupos focales, etc. Que vinculan al investigador con el “otro”. Considerando que estas técnicas o formas de aproximación a la realidad repercuten en que los resultados no pueden ser generalizados.

Por todo lo planteado surge en la autora la inquietud por develar algunas claves interpretativas que permitan una comprensión sobre las categorías investigación e intervención social, para luego aportar algunas reflexiones que pudieran constituir horizontes propositivos para la construcción teórica y epistemológica de nuestra profesión a partir de una investigación e intervención social Otra.

PROPÓSITOS DE LA INVESTIGACIÓN:

GENERAL:

Reflexionar sobre las categorías investigación e intervención social en Trabajo Social y la necesidad de rupturas epistemológica hacia un enfoque emergente en el clima cultural actual.

ESPECÍFICOS:

1. Analizar las categorías investigación e intervención social en el contexto del Trabajo Social.
2. Develar las claves interpretativas que permea el discurso dominante de las categorías investigación e intervención social en el contexto del Trabajo Social.
3. Analizar las distintas posibilidades metodológicas en los procesos de intervención e investigación social en el contexto del Trabajo Social.
4. Resignificar las categorías investigación e intervención social en el contexto del Trabajo Social desde una mirada emergente que permitan la delineación de horizontes epistemológicos

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Las razones para realizar este trabajo están vinculadas a la importancia que merecen los procesos investigación e intervención para el Trabajo Social. La intervención social es hoy un campo social en debate pero también un campo social en construcción. La temática investigación social como una estrategia para generar conocimiento en Trabajo Social continua siendo ampliamente analizada

y discutida históricamente en el contexto latinoamericano (Celats, 1992¹¹; Falla, 2009¹²; Rubilar, 2015¹³). La investigación y la intervención social requieren retroalimentarse, en una dialéctica que permita actualizar el compromiso profesional con las transformaciones sociales.

Otro aspecto a destacar y que se constituye en una razón importante para realizar esta investigación es que la producción de conocimientos como resultado de investigaciones desde y sobre la intervención, hace posible la comprensión de las demandas actuales de los distintos sectores de la sociedad, así como de las fortalezas y debilidades de las políticas sociales, que impactan en las condiciones de vida de la población. Por ello, es necesario revisar las concepciones sobre estas dos categorías (investigación e intervención), en función del fortalecimiento de nuestra profesión. En la medida que el profesional de Trabajo Social esté más consciente y sensibilizado sobre el significado que tiene la investigación y la intervención para la profesión, en esa medida los resultados de estos procesos impactaran de manera positiva a la población beneficiaria de su labor.

La investigación social, constituye un elemento medular para la praxis del Trabajo Social en el contexto contemporáneo, donde los acelerados cambios, el surgimiento de nuevos y más complejos fenómenos sociales y la actualización constante de los dispositivos de dominación, demandan nuevas formas de interpretar lo social. Por ello, los profesionales en esta área debemos revisar continuamente los logros, debilidades, aciertos y desaciertos en relación

¹¹ Celats, Centro Latinoamericano de Trabajo Social. (1992). La investigación en trabajo social. Lima: Celats-Alaets.

¹² Falla, U. (2009). Reflexiones sobre la investigación social y el Trabajo Social. *Tabula Rasa*, 10, 309-326.

¹³ Rubilar, M. G. (2009). ¿Cómo hacen investigación los trabajadores sociales? Una primera aproximación a las experiencias de investigación de una generación de profesionales chilenos. *Revista de Trabajo Social* 76, 17-34.

a esta temática. Para poder estar en consonancia con las nuevas demandas de la población que requieren de nuestros accionar profesional.

Otro aspecto que justifica esta investigación es la necesidad por parte de los profesionales del Trabajo Social (formados y formándose) de que se fortalezcan los procesos de investigación e intervención social en Trabajo Social. Esta necesidad parte del reconocimiento de la escasa producción bibliográfica y de los dilemas entre la teoría y la prácticas, del carácter reflexivo permanente que se debe generar desde el Trabajo Social, del lugar que se le otorga a la investigación, a la construcción de conocimientos y de teorías y la necesidad de consolidar los procesos de construcción de esta profesión.

Es investigación servirá de referencia y antecedente a otros investigadores y a la generación de relevo, interesados en las temáticas tratadas.

CAPITULO II ANDAMIAJE TEÓRICO EPISTEMOLÓGICO

2.1.- En relación al andamiaje teórico epistemológico:

Para esta investigación fue valioso contar con el aporte de Bourdieu (1990)¹⁴, en relación al capital simbólico que debe ser considerado al buscar develar las distintas fuerzas que se hacen presentes en los procesos de Investigación e Intervención social en el Trabajo Social, los cuales constituyen campos de análisis y que muestran la influencia del paradigma positivista y la racionalidad que está implícita en la epistemología que sustenta a esta profesión.

Este autor define el campo como un conjunto de relaciones de fuerza entre agentes o instituciones en pugna por formas específicas de dominio, monopolio y producción de un tipo de capital específico (capital simbólico). Dichas fuerzas pueden analizarse con independencia de las características de sus responsables; y, cada campo es autónomo, en la medida en que preexiste a los actores que lo integran, posee sus propias reglas y crea un capital específico que le es propio. Cada campo expresa una lucha entre actores dominantes, constituidos por posiciones y jerarquías, y actores dominados. Mientras que los primeros monopolizan el capital simbólico y tratan de defenderlo empleando estrategias de conservación, los segundos buscan posicionarse mediante estrategias que subvierten el orden, pero acatando los límites, pues de lo contrario pueden llegar a ser expulsados. Esta lucha pone en acción el monopolio de la violencia simbólica y legítima (para sus actores) y presupone, además, un acuerdo entre los antagonistas sobre aquello por lo cual luchar, presupuestos que son aceptados tácitamente.

¹⁴ Bourdieu, Pierre (1990) “Algunas propiedades de los campos” En: *Sociología y cultura*. México, Grijalbo- Pp. 135-141.

Un campo se define precisando aquello que está en juego; en otras palabras, para que el campo funcione debe haber algo que está en juego y gente dispuesta a jugar; gente dotada de *habitus*, esto es, el conjunto de expectativas y predisposiciones adquiridas desde el saber y la experiencia. El *habitus* representa en cierta medida un cúmulo de saberes previos que posibilitan una reacción adaptativa a las situaciones enfrentadas. En el campo, este *habitus* estaría más o menos constituido, lo que exige a los recién llegados conocerlo en su proceso de integración.

En otras palabras, Bourdieu define la estructura del campo como:

Un estado de relaciones de fuerza entre los agentes o las instituciones envueltas en la lucha por la distribución del capital específico que, acumulado en el curso de luchas anteriores, orienta las estrategias posteriores [...] En un campo los agentes e instituciones se encuentran en pugna, con diferentes fuerzas y de acuerdo a reglas constitutivas del espacio de juego, para apropiarse los beneficios específicos que están en peligro en la lucha. Aquellos que dominan el campo cuentan con los medios para hacerlo funcionar en su beneficio, pero tienen que tener en cuenta la resistencia del dominado (Bourdieu, 1997:138)¹⁵.

Esto significa que, tal como lo plantea Bourdieu, en cualquier campo encontraremos una lucha, en tanto se encuentran y coexisten posturas y acciones dispares, maneras de interpretar y narrar diferentes, en ocasiones contrarias entre sí, relaciones de poder, controversias, alianzas, etc. Es un universo de antagonismos que, en todo caso, comparten una esfera común: “toda la gente comprometida con un campo tiene una cantidad de intereses fundamentales comunes, es decir todo aquello que está vinculado a la existencia misma del

¹⁵ Bourdieu, Pierre (1997) *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama.

campo” (Bourdieu, 1997:138). *Esto también se aplica al campo de la investigación y de la intervención.* Se busca una aproximación a las distintas fuerzas que intervienen tanto en la investigación como en la intervención (campos) en el área de Trabajo Social, lo que permitirá develar y comprender la racionalidad que permean estos dos procesos donde está inmerso el profesional de esta área. Este apartado se desarrolla para apoyar y poder lograr el cumplimiento a uno de los objetivos de esta investigación.

Boaventura De Sousa Santo en sus aportes en su obra: “Justicia entre saberes: epistemología del sur contra el epistemicidio”, genera una serie de planteamientos importantes a considerar en esta investigación.

El Trabajo Social latinoamericano y del Sur tiene un gran desafío en los tiempos actuales, el ensayar su propia reinención en clave anticolonial para posicionarse cada vez más a favor de diversos sectores populares oprimidos, respecto a los cuáles quizás, operó en contra, en algunos aspectos decisivos. Según este autor, el Trabajo Social que se ha desarrollado en nuestros pueblos ha servido a intereses contrarios a estos sectores a pesar de que se promueven intencionalidades en pro de dichos sectores populares.

Por lo tanto, el Trabajo Social debe repensarse en un obrar de lucha y resistencia, pero no ya tan solo con la lógica del capitalismo moderno, sino también con su carácter y condición colonial que nunca debe ser divorciada. En ese sentido, el Trabajo Social debe formarse desde una perspectiva que tenga chances de combatir al colonialismo, es decir que debe estar muy atento para poder ver y escuchar el grito, muchas veces silencioso (silenciado) impronunciable, de miles de gentes abrumadas por el colonialismo.

Según este autor, es necesario concebir a la intervención e investigación social profesional desde una perspectiva ontológica antes que institucional. Entendemos que hacerlo es un verdadero y justo punto de partida que permite el reconocimiento del otro en los procesos de intervención. Luego, este reconocimiento facilita , en el amplio y diverso marco del quehacer profesional, el intento de construir procesos de traducción mutua (Boaventura, 2006¹⁶), que buscará encontrarse con una inteligibilidad mutua de saberes y experiencias diversas, sin la producción de ausencias de la identidad de los sectores populares con los que nos relacionamos, encontrando significados parecidos o comunes que nos permitan decidir mutuamente la unidad de sentido en la diversidad, como el curso y dirección de la organización, para conformar estrategias de transformación de la realidad.

Para ello, tenemos que enfrentar un enorme desafío: trabajar arduamente en la formación profesional, desactivando los mecanismos de dependencia estructural que operan de manera conexa e interrelacionada, produciendo ausencias e imposibilitando emergencias como parte de una racionalidad dominante, cuyos mecanismos son: el de dependencia de conocimientos científicos sociales eurocéntricos y el de dependencia de la pedagogía bancaria para la apropiación de esos conocimientos.

Es importante entonces, abrir espacios de reflexión y diálogos de saberes que permitan la deconstrucción o el develamiento de la situación actual en

16 Boaventura de Sousa Santos (2006), La gramática del tiempo: hacia una nueva cultura política, Brasil: Cortez Editora.

relación a la investigación e intervención social en el contexto de Trabajo Social. Partiendo de estos hallazgos se pudieran construir otras claves interpretativas que permitan la construcción de saberes. Es una invitación a repensar la epistemología que subyace en los contenidos curriculares en la formación y en la práctica profesional, en esta oportunidad sobre investigación e intervención social.

Algunos signos de los señalados se pueden captar en los planteamientos que a continuación se indican: El ejercicio profesional del Trabajo Social, desde sus orígenes profesionales y aún hoy, llevan el germen de la fragmentación del pensamiento eurocéntrico, que sirven para la dominación no sólo capitalista sino también colonial, como patriarcal. Además, el Trabajo Social como profesión se constituye en un espacio y tiempo de prácticas sociales que emergen a partir de la lucha que, en Latinoamérica, emprenden los sectores populares sobre sectores de poder al conquistar el Estado de Bienestar, los Derechos Sociales y las Políticas Sociales. (Boaventura, 2006)

Es necesario para reflexionar sobre la intervención e investigación profesional de Trabajo Social conocer la posición de Boaventura de Sousa Santos en relación al colonialismo. Señala que este es: “el conjunto de intercambios extremadamente desiguales que establecen una privación de la humanidad en su parte más débil como condición para sobreexplotarla o excluirla como descartable.” Boaventura (2009¹⁷: 351). Por su parte, Meneses María Paula apunta que “el pretexto de la misión colonizadora, el proyecto de colonización

¹⁷ Boaventura de Sousa, Santos (2009), *Una epistemología desde el Sur*, México: CLACSO y Siglo XXI.

procuró homogenizar el mundo, obliterando las diferencias culturales” (Meneses, 2014: 8¹⁸).

Ello quiere decir que el colonialismo viene asociado a una potente *violencia epistémica* que produce *epistemicidios* (De Sousa Santos, 2009)¹⁹, es decir, la supresión de experiencias y saberes de los pueblos colonizados. De este modo, el colonialismo produce activamente ausencia de experiencias y saberes alternativos e incluso rivales al eurocentrismo, los cuáles, por ello mismo, son inferiorizados, descredibilizados, a la manera de una imposición monocultural del saber y el rigor científico que los evalúa injustamente desde sus propias reglas de validación del conocimiento y los caracteriza desde ahí como ignorancias a desechar.

Esta observación es muy importante para el Trabajo Social, dado que el corpus de conocimientos científicos sociales es el lugar desde donde la profesión intenta propuestas teóricas metodológicas de intervención que tienen y han tenido que ver, muchas veces, con un trabajo a favor de los sectores populares. No obstante, contradictoriamente a ello, es desde ahí también que se ha incurrido en imponer una violencia epistémica creadora de ausencias de saberes y experiencias de esos mismos sectores y por lo tanto, más allá de las buenas intenciones que pudieran haber existido y que existen en los trabajadores sociales en su quehacer profesional, a los grupos mencionados se les han

¹⁸ Meneses, María Paula (2014) “Cuerpos de violencia, lenguajes de resistencia: las complejas redes de conocimiento en el Mozambique contemporáneo”. En Boaventura S. Santos y María Paula Meneses (eds.) *Epistemologías del Sur* (perspectivas), Madrid: Editorial AKAL, pp. 185-218.

¹⁹ Boaventura de Sousa, Santos (2009), *Una epistemología desde el Sur*, México: CLACSO y Siglo XXI.

generado, y generan, injusticias sociales a través de injusticias epistémicas (Boaventura, 2006)²⁰.

En función a lo señalado, mencionemos que como praxis anticoloniales del Trabajo Social, según Boaventura (2006), él la concibe como todos aquellos movimientos de pensamiento y acción efectuados en la diversidad de actividades del quehacer profesional que facilitan o procuran establecer la existencia de una ecología de saberes, a través de la cual es posible construir unidad de sentido en la diversidad, con y desde las múltiples expresiones populares, para la transformación de las realidades injustas del capitalismo y colonialismo modernos.

Por lo planteado, es necesario el ejercicio de interpretar y entender a la intervención e investigación profesional fundamentalmente desde el punto de vista ontológico, como mediación mutua en tanto ellas son siempre el resultado, quiéraselo o no, de relaciones sociales tanto objetivas como subjetivas, que se desarrollan en la co-presencia, o bien en la distancia del tiempo y espacio entre el Trabajo Social y los sectores beneficiarios, que suponen acciones y reacciones de ambos lados, aunque con impactos diferenciados y generadores de diferentes transformaciones.

Según el autor referenciado, en tanto esto no es reconocido o, más específicamente, no es enfatizado en la concepción dominante de la intervención profesional, para el mismo, ella esconde un movimiento sutil que habilita una praxis colonial en Trabajo Social que probablemente esté manifestando que ahí se edifica una descredibilización, respecto del saber y la experiencia de los sectores populares en contraste con los saberes científicos del

²⁰ Boaventura de Sousa Santos (2006), La gramática del tiempo: hacia una nueva cultura política, Brasil: Cortez Editora

Trabajo Social. Planteamiento que invita a hacer una inflexión y crea una necesidad de repensar los procesos de intervención e investigación desarrollados desde el Trabajo Social.

Lo señalado hasta ahora pudiera considerarse una deriva en el Trabajo Social por la que circula una injusticia social inicial que luego podrá generar otras más importantes. Esa concepción, al ausentar sutilmente al “otro popular” de la escena y dinámica de transformación mutua, que supone la intervención, hace que la diferencia de los grupos populares mencionados sea el resultado no sólo ya de las históricas desigualdades e injusticias generales del sistema-mundo que operan y pesan sobre la vida de los mismos en sus rutinas cotidianas, como las relaciones de clase, género, raza, por ejemplo; sino ahora también, de una relación profesional. (Boaventura, 2006)²¹. Según este autor, se pudiera desde el ejercicio profesional estar siendo instrumento para la instauración de desigualdades e injusticias sociales.

Para evitar esa situación, es necesario considerar una concepción de intervención distinta que incorpore al beneficiario. Por ello, debería ser mutua, que se asuma como reconocimiento, valoración y presencia del otro, con su real papel estelar y transformador. Con su enorme validez, legitimidad e importancia real de sus saberes y experiencias que impactan sobre el Trabajo Social en cada relacionamiento.

Esta nueva mirada es central, porque a partir de esto es posible establecer un segundo paso donde el Trabajo Social podrá buscar que esa intervención, sea más democrática, utilizando la aplicación de un procedimiento complejo pero nunca imposible: el diálogo de traducción mutua (Boaventura,

²¹ Boaventura de Sousa Santos (2006), La gramática del tiempo: hacia una nueva cultura política, Brasil: Cortez Editora.

2006). Siguiendo las ideas del autor citado, la traducción mutua es un procedimiento que nos va a permitir desenvolvemos en una búsqueda permanente de puntos de significación en común o parecidos, que se podrán traducir recíprocamente desde los saberes científico sociales del Trabajo Social y desde los saberes de sentido común, respetando desde ahí, las diferencias desiguales.

Pero además, luego es necesario abrir paso para el debate sobre las diferencias, la conciencia crítica y la organicidad de los sectores populares diversos con el Trabajo Social para la transformación de la realidad.

2.2.- Es importante hacer reseña a algunos referentes teóricos que fundamentaron el estudio realizado:

a) Sobre el **Trabajo Social**, este nace como profesión, bajo el clima epistémico de la teoría positivista. Como respuesta a la necesidad de superar el pragmatismo de finales del siglo XIX, en su momento Mary E. Richmond vislumbra que la profesionalización del Trabajo Social se debe orientar desde la rigurosidad en los aspectos teóricos e inicia un ejercicio que le permitió en Trabajo Social afianzar el método de caso y la visión pragmática de la realidad. Para Fallas Ramírez (2014:25)²², si bien es cierto el pragmatismo que le dio origen al Trabajo Social sustentaba la necesidad de adaptación del individuo al medio, también lo es que implicaba una necesidad urgente de la investigación, de la cual Richmond (1922:50)²³, planteó que era indispensable para hacer posible el Trabajo Social. Expresándolo de la siguiente manera:

No creo que se pueda dar mejor consejo a los trabajadores sociales del servicio familiar de casos, que el de estudiar y desarrollar la parte

²² Falla Ramírez, Uva (2014) La intencionalidad de la intervención del Trabajo Social. En Revista Trabajo Social., Número 19, p. 123-135, 2017. ISSN electrónico 2256-5493. ISSN impreso 0123-4986. Colombia

²³ Richmond, M. (1922). El caso social individual: el diagnóstico social (textos seleccionados). Madrid, España: Talasa

de su esfera de actividad que atañe a las investigaciones sociales o a la mejora en conjunto de las masas.

Es importante destacar, en función a este señalamiento que el desarrollo del Trabajo Social como disciplina se ha visto limitado, entre algunos aspectos, por la escasa producción bibliográfica, falta de reconocimiento social, escaso posicionamiento académico, el hecho de que los profesionales han asumido una posición de subalternos y, en pocos casos, se ha llegado a un nivel de alta dirección o al diseño de políticas públicas, así lo plantea Fallas Ramírez (2014:25)²⁴

Otro aspecto importante es el dilema entre posiciones teóricas y prácticas, como consecuencia de la falta de estudio sobre las situaciones que ameritan para ser abordadas desde miradas que proporcionarían una visión amplia y profunda de la realidad social. La tradición empirista que ha caracterizado el desempeño de los trabajadores sociales, en su devenir histórico ha ubicado al Trabajo Social como una “profesión de la crisis”. Dejando de lado la producción teórica, y asumiéndose como tarea exclusivamente de los académicos. Así lo demuestra la siguiente cita: “El Trabajo Social surge como solución práctica en pequeña escala a problemas limitados, aunque acuciantes, sin preocuparse demasiado por teorías e interpretaciones cuya generalidad las hacía aparentemente inútiles para su labor” (Giner, 1968, p. 25)²⁵.

Lo anteriormente planteado ubica al Trabajo Social frente a unos desafíos constantes que le presenta el mismo contexto, que al ser dinámico y diverso le exigen hacer uso de la investigación para entender y apropiarse de necesidades y

²⁴ Ibídem (2014) La intencionalidad de la intervención del Trabajo Social. En Revista Trabajo Social., Número 19, p. 123-135, 2017. ISSN electrónico 2256-5493. ISSN impreso 0123-4986. Colombia

²⁵ Giner, S. (1968). *Trabajo social y ciencias sociales: cien años de historia conflictiva* (s. d.).

recursos que potencien la transformación para un desarrollo integral de los habitantes. Es una necesidad que los profesionales de esta carrera impulsen la investigación disciplinar, que unifique esfuerzos para comprender aspectos del desarrollo del Trabajo Social y las respectivas tendencias que se deben considerar para su impulso. Fallas Ramírez (2014:19)²⁶ aporta algunas consideraciones sobre del Trabajo Social, que buscan hacer rupturas paradigmáticas importantes, a continuación se expone:

El Trabajo Social, en su construcción histórica, se ha venido consolidando como disciplina, dentro del grupo de las ciencias sociales, debido a su interés por contar con un sistema categorial y teórico propio sobre su objeto, situación que se ha visto limitada por la carencia de una visión científica sobre su praxis y el predominio de la visión fragmentaria de la realidad social, el pragmatismo y el uso restringido de la investigación a la realización de diagnósticos sociales. Además, en las ciencias sociales al Trabajo Social se le ha considerado por sus aportes desde el abordaje práctico y no teórico de los problemas sociales.

La producción propia de conocimiento es escasa porque desde la misma academia existen posiciones o concepciones que tienden a la profesionalización, situación que después, en el ejercicio profesional, se perpetúa, y en consecuencia, hacer investigación social que aporte conocimientos nuevos y permita una mejor comprensión de la realidad social no se considera un espacio profesional.

Se destacan en estos planteamientos, la escasa sistematización sobre el quehacer profesional, lo que ha llevado a la ausencia de reflexión en y desde la acción. Lo que trae como consecuencia la falta de aportes epistemológicos que den coherencia teórica y metodológica a los procesos que se desarrollan.

²⁶ Falla Ramírez, Uva (2014) La intencionalidad de la intervención del Trabajo Social. En Revista Trabajo Social., Número 19, p. 123-135, 2017. ISSN electrónico 2256-5493. ISSN impreso 0123-4986. Colombia

El Trabajo Social se configuró como la profesión que, sobre la base de la prevención y la promoción, se articulaba directamente con la realidad social. Para Fallas Ramírez (2014:28)²⁷:

El sujeto social y los problemas sociales son, sin duda, centrales, pero el trabajador social debe replantear su perfil de actuación y desempeño con la finalidad de tener en cuenta, además de aspectos propios de una profesión ligada a la intervención, un espectro mayor, con énfasis en los procesos investigativos, que le permita avanzar hacia la configuración y construcción disciplinar.

El Trabajo Social en su desarrollo se ha construido desde la existencia de una serie de planteamientos que se han configurado como esenciales, los cuales tienen que ver con su relación con las otras disciplinas sociales y los campos de acción en que se ha movido tradicionalmente; así, se ha planteado que el Trabajo Social: Nace esencialmente de los contextos caritativos, vinculados a la Iglesia católica; es un producto de las ciencias sociales; se ha dedicado exclusivamente a la intervención social, con ausencia de la reflexión sobre la misma; ha tenido una escasa producción bibliográfica; ha sido ausente de la vida política de los países y carecido en su ejercicio de un compromiso político; ha restringido los procesos de investigación a los métodos provenientes del paradigma positivista y desde allí ha realizado su actuación profesional. Fallas Ramírez (2014:35)

En el devenir histórico del Trabajo Social, se encuentra según Gartner, (2006)²⁸: su originario énfasis práctico, focalizado en el hacer en detrimento de la reflexión teórica y conceptual (orientación empírica-pragmatismo); el acopio de fundamentos teóricos, metodológicos y operativos de otros campos del

²⁷ Falla Ramírez, Uva (2014) La intencionalidad de la intervención del Trabajo Social. En Revista Trabajo Social., Número 19, p. 123-135, 2017. ISSN electrónico 2256-5493. ISSN impreso 0123-4986. Colombia

²⁸ Gartner Isaza, L. (2006). ¿Es el trabajo social una disciplina? *Boletín Electrónico Surá*, 33. Disponible en <http://www.ts.ucr.ac.cr>

conocimiento (escepticismo); omitir la reflexión y problematización de la experiencia como una forma de construir conocimiento (sistematización-investigación); fragmentar el Trabajo Social (T.S) de acuerdo a campos de acción o grupos poblacionales, perdiendo de vista lo complejo de la realidad social (TS hacia dentro, resignificar el TS); y, el monismo metodológico de las ciencias, lo que lo ha impulsado a la búsqueda de verdades generalizadas, donde se omite la investigación en lo microsocioal.

Ante todos estos señalamientos es necesario repensar la formación de trabajadores sociales, promover una postura crítica y propositiva, lo que significa considerar la investigación como un quehacer que permita desarrollar conocimientos pertinentes para la intervención, como expresión de la resignificación del sistema teórico desde la realidad social. Se trata de pasar de la lógica de lo formalmente establecido a la posibilidad de la inventiva creativa, que rompa con la linealidad de los procesos, donde se promueva el análisis crítico de la realidad social. De esta manera el abordaje profesional estará cargado de autenticidad y contribuirá a la creación de nuestra propia epistemología.

La investigación social para el Trabajo Social implica la comprensión de las dinámicas y procesos sociales, para poder generar conocimientos, lo que posibilitara identificar al Trabajo Social en el contexto social, y encontrar sus significados y valores para la intervención. Los procesos investigativos que cada día se desarrollan desde esta profesión han hecho evidente la relación práctica profesional- investigación social.

Es importante reconocer el aporte ineludible que desde los contextos de la práctica profesional se han dado frente a la comprensión de los problemas sociales a partir de los sujetos sociales. La investigación aplicada a la manera de

investigación diagnóstica, evaluativa y sistematización de experiencias constituye tipologías de indagación estrechamente vinculadas con la práctica del trabajador social y, por consiguiente, con los procesos de desarrollo humano y social propios de su ejercicio profesional (Gartner, 2006:34)²⁹.

A pesar de lo mencionado, es necesario plantear que este ejercicio investigativo, la mayor parte de él, no trasciende y se queda en el plano de lo inmediato. A pesar que el trabajador social es de los profesionales de las disciplinas sociales que más posibilidades tiene de comprender y entender la realidad social, porque se introduce en ella y logra una aproximación a ésta desde los actores sociales. Desde esa proximidad este profesional capta sus valores, sentimientos, gustos, motivaciones, esperanzas y desesperanzas, aspectos estos que se constituye en la esencia de la investigación, desde lo social. Sin embargo, este accionar se reduce, a pesar de todo este esfuerzo investigativo a lo que señala Aguayo, en Falla (2009:319³⁰): “La pregunta investigativa del trabajador social refiere casi siempre a una dificultad social que es preciso resolver” (así, no se ve a la investigación como proceso generador de conocimiento acumulado, sino como relación investigación- diagnóstico-intervención).

Este autor señalado, nos plantea que es innegable, que los procesos de investigación han estado presentes en la historia del Trabajo Social y han sido permeados por los aportes provenientes del paradigma comprensivo y de las teorías críticas, dando lugar a la actuación profesional reflexiva, crítica y

²⁹ Gartner (2006). ¿Es el trabajo social una disciplina? *Boletín Electrónico Surá*, 33. Disponible en <http://www.ts.ucr.ac.cr>

³⁰ Falla R., U. (enero-junio de 2009). Reflexiones sobre la investigación social y el Trabajo Social. *Tabula Rasa*, 10.

comprometida políticamente. En pleno siglo XXI, el constante interés de los asistentes sociales de ayer se mantiene en los trabajadores sociales de hoy; prueba de ello es la copiosa producción bibliográfica en la que se reflejan el interés investigativo y el compromiso en la búsqueda de una sociedad más justa e igualitaria. La diversidad de metodologías en investigación, de enfoques epistemológicos asumidos por el Trabajo Social, es indudable. Sin embargo, falta volver sobre la sistematización de experiencias; profundizar en lo epistemológico y volver sobre el compromiso político; estos son aspectos que aún en la actualidad, a pesar de los avances teóricos y metodológicos, requieren ser profundizados, analizados y debatidos.

Aguayo, en Falla (2009:319)³¹: La epistemología no solo debe entenderse como tradicionalmente se conoce: teoría del conocimiento, sino como una forma de reflexionar sobre el conocimiento, una forma de abordar de manera crítica la discusión, frente a los objetos, los métodos, las nociones, los antecedentes de una ciencia.

Bunge (2004, p. 21)³² plantea que “la epistemología es reflexión crítica sobre la investigación científica y su producto: el conocimiento”. En ese sentido, la epistemología permite dotar de sentido crítico y de contenido a una disciplina o una profesión; dar respuesta a la pertinencia de los productos de las investigaciones y a la necesidad interna y externa de incorporar la investigación en el campo de desarrollo disciplinar. La epistemología le permite al Trabajo Social: Construirse y aportar en la construcción de nuevas explicaciones y comprensiones; abordar las realidades individuales y sociales desde diversas perspectivas epistemológicas; y, comprender y explicar los hechos sociales

³¹ Falla Ramírez, Uva (2009). Reflexiones sobre la investigación social y el Trabajo Social. Tabula Rasa. Colombia.

³² Bunge, M. (2004). La investigación científica. Su estrategia y su filosofía. México: Siglo xxi Editores.

desde una perspectiva dinámica y dialéctica de la realidad social. Lo anterior implica entender la realidad social como un todo integrado por aristas espirituales, emocionales, sociales, afectivas, culturales, biológicas, relacionadas e integradas.

La epistemología permite al Trabajo Social “reflexionar sobre su posicionamiento como campo especializado de conocimiento” (Mardones, 1991, p. 62)³³, en el sentido de que todo profesional, sin importar la ciencia, disciplina o profesión en que se desempeñe tiene la posibilidad y la responsabilidad de interrogarse sobre los fundamentos, los objetos de intervención y estudio, los métodos, las nociones propias de su ejercicio, entre muchos otros aspectos.

Esto le permite realizar un ejercicio constructivo y deconstructivo del conocimiento y de su actuar específico; en ese sentido se construye el Trabajo Social como ciencia, en tanto cuenta con un estatus científico que propende por la explicación, comprensión e interpretación de un objeto situado en una realidad determinada. Por lo anterior, asumir la epistemología como una forma de apostarle a la configuración de la especificidad y la identidad profesional, es una necesidad y un reto.

b) En relación a la categoría *Intervención de lo social*, Hleap (2005:1)³⁴ plantea: Comprender una experiencia de intervención social significa situarla en un campo de fuerzas que la hicieron posible y determinaron algunas de sus

³³ Mardones, José María (1991). Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales. Materiales para una fundamentación científica. Anthropos. Barcelona.

³⁴ Hleap, José (2005) Violencia y Convivencia: Un escenario emergente de educación popular. Documento de Trabajo, Maestría en Educación, Grupo de Investigación Educación Popular, Proyecto de Investigación “Violencia y Convivencia en Cali: Nuevos escenarios de la educación popular”, Universidad del Valle, Santiago de Cali

características y, simultáneamente, ser capaz de interpretar lo que tiene de singular, de asumirla como una productividad que nos acerca a las dinámicas precarias de la vida social.

Desde el Trabajo Social contemporáneo se comprende que la intervención social no es un episodio natural, “sino una construcción artificial de un espacio -tiempo, de un momento que se constituye desde la perspectiva de diferentes actores (desde aquellos que solicitan la intervención –instituciones, sujetos individuales y colectivos– y desde el propio sujeto profesional”. Hleap (2005:5). Pero esta posición no ha estado exenta de polémicas. El concepto ha cobrado distintos énfasis de acuerdo a las épocas en que se construye y a las tendencias epistemológicas y políticas imperantes. Así, es posible encontrar conceptos de intervención social fundados en la dicotomía teoría/práctica (como “un hacer” en contraposición al pensar, divagar, teorizar; concepción muy frecuente debido tanto a inspiraciones marxistas-estructurales, como positivistas clásicas), o en la utilidad para el “sujeto de atención” (como lo muestran diversas nociones funcionalistas clásicas), o visto bajo sospecha como un dispositivo más de dominación (como plantean algunos autores de corte postestructuralista), entre otros. Así también lo sostiene Muñoz (2001:21)³⁵.

La intervención social se asume como un conjunto de acciones y prácticas organizadas bajo la figura de una oferta de servicios alrededor de lo social (Bermúdez Peña, 2010)³⁶. Esta oferta es brindada por grupos de individuos organizados, organismos gubernamentales, organismos no

³⁵ Muñoz, G. (2011). Contrapuntos Epistemológicos para Intervenir lo Social: ¿Cómo impulsar un diálogo interdisciplinar? *Cinta moebio* 40:84-104 www.moebio.uchile.cl/40/munoz.html

³⁶ Bermúdez Peña, Claudia (2010) “Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali”. *Revista Prospectiva*, Universidad del Valle, Núm. 15. Pp. 49-68.

gubernamentales, organizaciones de base, etc., quienes al considerar y calificar algunas situaciones sociales como inaceptables producen, por un lado, “escándalo social”, y, por el otro, acciones que de alguna manera pretenden remediar tales situaciones. El escándalo social cumple una función al poner en evidencia, un conjunto de necesidades y problemas.

La intervención social, por su parte, aparece como producto de un escándalo y propone la creación de dispositivos para la acción, en un intento por buscar soluciones a las necesidades y problemas detectados. La intervención social, entendida de esta manera, implica una alteración en el curso de la vida cotidiana, lo que la hace una acción artificialmente constituida, e implica un juicio de valor que está presente en las acciones realizadas. Como lo expresa Carballada (2002:93)³⁷. “Reconocer lo artificial de la intervención implica básicamente tender a su desnaturalización, entenderla como dispositivo que se entromete en un espacio, en tanto existe una demanda hacia ella”.

Corvalán (1996)³⁸ identifica dos tipos de intervención social: la intervención *caritativo-asistencial* y la intervención *sociopolítica*. La primera tiene que ver con un conjunto de acciones de beneficencia que no tienen necesariamente como propósito asumir posturas críticas frente a la dinámica de base de la sociedad, pues:

³⁷ Carballada, Alfredo (2002) “La intervención en espacios microsociales”, en: *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Buenos Aires: Paidós, Pp. 113-123

³⁸ Corvalán, Javier (2006) Seminario: la intervención en lo social y lo social en la intervención -balance de tendencias teóricas y metodológicas. Panel Estado, lo público e intervención social: La intervención social, sus complejidades conceptuales y su relación con las políticas y el Estado. Universidad ICESI, Santiago de Cali.

Al encontrarse tan fuertemente ligado a una opción personal y al mundo de la vida privada, no existen desarrollos teóricos de tipo político que lo respalden, sino alientos ideológicos, a la manera de los manuales de autoayuda: la solidaridad para estar bien con uno mismo. (De Piero, 2005:53)³⁹.

La intervención social de carácter sociopolítico, por el contrario, se define o por la oposición o por el respaldo a las políticas gubernamentales y al modelo de desarrollo que se impulsa desde ellas, como señala Corvalán, (1996:4)⁴⁰:

El carácter sociopolítico de una intervención social está dado por la concepción de la misma, en torno a objetivos societales mayores y relacionados con el funcionamiento del modelo de desarrollo de una sociedad, especialmente en términos de situarse explícitamente como un apoyo o como una crítica al mismo.

En cualquier circunstancia, la intervención social implica el reconocimiento de capacidad técnica para responder a las demandas sociales y la concreción de acciones en lo cotidiano. Esta capacidad técnica estaría dada, en el caso de los organismos gubernamentales, por la política social del Estado, que se expresa en programas y proyectos sociales; y, en el caso de los organismos no gubernamentales, como se ha señalado, desde la oposición o el respaldo a dicha política, también bajo la figura, hoy, de proyectos sociales (propia de la planeación y la administración social). Para Barranco-Expósito (2004:79)⁴¹,

³⁹ De Piero, Sergio (2005) Organizaciones de la sociedad civil: tensiones de una agenda en construcción. Buenos Aires, Paidós.

⁴⁰ Corvalán, Javier (1996) Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad, Núm. 4 [en línea], disponible en: <http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/Mip1/corvalan.pdf>. Acceso: 8 de noviembre de 2011.

⁴¹ Barranco-Expósito, C. (2004). La intervención en trabajo social desde la calidad integrada. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 12, 79-102. Recuperado de http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5592/1/ALT_12_05.pdf

Entendida de esta manera, la intervención social crea un espacio social alrededor del cual, se construyen relaciones fundadas en la ayuda a partir de la búsqueda de respuestas a demandas sociales. Tales relaciones no se establecen aleatoriamente ni de manera homogénea. En efecto, como se ha mencionado, en la intervención social convergen instituciones estatales, no estatales, sociedad civil, organizaciones comunitarias, escuelas, universidades, medios masivos de comunicación, artistas, la población identificada como beneficiaria, etc., y el tipo de relaciones que se establecen entre ellas se ordenan de manera diversa. A esta dinámica presente en este espacio, la identificamos como la emergencia del *campo* de la intervención social.

La intervención en el Trabajo Social es entendida como la acción organizada y desarrollada por los trabajadores sociales con las personas, grupos y comunidades. Sus objetivos están orientados a superar los obstáculos que impiden avanzar en el desarrollo humano y en la mejora de la calidad de vida de la ciudadanía. Intervención profesional que se basa en los fundamentos éticos, epistemológicos y metodológicos del trabajo social, desde un enfoque global, plural y de calidad. Estos planteamientos del trabajo social parten de una concepción dinámica de la persona que se inscribe en un contexto social, histórico, político, económico y cultural de la realidad social, conectando con otras disciplinas y profesionales.

El trabajo social, como disciplina-profesión que prioriza la acción social y que estudia la intervención social (Tello, 2007)⁴², enfrenta, un doble reto: por un lado, reconocer el campo de fuerzas que hace parte de su dinámica, es decir, visibilizar desde cada experiencia las fuerzas que entran en pugna, tensión y antagonismo; y, por el otro, reconocer el lugar que ella misma ocupa dentro de dicho campo. Esto significa profundizar en reflexiones de orden disciplinar, por ejemplo alrededor de cómo y de qué manera la profesión ha contribuido a la

⁴² Tello, Nelia (2007) “Apuntes de trabajo social: trabajo social, disciplina del conocimiento” [en línea]. Disponible en: http://cursots.files.wordpress.com/2008/08/apuntes-sobre-intervencion-social_nelia-tello.pdf Acceso: 8 de noviembre de 2009.

consolidación de una intervención social fragmentada, al obrar fragmentadamente. En efecto, el Trabajo Social, como disciplina-profesión, ha asumido la intervención en lo social desde la fragmentación de la realidad, en principio; y como se observa en la historia de la profesión, dividiéndola en individuo, grupo y comunidad, y, después, al generar con ello la emergencia de los llamados métodos clásicos –caso, grupo y comunidad.

En la actualidad, esta fragmentación estaría dada por la vía del *saber experto* y no necesariamente por la vía de los “métodos”, “niveles” o “enfoques” disciplinares. El *saber experto* sería uno de los efectos de dicha fragmentación. Así, es común encontrar expertos en temáticas específicas como convivencia, consumo de sustancias psicoactivas, desplazamiento forzado, niñez en situación de calle, jóvenes en riesgo, entre otras, y trabajadores y trabajadoras sociales que se sitúan en el horizonte de dicho saber. (Tello, 2007)⁴³,

Una de las funciones del saber experto, tal como se ha descrito, es poner a circular maneras de obrar, mecanismos, discursos, marcos de interpretación; en este sentido, cumple una labor de actualización. Desde el punto de vista del poder y el control, este saber experto tiene también la posibilidad de nombrar (o renombrar), esto es, de promover e imponer su visión, muchas veces desconociendo el saber social que se ha construido, de modo que “saberes expertos” están en pugna con los “saberes locales”, o los pasan por alto: “los saberes expertos suelen permanecer seguros y atrapados en la centralidad condescendiente del discurso tecnocrático del “desarrollo”; los saberes locales

⁴³ *Ibíd*em (2007) [en línea]. Disponible en: http://cursots.files.wordpress.com/2008/08/apuntes-sobre-intervencion-social_nelia-tello.pdf Acceso: 8 de noviembre de 2009.

operan clandestinamente, o naufragan, en las densas lógicas históricas del “lugar” (Hleap 2005)⁴⁴.

Otro de los efectos de la fragmentación es la saturación. Por la vía de la focalización y la priorización, los problemas –punto de partida de la intervención– son atendidos de manera diversa, por instancias diferentes y con recursos variados, de modo que se presenta convergencia de múltiples programas y/o proyectos sociales que se ejecutan en el mismo lugar, que trabajan más o menos bajo los mismos principios –solidaridad entre pares, participación, autogestión, etc.–, con los mismos “beneficiarios” –líderes comunitarios, jóvenes en riesgo, madres cabeza de hogar, etc.–. La saturación obra en la medida en que un mismo grupo poblacional puede llegar a ser simultáneamente objeto de múltiples ofertas sin ningún tipo de coordinación entre ellas. (Tello, 2007)⁴⁵

Todo lo señalado muestra la complejidad de la categoría tratada, la cual implica una acción artificialmente construida, donde el juicio de valor de expertos determina la direccionalidad e intencionalidad de la misma. En algunos casos pudiera ser planteada la intervención social como un dispositivo para la acción, en otras como un dispositivo de dominación o como un dispositivo que se entromete en un espacio, respondiendo a una demanda generalmente o para dar cumplimiento a lineamientos de una política social.

⁴⁴ Hleap, José (2005) *Violencia y Convivencia: Un escenario emergente de educación popular*. Documento de Trabajo, Maestría en Educación, Grupo de Investigación Educación Popular, Colombia.

⁴⁵ Tello, Nelía (2007) “Apuntes de trabajo social: trabajo social, disciplina del conocimiento” [en línea]. Disponible en: http://cursots.files.wordpress.com/2008/08/apuntes-sobre-intervencion-social_nelia-tello.pdf Acceso: 8 de noviembre de 2009.

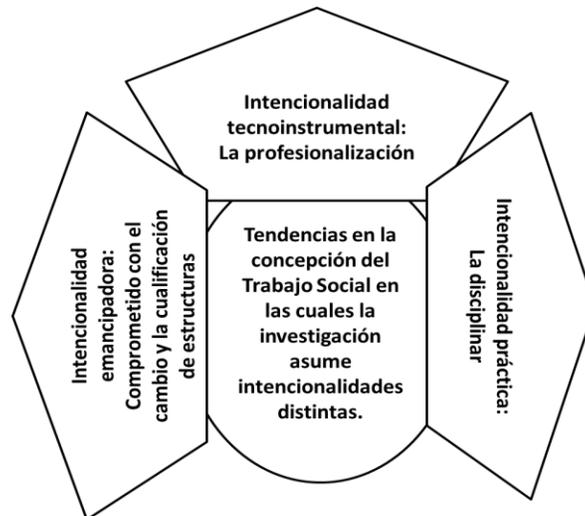
La intervención social pone en evidencia necesidades y problemas. Esto en si no es algo negativo, sin embargo es importante considerar la participación y opinión del beneficiario de esta intervención. Generalmente se oferta un servicio para atender lo social, algunas situaciones que desde la visión profesional o gubernamental son inaceptables y también se ofrece remediar algunas situaciones para dar solución a dichas problemáticas. Cuando este proceso se realiza de manera vertical y no se reconoce lo artificial del proceso de intervención, pudiera este desnaturalizarse y generar resultados contrarios a los previstos. Por ello, el trabajador social debe fundamentar su intervención en posturas teóricas y metodológicas, cuya racionalidad promuevas la incorporación y valoración del otro. Ese otro que es el protagonista de esos espacios de vida, que con sus debilidades, funcionan y permiten la vida.

c) Referente a la categoría *Investigación Social*, en el campo del Trabajo Social. Esta requiere ser repensada, no solo porque su finalidad es la producción de conocimientos; sino porque contiene implícito un carácter político, no es neutra, ni “objetiva”, por el contrario, toda investigación tiene una intencionalidad, y es importante que quienes investigan lo sepan, así como quienes participan en ella lo reconozcan de manera consciente y voluntaria.

Para Ramírez (2014:102), el hecho de que al Trabajo Social se le percibe como una profesión eminentemente práctica limita el ejercicio investigativo a los profesionales de Trabajo Social que actúan en el campo profesional, en detrimento de la construcción de conocimiento. Por otro lado, los trabajadores sociales no nos hemos apropiado de la necesidad de desarrollar la investigación desde un enfoque de aplicación y desde la misma intervención que permita la reflexión teórica. Existen tres (3) tendencias en la concepción del Trabajo Social en las cuales la investigación asume intencionalidades distintas.

Figura N° 01

Intencionalidades de la investigación en Trabajo social



Fuente: Elaboración propia de la investigadora.2020.

La primera, y más marcada, la profesionalización, en que el énfasis en la formación investigativa está en la aplicación en diagnósticos sociales que dan lugar al diseño y gestión de proyectos sociales; procesos que finalizan una vez los objetivos del mismo han sido alcanzados. (Intencionalidad tecnoinstrumental). En la formación en investigación prima lo metodológico-técnico; la práctica profesional, desde esta perspectiva, trasciende al ejercicio profesional caracterizado como clásico, en el que los métodos y modelos de Trabajo Social, como intervención individual y familiar, con grupos y comunidad, constituyen la base del ejercicio profesional, entretanto los diagnósticos sociales producto de las investigaciones culminan en planes y programas de carácter institucional, regulados por las políticas sociales. Behar (2008)⁴⁶, plantea:

⁴⁶ Behar, D. S. (2008). Metodología de la investigación. Recuperado de <http://museoarqueologico.univalle.edu.co/imagenes/Proyecto%20de%20Grado%201/lecturas/Libro%20metodologia%20investigacion.%20Libro%20NB.pdf>

La investigación científica es por su naturaleza un conocimiento de tipo instrumental, es un saber hacer con el conocimiento disciplinar para producir ideas-constructos nuevos, modelos teóricos, procesos de innovación, en definitiva, evidencia teórica y empírica que contribuya a una mejor comprensión de la realidad y facilite la detección y resolución de problemas concretos. En este sentido la investigación está siempre vinculada a la realidad, al campo de conocimiento disciplinar de aplicación, al contexto cultural, social y político en que se desarrolla y se convierte en la fuente de generación de pensamiento libre y útil, cuya difusión aproxima a científicos de diferentes campos disciplinares, enriquece la formación universitaria y orienta a actores sociales relevantes (p. 14).

La segunda tendencia que se viene configurando es la disciplinar. La formación investigativa y la infraestructura en torno a la construcción de cultura investigativa es incipiente; en la formación en investigación tiene énfasis la fundamentación epistemológica a partir de la postura comprensivo-interpretativa de las ciencias sociales. (Intencionalidad práctica). La práctica profesional, desde esta perspectiva, trasciende, aunque tímidamente, a la búsqueda de otros modelos y ejercicios de actuación profesional más comprensivos de la realidad social que viven los usuarios de las entidades; el concepto de “beneficiario” de los programas tiene otro sentido: las relaciones de poder, autoridad y comunicación, son de carácter horizontal entre la población y los trabajadores sociales.

La tercera tendencia se refiere al Trabajo Social comprometido con el cambio y la cualificación de estructuras, no necesariamente de tipo revolucionario, como tradicionalmente se ha concebido, sino más bien como proyecto político consciente, en el que la investigación y la intervención no son el fin último del debate, sino un medio para contribuir comprometidamente en el mejoramiento de la calidad de vida de los actores sociales con quienes y para quienes trabaja. (Intencionalidad emancipadora). Ramírez (2014:126- 127)

CAPITULO III: MARCO METODOLÓGICO

Metodológicamente se realizó una investigación desde el paradigma cualitativo, abordando las temáticas de estudio Investigación e intervención social, de manera teórico-conceptual, considerando las categorías y sus relaciones intrínsecas y extrínsecas, articulándolas con otros elementos de la realidad y de la experiencia de la investigadora. Este ejercicio reflexivo se ejecutó en el contexto de un pensamiento crítico para nutrir distintas percepciones y analizar diversas posturas de autores que apuntalan otros códigos de significación. De allí, la asunción de la hermenéutica como praxis interpretativa, aportó fundamentos que coadyuvaron a la configuración de una metódica coherente con el objeto de estudio.

De acuerdo con Gadamer (1993:170)⁴⁷, “la interpretación es la forma explícita de la comprensión”. Se requiere, pues, comprender, interpretar y aplicar. Dice este autor:

El que quiere comprender un texto debe dejarse decir algo por él...El que comprende un texto realiza siempre un proyectar. Tan pronto como aparece en el texto un primer sentido, el intérprete proyecta enseguida un sentido del todo. Naturalmente que el sentido sólo se manifiesta porque ya uno lee el texto desde determinadas expectativas, relacionadas a su vez con algún sentido determinado.

Interesa resaltar la idea de proyección y la búsqueda de unidad de sentido en el discurso, considerando el todo y sus particularidades. Asimismo, la indagación de significado de lo que el texto dice, pero en función de un sistema de significación subyacente, que está en el texto, en cada palabra, frase u oración. Subrayamos la relevancia de los conocimientos previos (horizonte teórico) y las expectativas del intérprete. El encuentro con un autor brindó

⁴⁷ Gadamer, H. (1993). Arte y verdad de la palabra. Barcelona – España: Paidós.

supuestos e indicios, según lo planteado por Gadamer (Ob.Cit.)⁴⁸.

Una conciencia formada hermenéuticamente tiene que mostrarse receptiva para respetar la alteridad del texto, lo que no supone auto anulación de nuestras opiniones. De allí, que el movimiento inicial de la apuesta interpretativa es la conjetura o posiciones preconcebidas o posturas planteadas por la investigadora. Bajo esta premisa, transitamos por la palabra de los pensadores y nos apropiarnos de criterios propios para la reinterpretación creativa y poder sustentar el discurso.

Sin duda, la reflexión crítica pasó por la revisión de la intención del texto, sospechar hermenéuticamente lo que se cree, se siente y lo que dice el autor. El sentido de la interpretación, entonces transitó por la comprensión de las categorías objeto de este estudio. En definitiva, todo este andar nos remitió, no solo a interpretar en los textos aspectos ontológicos y epistemológicos de la ética anclada en lo disciplinar, sino, tal como lo plantea Ruiz (1999:89)⁴⁹, “permite focalizar los sucesos a la luz de las experiencias, de eventos anteriores y cualquier elemento que pueda ayudar a entender mejor”.

La hermenéutica basada en un pensamiento crítico como alternativa para la comprensión

⁴⁸ Gadamer, H. (1993). Arte y verdad de la palabra. Barcelona – España: Paidós.

⁴⁹ Ruiz, J. (2009). La responsabilidad Social en el área de la salud. En busca de una ética comunitaria. En bioética, reconocimiento y democracia deliberativa. Editorial Comares, S. L. Granada. España.

Pretendiendo ganar firmeza en la construcción metodológica, se perfilaron otras sendas u horizontes que fusionaron algunos planteamientos de: Gadamer (1993)⁵⁰, Ricoeur, (1969)⁵¹, pese a sus diferencias y Ferrarotti (1991)⁵², desde ángulos complementarios, para el tratamiento filosófico y argumentativo. Enfatizamos las ideas de Ricoeur, por cuanto, reconcilia la conciencia crítica con la conciencia hermenéutica y crea la hermenéutica crítica, cimentada en el concepto de fusión de horizontes y en una ontología del diálogo que somos. Encontramos en el seno de la hermenéutica el lugar de inserción de una instancia crítica con relación a las categorías intervención e investigación social.

Se asumió, entonces, la hermenéutica crítica como base para desmitificar los valores dados por la cultura de occidente. Con la hermenéutica como horizonte de comprensión crítico, se logró hacer rupturas con la investigación tradicional, con los efectos de un orden interpretativo de univocidad. Se abrieron nuevas posibilidades de entendimiento sobre el significado del objeto de estudio. En tal sentido (Mendoza, 2003:3)⁵³ acota:

En la hermenéutica crítica, el intérprete no se interesa sólo en lo que su autor ha querido decir, sino que se interroga sobre la realidad misma, privilegiando el nivel de acceso en el horizonte

⁵⁰ Gadamer, H. (1993). *Arte y verdad de la palabra*. Barcelona – España: Paidós.

⁵¹ Ricoeur, P. (1969). *Hermenéutica y psicoanálisis*. Asociación Editorial La Aurora. Buenos Aires.

⁵² Ferrarotti, F. (1991). *Historia e historias de vida*. Italia: Laterza. FIORI (1969).

⁵³ Mendoza, R. (2003). *Ética y Psicología Clínica*. En *Perspectivas Psicológicas*. Revista de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. República Dominicana.

de comprensión, y en este sentido tiene que mostrarse crítica, no sólo con respecto a un autor, sino también con relación a la tradición que modeló su propio espíritu. También conviene subraya que en la hermenéutica crítica se insiste en el esfuerzo transformador de la temporalidad.

Este ejercicio hermenéutico consintió en el viaje, del texto al contexto y del contexto al texto. Se recurrió a la técnica de: **a)** análisis temático, facilitando la tarea de ubicar las categorías de análisis de los textos; **b)** análisis del discurso, permitió una reflexión general sobre las intenciones y motivaciones de los distintos autores. Así se pudo explicar el sentido del discurso, tomando en cuenta el contexto individual, local y global; y, **c)** el análisis hermenéutico dialéctico crítico, el cual permitió contextualizar los discursos escritos y las vivencias del investigador.

Por medio de la hermenéutica crítica se buscó el sentido y racionalidad en los textos y en el contexto. Esta noción del conocimiento científico social considera que no sólo lo observable, cuantificable o medible ha de ser considerado como conocimiento social, sino que, además, las estructuras formadas por los sujetos, a partir de su mundo intrapsíquico y de las experiencias vividas por ellos e interpretados de acuerdo con la episteme o forma particulares de conocer constituyen saberes.

El movimiento hermenéutico crítico, según lo expresado por Ricoeur, P. (1969)⁵⁴. es una cualidad natural en la intelectualidad humana. Por tanto, esta tendencia nos condujo a desenterrar tramos de significados en un acto de comprensión e interpretación que permitió entender el pensamiento de los teóricos y la realidad en la que se encuentra inserta la investigadora. En este sentido, la hermenéutica crítica se llevó a cabo a partir de tres momentos de

⁵⁴ Ricoeur, P. (1969). *Hermenéutica y psicoanálisis*. Asociación Editorial La Aurora. Buenos Aires.

análisis, donde se conjugaron algunas premisas Gadamerianas: el ser humano es interpretativo por naturaleza y, sobre todo, nos permitimos apropiarnos de los momentos Ricorneanos. Enriquecidos e interpelados por el pensamiento de la investigadora. En este sentido, la interconexión de las relaciones de significados se configuró a través de tres procedimientos metodológicos:

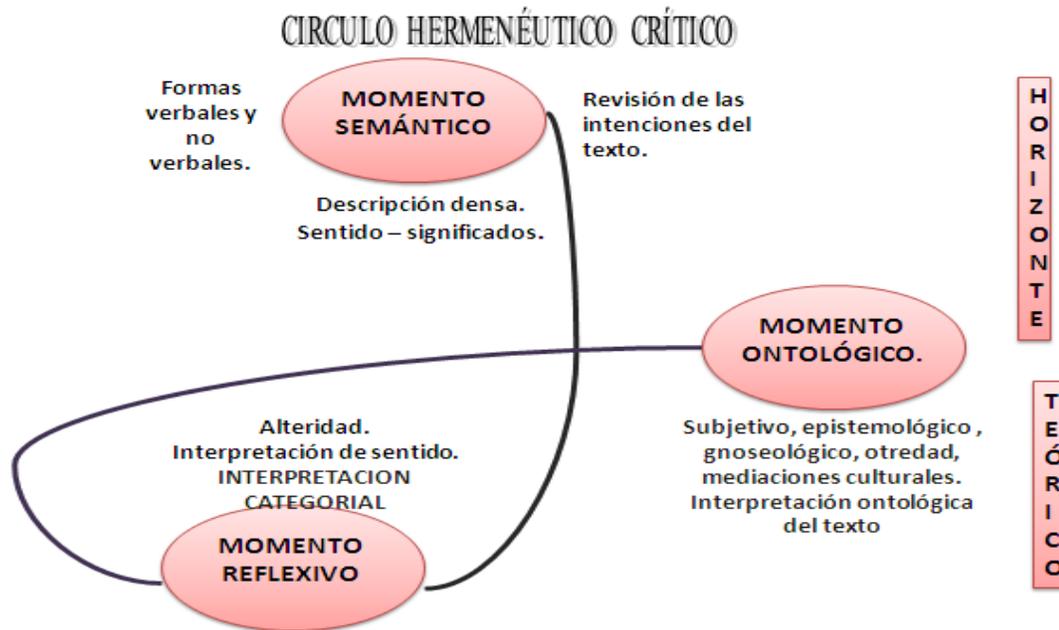
El semántico: Este momento es fundamental para el intérprete quien, desde su cosmovisión, deconstruye para poder reconstruir de manera otra. Por lo cual, partimos de una semblanza general y particular que nos permitió preconcebir cada una de las categorías estudiadas. Asimismo, prefigurar, en forma pormenorizada, a partir del diálogo de la investigadora con los autores y el contexto, las ideas fuerzas extraídas que dan significado a los discursos estudiados en los textos.

Filosófico-reflexivo: Se tomó en cuenta la autenticidad de las situaciones dialógicas (de la investigadora con los autores), se valoró la alteridad de los autores de los textos consultados y dio sentido a lo interpretado a través del análisis hermenéutico. La investigadora confrontó su horizonte teórico y de significados, sus representaciones y sus posturas epistemológicas con los distintos discursos y las racionalidades e intencionalidades expresadas por los autores. Todo lo cual permitió trascender lo dado, reinterpretarse y reconocerse con parte de la dinámica de construcción. Se consideró este momento como el espacio hermenéutico epistémico de encuentro entre el intérprete y el texto, donde se recrea la experiencia, la reflexión, la opinión y el juicio crítico.

Ontológico: En este espacio de reflexión, se revelan los trazos humanistas de la investigadora y así dar el giro onto-epistemológico. Por ello, se deconstruyeron los nudos críticos, se reinterpretaron las claves de legitimación de lo constituido hacia lo por constituirse que brindaron un nuevo sentido al

estudio; vislumbrando el rescate de lo subjetivo, lo cotidiano, el respeto por el otro, las mediaciones culturales. Finalmente, se generaron horizontes de posibilidades.

Figura N° 2



Fuente: Elaboración propia de la investigadora.2021.

En definitiva, este andamiaje metodológico facilitó articular posturas de los autores y con la experiencia vivida por la investigadora para poder proyectar senderos, a partir de los cuales se construyeron posibilidades para crear nuevos significados y otros escenarios para la investigación e intervención social para la profesión del Trabajo Social.

CAPÍTULO IV: HALLAZGOS ENCONTRADOS

4.1.- Análisis de las categorías investigación e intervención social en el contexto del trabajo social

Asumir la imagen del campo de fuerzas para analizar las categorías intervención e investigación social, se constituye en una posibilidad importante para el Trabajo Social y es una herramienta potente que permite: Visibilizar lo “invisible” de nuestra práctica; lograr el acercamiento a la realidad de una manera no fragmentada y evidenciar su complejidad; y, plantear la necesidad de hacer nuevas lecturas donde no se privilegie el método sino la intención, el horizonte mismo de nuestras prácticas profesionales.

4.1.1.-Una aproximación a la categoría intervención social desde Bourdieu, 1997⁵⁵

Para comprender la intervención social, es necesario estar conscientes de que esta constituye uno de los espacios a través de los cuales el ejercicio profesional del trabajador social se concreta. Para ello, se requiere realizar un ejercicio descriptivo que dé cuenta de las fuerzas que se expresan desde nuestras experiencias de intervención. Luego, es necesario hacer un ejercicio analítico, quizás más complejo, que implica asumir la sistematización de experiencias como el referente desde donde podemos reflexionar sobre los diversos aspectos que se encuentran en una experiencia: resignificaciones, recontextualización, transformaciones –discursivas y prácticas–, trama de relaciones –tensiones, conflictos– y escenario –campo de fuerzas–, con el ánimo de trascender la mirada victimizadora y visibilizar lo potencial de nuestro desempeño.

⁵⁵ Bourdieu, Pierre (1997) Razones prácticas sobre la teoría de la acción. Anagrama. Barcelona

La formación profesional en la disciplina del Trabajo Social debe estar cada vez más cercana a las dinámicas sociales, y específicamente a lo que tiene que ver con las dinámicas propuestas y a las que emergen desde la intervención social. El fin es poner en tensión los valores y la racionalidad instrumental que permean el proceso de intervención social. (Cardarelli y Rosendelfeld, 2000:31)⁵⁶.

A continuación se presenta el análisis comprensivo de la categoría investigación social desde la perspectiva de Bourdieu el cual coincidiendo con Bermúdez Peña, Claudia. (2011)⁵⁷, sobre que la aproximación con el campo de fuerzas presente en los procesos de intervención social y la comprensión de esas fuerzas en pugna, permiten señalar a continuación fuerzas intervinientes, las cuales deben ser consideradas por los profesionales del Trabajo Social, en la actualidad:

Fuerzas intervinientes:

- ❖ **Decisiones desde las posiciones de poder:** Intervenir requiere una logística, que permita una continuidad en el tiempo, para dar cumplimiento a una planificación previa al abordaje. Esta fuerza incluye los sectores Gubernamental, Empresarial y la Academia, a través de la

⁵⁶ Cardarelli, Graciela y Rosendelfeld, Mónica (2000) “Con las mejores intenciones. Acerca de la relación entre el estado pedagógico y los agentes sociales”, en: Duschatzky, S. et al. *Tutelados y asistidos*. Buenos Aires, Paidós, Pp. 23-67.

⁵⁷ Bermúdez Peña, Claudia. (2011). Intervención social desde el Trabajo Social: un campo de fuerzas en pugna PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social, núm. 16, octubre, 2011, pp. 83-101 Universidad del Valle Bogotá, Colombia.

acción científica técnica. Está vinculada con las decisiones que se toman desde un lugar determinado de poder. Se refiere a asuntos tales como el tipo de acciones que se van a apoyar, la manera como se van a hacer, el monto económico por asignar, el tiempo previsto para ofrecer el apoyo, los actores sociales identificados como beneficiarios, los lugares identificados como prioritarios, entre otros; éstos son sólo algunos de los aspectos que se relacionan con la esfera tanto caritativo-asistencial como sociopolítica.

En los procesos de intervención es necesario que el trabajador social comprenda los marcos burocráticos donde debe desarrollar su accionar. Esto está vinculado a su actuación profesional, a los mecanismos que emplea para concretar su accionar, a sus relaciones con todos los actores involucrados (Representantes de las comunidades o sectores a ser intervenidos, profesional, autoridades gubernamentales, institucionales o empresariales (bajo la figura de la responsabilidad social). También a la supervisión, la evaluación y el control que le permitirá tomar decisiones administrativas cónsonas con las exigencias. En la toma de decisiones deberían intervenir todos los actores involucrados.

- ❖ **El significado de crisis:** En los procesos de intervención social, la búsqueda de soluciones por parte del profesional de Trabajo social, va a estar relacionada con la concepción de ayuda que se ha construido. La crisis evidencia un escándalo social, frente a una situación leída y asumida como inaceptable. Se constituye entonces, en el eje que moviliza acciones y propuestas, con la idea de aportar a la búsqueda de soluciones, las cuales cada actor define a partir de la percepción y la concepción de ayuda que ha construido. Por ello, dependiendo de cada actor participante, las perspectivas y formas de abordar la intervención

serán diferentes, cargadas o no de emergencia, o planificadas a corto, mediano y largo plazo.

- ❖ **El valor del profesional del trabajo social en la intervención social:** El aporte del Trabajador Social se considera un saber experto. Por ello es clave en este proceso, como productor y regulador de discursos y prácticas oficiales, pues legitima técnicas de análisis y planeación social, y sistemas de medición, evaluación y control tanto de la acción como de los cambios que se esperan lograr, al igual que modos de encarar los problemas sociales y determinar las distintas estrategias a implementar.

Sin embargo en este aspecto surgen tensiones. La tensión que emerge aquí tiene que ver con cómo se traducen las necesidades de un sector desde otro sector y cuál es la visión que se impone. En las intervenciones sociales se producen estigmas que muchas veces afectan la identidad social de los sujetos y la percepción que ellos tienen de sí mismos como individuo o como colectivo. Es el caso, por ejemplo, de categorías tales como “jóvenes en riesgo”; “menor en situación irregular”; “madre adolescente”; “indigente”, “vulnerable”, “dependiente”, entre otras, que inducen a los sujetos a presentarse y actuar como tales para poder acceder a los beneficios que se distribuyen (Martinic, 2004:132)⁵⁸.

Tradicionalmente consciente o inconscientemente se victimiza a los beneficiarios de los programas y proyectos sociales. Sin embargo, los sujetos beneficiarios de estos programas cuentan con sus propias herramientas para interpretar lo que viven y no se sienten víctimas, sino

⁵⁸ Martinic, Sergio (2004) “La dimensión pedagógica de las políticas sociales y el aporte de la educación popular”, Revista la piragua, México, CEAAL, núm. 21, Pp. 132-135

luchadores y aunque han sido, en la mayoría de los casos, invisibilizadas en la esfera de los proyectos, no lo son en su ámbito cotidiano.

- ❖ **Las nuevas representaciones sociales que se muestran:** Desde los procesos de intervención se promocionan nuevas representaciones sobre las situaciones percibidas como inaceptables (Lo social). Se sitúan los mecanismos a través de los cuales se logran posicionar esas maneras de representar que legitiman un conjunto de acciones. Tales mecanismos implican decisiones que llevan, por ejemplo, a que se privilegien ciertos temas sobre otros y a que se difundan ciertas concepciones y se dejen de lado otras. En la intervención social se expresan mediante la figura del saber experto y se cristalizan en el funcionario “experto” que orienta y sugiere acciones y estrategias. Mediante conferencias, foros públicos, eventos académicos, publicaciones, cursos, otorgamiento de becas, creación de centros especializados, entre otros, se van posicionando y difundiendo unas formas particulares de explicar y actuar que promueven nuevas representaciones de las situaciones percibida como inaceptables.

- ❖ **La no coordinación de acciones, la fragmentación de la realidad social y la dispersión de esfuerzos:** En todas las acciones que se realizan en la intervención sobre la realidad social, está se fragmenta lo que ocasiona dispersión de esfuerzos. Esto se agudiza cuando no se tienen los mismos criterios o existen varios proyectos en ejecución. Pudiese presentarse la no coordinación de acciones, la competencia entre los actores institucionales o individuales, la fragmentación de la cotidianidad de la población, la multiplicación y superposición de programas y proyecto. La intervención social, desde esta perspectiva, actúa sobre una realidad social que se asume como fragmentada.

Al respecto de esta fuerza se advierte que al focalizar una determinada situación o escándalo y centrar la acción en situaciones muchas veces coyunturales, se corre el riesgo de perder la visión estructural, lo que da como resultado formas de actuación dispersa, sin coordinación, por la presencia en un mismo escenario de diversas iniciativas (gubernamentales, no gubernamentales, locales), que promueven más o menos los mismos principios: solidaridad, autogestión y participación. Apoyándose en discursos técnicos y sofisticados bajo la profesionalización de la ayuda, estas iniciativas muchas veces compiten entre sí y se disputan los beneficiarios de los proyectos, representados en los actores comunitarios.

- ❖ **Los modelos de intervención:** Los modelos llevan implícitos acciones. Estas van dirigidas a: **Disuasión:** buscando un cambio de actitudes (punitivo), **persuasión:** para seducir al otro para que emprenda caminos de cambio; y, la **movilización social:** que implica lucha y reivindicación social. Cada una de estas intencionalidades requiere esfuerzos organizativos y políticos diferentes. Por ellos, la importancia de que todos los actores participantes en la intervención social este conscientes de las implicaciones que tienen estas posturas en el accionar del profesional del Trabajos Social y otras profesiones participantes.

Es importante señalar que los límites los aspectos señalados, los cuales constituyen fuerzas, resultan difusos; tocan la toma de las decisiones, las maneras de interpretar y la creación de mecanismos de acción. Invitan a reflexionar sobre la intencionalidad implícita o explícita del profesional, la cual es fundamental para poder comprender el campo de intervención. Es necesario reconocer que por lo menos se debate entre la afirmación y la transformación. Si hay una intención afirmativa, ésta se instaura en la dinámica de base del sistema,

y desde allí no puede cuestionarlo sino que, por el contrario, lo reafirma, lo apoya y lo sostiene; tal es el caso de la intervención caritativo-asistencial y de la neobeneficencia. Una intención transformadora, por su parte, puesto que se sitúa en el horizonte de la crítica al modelo de desarrollo de una sociedad, plantea alternativas al mismo a través de acciones de movilización, de reivindicación, de generación de procesos, etc.

Es significativo destacar que lo señalado muestra que toda intervención social está cargada de una intencionalidad. No hay intervención neutral, los resultados de esta denotaran la intencionalidad de la misma. Por ello, lo importante de abrir espacios para discutir este aspectos ante y durante la intervención para poder comprender y significar la sistematización de experiencias que es la que permitirá una producción teórica y epistemológica de la práctica desarrollada.

Lo interesante de este proceso, según Bourdieu, es que esta intencionalidad no todas las veces es explícita; más aún, las acciones que emprende un actor pueden estar orientadas hacia fines que no necesariamente coinciden con los que ha dicho, el acto que persigue; esto:

Equivale a decir que la mayor parte de las acciones humanas tienen como principio algo absolutamente distinto de la intención, es decir disposiciones adquiridas que hacen que la acción pueda y tenga que ser interpretada como orientada hacia tal o cual fin, sin que se proyecte por ello, que como principio tenía el propósito consciente de ese fin. (Bourdieu, 1997:166)⁵⁹.

Por lo señalado, es necesario ir revisando las derivas, la toma de decisiones y los resultados que se van logrando durante la ejecución de la intervención.

⁵⁹ Bourdieu, Pierre (1997) Razones prácticas sobre la teoría de la acción. Barcelona, Anagrama.

La comprensión del campo de intervención social permite avanzar en la comprensión del campo de fuerzas y en la creación de un espacio para formular propuestas alternativas de abordaje que intenten superar la instrumentalización en la que se ha caído, bajo la figura de los condicionamientos y la administración de poblaciones (eficacia, eficiencia, resultados a corto plazo, fuentes de verificación, etc.), pues, como lo plantea Corvalán (1996)⁶⁰, uno de los grandes dramas que debe enfrentar hoy la intervención social es el hecho de tener que establecer relaciones con el mercado y de subordinarse a la economía.

Para el trabajo social, el campo de fuerzas como propuesta de análisis representa una oportunidad de volver a la reflexión sobre la intencionalidad y los efectos –tanto previstos como no previstos– de la acción profesional.

4.1.2.-Una aproximación a la categoría investigación social desde Bourdieu, 1997⁶¹.

A continuación se presenta el análisis comprensivo de la categoría investigación social desde la perspectiva de Bourdieu, lo que nos muestra las fuerzas intervinientes, las cuales deben ser consideradas por los profesionales del Trabajo Social, en la actualidad:

Fuerzas intervinientes:

- ❖ **Trabajo Social se le percibe como una profesión eminentemente práctica:** Este señalamiento limita el ejercicio investigativo a los profesionales de Trabajo Social, que actúan en el campo profesional, en detrimento de la construcción de conocimiento. Es fundamental, en los actuales momentos revisar esta fuerza, debido a que los procesos

⁶⁰ Corvalán, Javier (1996) Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad, Núm. 4 [en línea], disponible en: <http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/Mip1/corvalan.pdf>. Acceso: 8 de noviembre de 2011.

⁶¹ Bourdieu, Pierre (1997) Razones prácticas sobre la teoría de la acción. Anagrama. Barcelona

investigativos realizados están en el marco del proceso de intervención social. Generalmente estos procesos están fundamentados en modelos, los cuales no son autóctonos o no responden a las realidades intervenidas. El Trabajador Social genera un proceso de investigación planteándose estrategias que les facilitan obtener unos resultados en la mayoría de las veces cuánticos, que les permitan tomar decisiones o diseñar algunas acciones, proyectos o programas para dar solución a problemáticas presentes en la población objetivo. Este tipo de investigación no busca la comprensión e interpretación de los fenómenos sociales estudiados, sino simplemente lograr algunas evidencias confirmatorias que ayudan a la elaboración de una aproximación diagnóstica. A pesar de que en el pensum de estudio se deben cursar varias materias relacionadas con el área de investigación en los procesos de prácticas profesionales y en el ejercicio profesional, generalmente no se utilizan estos conocimientos adquiridos. Para el egreso como profesional se deben realizar una investigación, en la cual generalmente se termina asumiendo el paradigma cuantitativo.

- ❖ **Reproducción de modos de investigar con una racionalidad positivista:** La rigidez del proceso de investigación, terminar por minar toda forma de creatividad e innovación. Los procesos de formación en el área de investigación reproducen modos de hacer investigación, anulando la creatividad, la curiosidad y la duda como fuente inagotable de saber, esa es una tarea curricular pendiente en los programas de formación en investigación, que bien pueden encontrar su respuesta en la reanimación del vínculo con ella, recuperar la vivencia como espacio de formación en investigación, desde el habitar, el sentir y el vivir, es decir desde la experiencia misma. Urge propiciar la reidentificación del Trabajador Social, sujeto investigador, con su esencia como ser, con sus emociones,

con ese nivel afectivo expresado a través de la ternura, que reconcilie al ser con su entorno.

- ❖ **Los currículos mantienen una estructura de carácter científicista:** En la formación profesional los currículos mantienen una estructura de carácter científicista, que privilegia más a los procedimientos técnicos que a la vivencia, lo instrumental sobre la experiencia. La lógica de un ser centrado en los resultados, desecha la experiencia y el vivir como recurso para la investigación, donde la experiencia que permite palpar en carne propia el quehacer en el proceso de formación de conocimientos. Sin embargo, a pesar de que la literatura desde hace ya varias décadas plantea la necesidad de transformar las prácticas formativas en investigación, se continua la promoción de tipos de investigación fundamentados en el método hipotético deductivo
- ❖ **Intencionalidad pedagógica técnico instrumental:** El énfasis en la formación investigativa está en la aplicación en diagnósticos sociales que dan lugar al diseño y gestión de proyectos sociales; procesos que finalizan una vez los objetivos del mismo han sido alcanzados. (Intencionalidad tecnoinstrumental). La intencionalidad pedagógica que prevalece es la técnico-instrumental; los métodos y modelos de Trabajo Social, como intervención individual y familiar, con grupos y comunidad, constituyen la base del ejercicio profesional, entretanto los diagnósticos sociales producto de las investigaciones, las cuales tienen una direccionalidad netamente vertical, donde el investigador en función a datos llega a aproximaciones diagnósticas que constituyen la base de los planes y programas de carácter institucional, regulados por las políticas sociales. Se pudiera señalar que el beneficiario de estas políticas no tiene una participación activa en el diseño, ejecución, evaluación y sistematización de los resultados de la implementación de la misma.

Producto de lo señalado se pudiera señalar que ha prevalecido una práctica profesional con un marcado acento empirista que se refleja en una limitada formación epistemológica, teórico-conceptual, metodológica e incluso técnica. Se identifica en la formación una práctica empirista de bajo o de ningún nivel teórico, que reduce la investigación a la mera acumulación de datos y, de los cuales se parte para formular generalizaciones empíricas, convirtiendo de ésta manera el dato en el reflejo inmediato de la realidad. El dato en sí mismo no es conocimiento, si no se le piensa a la luz de conceptos y categorías de análisis, es decir, para poder trascender la inmediatez del dato es necesario pensarlo y abstraerlo a partir de referentes teóricos.

- ❖ **Ausencia o pocas investigaciones de cohortes cualitativas:** El proceso de formación en investigación en la carrera de Trabajo Social no tiene un carácter humanizante, donde se perciba al otro en el proceso a través de un discurso ético de respeto y reconocimiento. En este contexto, la experiencia como travesía o recorrido incierto, no es precisamente el ideal de trabajo que vende la formación investigativa, y eso es porque se ha acallado al niño interior, ese que es curioso, preguntón y arriesgado, que se emociona con cada pequeño descubrimiento, ese que es investigador nato y que la sociedad castra y la escuela adoctrina. Para rescatar a nuestro niño investigador, es preciso que salgamos del espacio de confort, que enfrentemos lo incierto, reencontrarnos con la experiencia, en un espacio que permita recobrar la capacidad de asombro, la emoción, la humanidad y la afectividad, más allá de las explicaciones formales, es necesario el reencuentro del individuo con su humanidad, como valor conducente, al ejercicio de la libertad como expresión de la misma.

❖ **Compromiso en la construcción de conocimiento de lo social:** Los trabajadores sociales no se han apropiado de la necesidad de desarrollar la investigación desde un enfoque de aplicación y desde la misma intervención que permita la reflexión teórica. No se ha asumido que la práctica profesional es el espacio idóneo para la comprensión teórica y epistemológica de los fenómenos sociales con los cuales se trabaja a diario. Estos se desarrollan en una dinámica cambiante que los va transformando, lo que exige que los Trabajadores Sociales cada día actualicen sus conocimientos, habilidades y compromiso en la construcción de conocimiento de lo social. Se ha instalado una lógica materialista e individualista que delimita el accionar a las conveniencias individuales de un profesional acomodaticio y centrado en resultados y no en el proceso.

La formación científico-técnica permea al profesional del Trabajo Social en el área de investigación social, lo que determina la intencionalidad y finalidad de su rol como investigador en su quehacer profesional. El paradigma desde donde se acerca a la realidad que investiga, determina sus decisiones metodológicas y epistemológicas. Para Foucault, M. (1990)⁶².

La verdad es de este mundo; está producida aquí gracias a múltiples imposiciones. Tiene aquí efectos reglamentados de poder. Cada sociedad tiene su régimen de verdad... es decir, los tipos de discursos que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, la manera de sancionar unos y otros; las técnicas y los procedimientos que son valorizados para la obtención de la verdad; el estatuto de aquellos encargados de decir qué es lo que funciona como verdadero. (pág. 187)

⁶² Foucault, M. (1990). *Microfísica Del Poder*. Edición y traducción de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría. Cuarta Edición. Madrid España.

En el proceso de formación investigativa para trabajadores sociales este principio de poder se cumple a la perfección, la verdad científicamente aceptada es verificable, cuantificable, medible y por sobre todo goza de confiabilidad estadística, todo lo que no se ajusta a estos parámetros pasa por el prisma de la desconfianza científica, ya que existe toda una élite científica que avala esto mediante una relación de dominación y hegemonía del saber, de rancia data, esta “relación de dominación... se convierte en un ritual; impone obligaciones y derechos; constituye cuidadosos procedimientos. Establece marcas, graba recuerdos en las cosas e incluso en los cuerpos; se hace contabilizadora de deudas”. Foucault, M. (1990: 17), los llamados paradigmas emergentes tienen en su contra el incumplimiento de esos rituales y obligaciones impuestos por la élite científica.

El alcance de la investigación cuantitativa es netamente descriptivo, para buscar algunas evidencias y lograr aproximaciones diagnósticas. La interpretación y comprensión de los fenómenos sociales queda en un segundo plano. La intencionalidad implícita en la racionalidad del paradigma positivista que es el que predomina es fundamental para poder comprender el campo de investigación social, nos indica que el profesional del trabajo social se preocupa más por el logro de objetivos que en la comprensión del proceso desarrollado. Este tipo de investigación no tiene una intención transformadora ni de producción de conocimientos. Los resultados resuelven contingencias, ayuda a tomar decisiones y contribuye en el diseño de políticas, programas y proyectos sociales. Es importante destacar de todo lo señalado, que toda investigación social está cargada de una intencionalidad. No hay investigación neutral, los resultados de la misma denotarán la intencionalidad de la misma.

Es necesario generar espacios de reflexión sobre cuanto conocimiento se está generando de las prácticas profesionales, debido a que es el legado que se les

dejara a la futuras generaciones. Es de destacar que las experiencias del quehacer profesional pudieran contribuir con la producción teórica y epistemológica de la práctica desarrollada.

Uno de los mayores pecados de los nuevos enfoques de investigación es su desapego a ese cumulo de saberes transmitido en la tradición científicista, recordemos que “el saber transmitido adopta siempre una apariencia positiva. En realidad, funciona según todo un juego de represión y de exclusión.” Foucault, M. (1990:42)⁶³, pues quienes se acojan a las reglas claramente establecidas serán premiados con la aceptación y el reconocimiento; quienes no, serán duramente cuestionados, perseguidos y censurados, por no respetar los cánones del saber que establece una imposición del conocimiento, donde encontramos saberes aceptados como verdad y lo que Foucault define como saberes sometidos y:

por saberes sometidos,... debe entenderse también otra cosa y, en cierto sentido, una cosa diferente: toda una serie de saberes calificados como incompetentes, o, insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, inferiores jerárquicamente al nivel del conocimiento o de la científicidad exigida... a través de la reaparición de estos saberes bajos, de estos saberes no cualificados, sin rodeos, descalificados... saberes que llamaré de la gente, que no han constituido un saber común, un buen sentido, sino por el contrario un saber específico, local, regional, un saber diferencial incapaz de unanimidad, que debe su fuerza a la dureza que lo opone a lo que le rodea; y es mediante la aparición de este saber, de estos saberes locales de la gente, de estos saberes descalificados como se ha operado la crítica. Foucault, M. (1990: 129)

Estos saberes sometidos, se rebelan contra los saberes impuestos, que determinan toda una estructura lógica de epistemológica, ontológica, gnoseológica y metodológica que ha marcado una suerte de producción y reproducción de conocimiento, instrumentalizando el proceso de investigación.

⁶³ Foucault, M. (1990). *Microfísica Del Poder*. Edición y traducción de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría. Cuarta Edición. Madrid España.

Ante esta avasallante realidad Bauman, Z. (2003:12)⁶⁴ nos recuerda que “En la familia de los pensamientos hay enanos en abundancia. Por eso fueron inventados la lógica y el método, y una vez inventados fueron adoptados con gratitud por los pensadores de pensamientos”, todo el aparataje de un método único, que se propuso unificar la forma de producir conocimiento, ignoro por completo la diversidad y flexibilidad de la metodología para adaptarse a la realidad y su naturaleza intrínsecamente reflexiva y transformativa.

La cordura metódica de la científicidad tradicional ha sido desborda por la inconmensurable experiencia del ser y es que “por más grandes que parezcan las ideas, jamás lo serán tanto como para abarcar, y menos aún contener, la copiosa prodigalidad de la experiencia humana”. Bauman, Z. (2003:13), y es por ello que ese saber, que se ha endurecido negando el ser investigador y su esencia misma que es compleja, y esa complejidad “recupera por una parte el mundo empírico, la incertidumbre, la incapacidad de lograr la certeza de formular una ley, de concebir un orden absoluto, y recupera... la incapacidad de evitar contradicciones” Morín, E. (2007: 99)⁶⁵, rescata al sujeto al “yo” en la investigación, y el mundo de implicaciones que esto conlleva.

La inserción de la complejidad como perspectiva epistemológica abre la posibilidad a la investigación de espacios para la relacionalidad del sujeto que investiga con su objeto de estudio, en el campo de la formación investigativa es la relacionalidad del formador y formándose como investigador social, esa que nos abre la posibilidad de la afectividad, que valga decir no “logramos conceptualizar todavía el importantísimo papel que la afectividad juega, no sólo en la vida cotidiana, sino en dimensiones donde hasta hace poco se la consideraba un estorbo, como es el caso de la investigación científica”

⁶⁴ Bauman, Z. (2003). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Traducción: Mirta Rosenberg. Editor digital: EspaEbook.

⁶⁵ Morín, E. (2007). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Ediciones gedisa, Barcelona

Restrepo, L. (2008:14)⁶⁶, la afectividad potencia la creatividad como expresión de esas vivencias del ser a través de ese mundo sensible de saberes que se abre ante nosotros con las emociones.

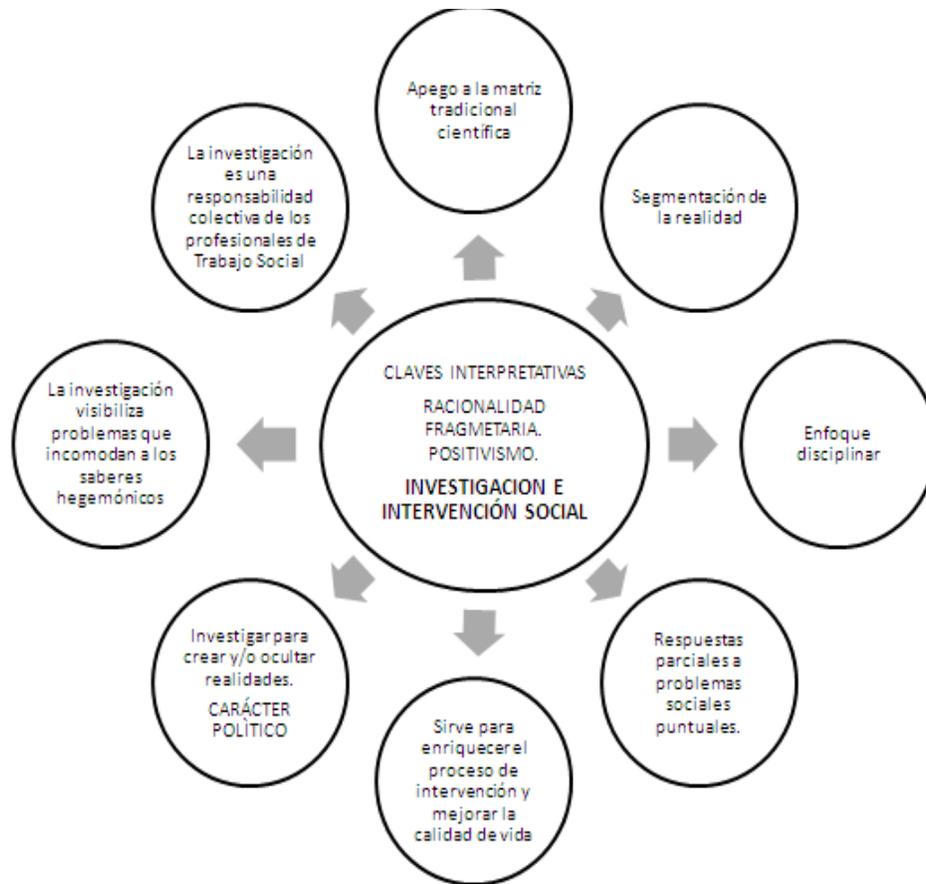
Esta transformación que se posibilita con los llamados paradigmas emergentes, conlleva su vez a una ruptura epistemológica, un cambio en la ontología, epistemología, gnoseología y metodología científica, que abre nuevas posibilidades de investigación y de aproximación al objeto de estudio y por ende una resignificación de los procesos, conceptos y categorías.

La comprensión de la investigación social a través de las distintas fuerzas detectadas permiten al profesional de Trabajo Social reflexionar sobre la intencionalidad que ha prevalecido en los proceso de investigación en la profesión. Conscientes de esto, se pudieran generar espacios de diálogo que permitan la reconfiguración de esta área tan importante para el Trabajador Social.

⁶⁶ Restrepo, L. (2008) *El derecho a la ternura*. Arango Editores. Bogotá.

4.2.- Claves interpretativas que permean el discurso dominante de las categorías investigación e intervención social en el contexto del trabajo social.

Figura N°03
Claves interpretativas que permean el discurso dominante sobre las categorías investigación e intervención social



Fuente: Elaboración propia de la investigadora.2020

Las claves interpretativas presentadas en la Figura N° 3, han sido identificadas luego de una aproximación a diversas obras de distintos investigadores especialistas en las categorías investigación e intervención. Estas claves permean el discurso dominante y han tenido incidencia o influencia tanto en la formación como en el quehacer profesional.

- **Apego a la matriz tradicional científica**

Históricamente según lo planteado Vélez (2003:59)⁶⁷ el Trabajo Social ha sido considerado como una “tecnología”, donde su actividad profesional ha quedado relegada a la mera práctica, o intervención directa, en una realidad específica. La tarea investigativa, de producción de conocimiento, ha sido designada a otras disciplinas, de las cuales la profesión retoma su constructo teórico, volviéndolo saber instrumental en su aplicación al trabajo de campo.

Para Faleiros (1972)⁶⁸ la investigación para los profesionales del Trabajo Social ha heredado lógica positivista, la cual ha permeado la formación profesional y la práctica. Por ello, los esfuerzos investigativos no trascienden la inmediatez, lo fenoménico, lo sensible. Esto ha traído como consecuencia en este profesional una comprensión poco compleja sobre el objeto de acción que aborda, lo que le impide además trascender y transformar el objeto de intervención en objeto de construcción de conocimiento.

El trabajo social entonces se caracteriza por carecer de una lógica de investigación adecuada a los nuevos tiempos y a las demandas actuales de la sociedad, problema que se acentúa en la intervención profesional por el marcado énfasis que se da a la práctica en términos del sentido común, mediante el propósito de comprensión y ayuda. Este autor señalaba para su época que la práctica del Trabajo Social era totalmente empirista, ya que se repite siempre en función de un resultado inmediato y pragmático, sin criticarse.

Destaca Faleiros la limitada formación epistemológica, teórico-conceptual, metodológica e incluso técnica. Se identifica en la formación una práctica

⁶⁷ Vélez, Olga Lucia (2003) *Reconfigurando el trabajo social. Perspectivas y tendencias contemporáneas*. Espacio Editorial. Buenos Aires.

⁶⁸ Faleiros, Vicente de Paula (1972) *Trabajo Social Ideología y método*, Buenos Aires, ECRO.

empirista de bajo o de ningún nivel teórico, que reduce la investigación a la mera acumulación de datos y, de los cuales se parte para formular generalizaciones empíricas, convirtiendo de ésta manera el dato en el reflejo inmediato de la realidad. El dato en sí mismo no es conocimiento, si no se le piensa a la luz de conceptos y categorías de análisis, es decir, para poder trascender la inmediatez del dato es necesario pensarlo y abstraerlo a partir de referentes teóricos.

- **Segmentación de la realidad**

Para Gallardo (1973)⁶⁹, el conocimiento segmentado de la realidad condiciona la segmentación de las respuestas y lleva a cambios parciales de la misma. Así, la segmentación de la realidad en “cuestiones sociales” propicia que éstas sean tratadas a través de instrumentos parciales y fragmentados: las políticas sociales segmentadas y sectoriales.

Según Montaña (1997)⁷⁰, por el apego a la matriz tradicional científica y el predominio de la racionalidad positivista en el actuar profesional, se pueden identificar algunas características de la investigación bajo este paradigma, el cual segmenta la realidad:

- a) El Trabajo Social está impregnado de una racionalidad positivista que segmenta la realidad, “recortándola” según especializaciones correspondientes a las varias “perspectivas” o puntos de vista de cada profesión particular –la perspectiva “económica”, la “sociológica”, la “política”, y también a esta profesión.
- b) La investigación no es prioritaria desde esta visión. Las políticas sociales donde está el campo de actuación profesional, surgen como

⁶⁹ Gallardo, María Angélica (1973) *La praxis del trabajo social en una dirección científica*. Editorial Ecro. Buenos Aires.

⁷⁰ Montaña, Carlos Eduardo. “El Servicio Social frente al neoliberalismo. Cambios en su base de sustentación funcional-laboral”; in Revista Serviço Social & Sociedade n° 53. São Paulo, Cortez, 1997

mediaciones político-ideológicas entre el Estado (hegemonizado por la clase burguesa y constituido por esta racionalidad), y la población vulnerada o demandante, se aborda de manera vertical. Asumiéndose como sujetos –objetos.

- c) El Trabajo Social aparece como una profesión instrumental al proyecto político de la burguesía y vinculada a la ejecución terminal de estas políticas sociales. Los marcos referenciales/ teóricos en el Trabajo Social en las propuestas de intervención e investigación no incluyen en ellos categorías que permitan pensar la dimensión particular de los “problemas sociales” o, si se lo hace, esto no se expresa en el análisis de estos procesos. . De este modo, se produce una incompreensión y simplificación de la complejidad de lo social. (Zucherino, 2006).⁷¹

Desde el interés del sistema capitalista se plantea un Trabajo Social que ve la realidad fragmentada y no como totalidad, donde los hechos estructurales solo sirven de referente contextual. Así, los esfuerzos de los Trabajadores Sociales se encuentran dirigidos a casos particulares o problemas sociales específicos, los cuales se mantienen pero no se solucionan. Al no enfrentar las causas generales del conjunto de los problemas sociales, la solución se particulariza a un segmento mínimo de la población afectada o a una fracción del origen de la problemática.

⁷¹ Zucherino, L. (2006) “Prácticas de formación profesional hoy: entre desafíos y posibilidades.” Ponencia en I Encuentro Argentino y Latinoamericano “Prácticas universitarias y proyecto profesional crítico.” ESTS. Universidad de Córdoba.

- **Enfoque disciplinar**

Para Carballada (2002)⁷², las estructuras y enfoque disciplinares hoy devienen insuficientes e ineficaces para atender a la multiplicidad de dimensiones que presentan los problemas sociales sobre los cuales se demanda la intervención de los profesionales del Trabajo Social.

Lo planteado muestra retos para esta profesión y exige un profundo replanteo de los marcos teóricos y operativo-instrumentales que orientan su accionar, identificando rigurosamente los fundamentos conceptuales que sustentarían otras formas de intervención entre las puede señalarse por ejemplo la interdisciplinaria y transdisciplinaria. Las cuales pudieran ofrecer una nueva visión de la naturaleza y la realidad y la apertura hacia otras disciplinas que la atraviesan y las trascienden, coincidiendo este autor con los planteamientos de Spalding, 2005, p. 36, citado en Cifuentes, (2009: 42).⁷³

Frente a la creciente complejidad de los problemas de las ciencias sociales y el nuevo orden mundial donde las barreras geográficas y culturales desaparecen y nos plantean nuevos retos cognoscitivos, tal vez sea el momento preciso para dar el debate sobre la necesidad de construir una red de conocimientos que no solo mire las partes y procesos aislados de los problemas sociales, sino que también permita entender los problemas como resultado de la interacción y dinámica de sus partes. En este sentido la interdisciplinaria emerge como un análisis del comportamiento de cualquier fenómeno social cuando se quiere ver de manera integral.

⁷² Carballada, Alfredo (2002) *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Editorial Paidós. Buenos aires.

⁷³ Cifuentes, R. M. (2009a). Consolidación disciplinar de trabajo social en las ciencias sociales: desafíos y horizonte en la formación profesional en Colombia. Revista de la Universidad de Caldas “Eleuthera”, 40-71.

La formación en Trabajo Social según Kisnerman (1998:112)⁷⁴ “es parte de un proyecto académico en el que a partir de un análisis de la sociedad actual (...) se inserta en los objetivos y contenidos curriculares procurando la integración entre lo teórico y lo práctico”. Esta concepción implica una formación interdisciplinaria que propicie el diálogo de diferentes disciplinas en el acercamiento a un objeto de estudio.

Una disciplina sin producción científica se debilita y al no haber avance científico pierde identidad y corre el riesgo de desaparecer como tal. Si eso ocurre, al mismo tiempo, se empobrecen las características del perfil profesional y su quehacer se vuelve rutinario.

Estar atentos a lo que se observa, a lo que pasa en la realidad del campo disciplinar es una forma de participar y dialogar dentro de la disciplina y es una forma de propiciar inquietudes que se pueden refrendar y comparar, promoviendo la participación e influyendo o interviniendo en los procesos humanos y sociales. Investigar es buscar y producir conocimiento de manera organizada, imparcial y sistemática, de ahí su importancia.

- **Respuestas parciales a problemas sociales puntuales**

La simplificación de lo social, conlleva a prácticas pragmáticas e inmediatistas, ya que al no incluir el abordaje sobre las dimensiones singulares y particulares de las prácticas cotidianas de los actores involucrados, se reducen las posibilidades de reflexión y crítica de las situaciones con las que intervenimos. Es así como las prácticas se tornan estandarizadas, con propuestas metodológicas prefabricadas y actividades rutinarias. Produciendo, a su vez, una homogenización de los sujetos que participan en la intervención que no permite

⁷⁴ Kisnerman, N. (1998). .Pensar el trabajo Social una Introducción desde el Construccinismo. Buenos Aires: Humanitas.

pensar en otras alternativas a las propuestas de intervención ya instituidas. (Zucherino, 2006)⁷⁵

El Trabajador Social interesado en la actividad disciplinar desde una postura crítica, debe superar la racionalidad fragmentaria y fenoménica, que segmenta la realidad, particularizando el conocimiento en disciplinas autónomas; ya que esto propicia respuestas parciales a problemas sociales puntuales. Por otro lado, analizar la realidad como totalidad apunta al conocimiento sobre causas generales de la problemática social, ubicando bases para su posible transformación.

Al respecto, profesionales de Trabajo Social que se han dedicado a producir conocimiento afirman “que la práctica es fundamento, finalidad y criterio de verdad de la teoría. Pero no aquella ‘práctica’ y aquella ‘teoría’ tal como son entendidas por los practicistas, sino la práctica social histórica, entendida como un todo, y la teoría (social) como categorías que reproducen, idealmente, el movimiento de la realidad” (Montaño, 2000: 181)⁷⁶. Desde esta postura, el carácter de investigador no es dado por “aplicar” conocimientos ya elaborados ni por el tipo de profesión o formación que tenga el profesional, sino porque produzca conocimiento teórico sobre la realidad; en lo cual puede tener cabida cualquier Trabajador Social que se dedique a lo disciplinar.

⁷⁵ Zucherino, L. (2006) “Prácticas de formación profesional hoy: entre desafíos y posibilidades.” Ponencia en I Encuentro Argentino y Latinoamericano “Prácticas universitarias y proyecto profesional crítico.” ESTS. Universidad de Córdoba

⁷⁶ Montaño, Carlos. 2000, La naturaleza del servicio social, Editora Cortez, 2ª Edición, Brasil.

- **Sirve para enriquecer el proceso de intervención y mejorar la calidad de vida**

Para Murillo (2008)⁷⁷, la investigación práctica o empírica se caracteriza porque busca la aplicación o utilización de los conocimientos adquiridos, a la vez que se adquieren otros, después de implementar y sistematizar la práctica basada en investigación.

La investigación constituye un enlace importante entre ciencia y sociedad. Con ella, los conocimientos son devueltos a las áreas de demanda, ubicadas en el contexto, donde se da la situación que será intervenida, mejorada o transformada. Cuando existen debilidades al realizar investigaciones se aísla el conocimiento científico de los contextos donde interviene, quedando cada profesional en manos del acontecer externo y de teorías ajenas a la evidencia de la realidad que enfrenta en su práctica profesional.

Este escenario planteado evitaría que la profesión de Trabajo Social se mantenga en constante actualización sobre realidades contextuales, metodológicas y nuevas teorías. Con la investigación se benefician las prácticas profesionales y quien las ejecuta, al ofrecer sistemáticamente un rendimiento de cuentas, con lo que se favorece no sólo la población que se atiende, sino también la institución.

Al hacer investigación, los profesionales conocen mejor la disciplina, porque deben describir e interpretar los fenómenos sociales y humanos en contextos reales. Su práctica profesional se vuelve pertinente al formular y ejecutar intervenciones y proyectos creativos, adecuados a circunstancias y necesidades concretas. Gracias a la investigación, los profesionales del Trabajo Social

⁷⁷ Murillo, W. (2008). La investigación científica. Consultado el 18 de abril de 2008 de <http://www.monografias.com/trabajos15/invest-cientifica/investcientifica.shtm>

mejoran su práctica, innovan y se desarrollan con seguridad y profesionalismo, favoreciendo a la comunidad e institución para la cual labora.

- **Investigar para crear y/o ocultar realidades. Carácter político**

El gran mérito de Iamamoto (s/f)⁷⁸ es que reflexiona sobre el Trabajo Social desde las contradicciones que establece la sociedad capitalista para con él. Contradicciones o más bien desafíos que le plantea la reproducción de las relaciones sociales de producción y los complejos mecanismos de una sociedad capitalista que su signo preponderante es el ocultamiento de las relaciones de explotación y dominación de una clase sobre otra.

La necesidad de conocer la historia del Trabajo Social es porque sin lugar a dudas somos pasado, presente y futuro. La identidad del Trabajo Social se va definiendo en múltiples dimensiones históricas, políticas, sociales, culturales y económicas. Definir cuáles fueron las condiciones de posibilidad de la intencionalidad interventiva (Travi, 2006)⁷⁹ del Trabajo Social a partir del nacimiento de las primeras escuelas profesionales y cuáles son hoy, es un desafío que debemos asumir.

Existe una diferencia de esta mirada centrada en la cuestión social y las que ponen el foco en una perspectiva instrumentalista, de gerenciamiento social o de los llamados problemas sociales. Para Rozas (2004: 220:)⁸⁰, estas diversas miradas sobre la Intervención Profesional responden a una racionalidad instrumental de la acción social del Estado y reproducen la relación recurso-demanda en la cual se inscribe la comprensión fragmentada de lo social

⁷⁸ Iamamoto, Marilda. (s/f). Servicio Social y División del Trabajo. Cortez, pág. 25.

⁷⁹ Travi, B. (2006). La dimensión técnico-instrumental en Trabajo Social. Reflexiones y propuestas acerca de la entrevista, la observación, el registro y el informe social, Buenos Aires, Argentina, Espacio Editorial.

⁸⁰ Rozas Pagaza, Margarita, La intervención profesional en la relación con la cuestión social. El caso del Trabajo Social. Ed. Espacio, Buenos Aires, 2004, pág. 220.

sustanciada por su institucionalidad. Dicha institucionalidad se organiza a partir de los dispositivos que permiten operacionalizar acciones de intervención social y que, a su vez, tienen relación con la forma cómo se construyen los “problemas sociales” en tanto ellos expresan la fragmentación y la sectorización de lo social. Según la definición Rozas (2004:12)⁸¹ reconoce que:

La ubicación de lo social transita entre una zona gris, intermedia, que no responde estrictamente a la lógica económica y a una jurisdicción estrictamente política. Por lo tanto, lo social normativizado debería restaurar los vínculos entre esas dos esferas tratando de llenar esa brecha. Desde esta perspectiva el lugar de lo social sería un conjunto de regulaciones que no son estrictamente del mercado por lo que la cuestión social se convertiría en la cuestión del lugar que ocupan en la sociedad industrial las franjas de trabajadores y otros sectores subalternos. La respuesta a esta cuestión se generó desde el Estado a partir de la creación de un conjunto de dispositivos y reglas de juego que apuntarían a la integración social... Creemos que la existencia de lo social, planteada como cuestión social, debe ser sin duda analizada desde la comprensión más general de las leyes que rigen su funcionamiento, por ello es fundamental señalar que el capitalismo al instaurar la lógica del mercado y convertir la fuerza de trabajo en una mercancía, como un elemento más del proceso productivo, destruye el sentido de la centralidad del sujeto en la direccionalidad del proceso de producción. Este proceso de separación del hombre y su producto, así como de sus instrumentos de producción fue una etapa larga y dolorosa de disciplinamiento y aceptación de las nuevas condiciones que el capitalismo imponía a la lógica de producción procurando la emergencia de la cuestión social.

Entonces la cuestión social es parte de la división técnica del trabajo, producida en el largo proceso de la constitución de la modernidad y la implantación del sistema capitalista en ella. Además del reconocimiento del Estado (a partir de la inclusión en su agenda problemática) de las desigualdades

⁸¹ Rozas Pagaza, Margarita, La intervención profesional en la relación con la cuestión social. El caso del Trabajo Social. Ed. Espacio, Buenos Aires, 2004, pág. 12.

sociales generadas en el sistema capitalista. En este contexto (Vilas, 2005:37)⁸² señala:

El Estado es a un mismo tiempo estructura de poder, sistema de gestión y fuente generadora de identidades. Desde el punto de vista de la política, el Estado es ante todo institucionalización de las relaciones de poder entre fuerzas sociales y de su articulación con el sistema internacional de relaciones políticas, comerciales y financieras. Las instituciones políticas y sus formulaciones constitucionales y legales son la expresión de un bloque de poder en el que se conjugan jerarquías de clase, étnico-culturales y de género, entre otras: organizaciones empresariales y sindicales, movimientos sociales, grupos identitarios. Se expresa a través de mandatos obligatorios (leyes, decretos, sentencias judiciales, reglamentos, etc.) dentro de un ámbito territorial delimitado. El Estado es así unidad suprema de decisión respecto de la población de un territorio; es espacio institucional de los acuerdos, conflictos y tensiones entre actores y recurso de poder que convierte en mandatos imperativos las decisiones que en último análisis son siempre referibles a las configuraciones de poder en la sociedad y en las articulaciones internacionales.

En sí, el quehacer disciplinar lleva implícito un carácter político, en la medida que la producción de conocimiento se pretende dar a conocer, buscando incidir de alguna forma en la realidad social. El interés ideológico que impregna la investigación deja sospechar la postura con que se realizó, la cual también se puede señalar entre lo funcional y lo crítico. Así, una de las necesidades de investigar en Trabajo Social radica en que “la transformación de la realidad sólo es posible si se tiene un conocimiento verdadero de las leyes objetivas que la rigen” (Sepúlveda, 1989: 28)⁸³.

⁸² Vilas Carlos, ¿Estado víctima o Estado promotor? en Estado y política en la Argentina actual. Vilas et al. Ed. Prometeo, Buenos Aires, 2005, pág. 37

⁸³ Sepúlveda Pino, Hernán. 1989, La teoría marxista del derecho y la teoría normativista de Hans kelsen, Editor ECOE, Bogotá, Colombia.

- **La investigación visibiliza problemas que incomodan a los saberes hegemónicos**

El investigar en Trabajo Social durante el proceso de intervención, debe enfrentar la tensión existente entre los problemas éticos y epistemológicos surgidos de dicha experiencia. Requiere del uso de cierto tipo de conocimiento científico que contradice sus compromisos éticos. Según Morin (1994: 23)⁸⁴ “una ética sin otro fundamento que ella misma, pero que necesita apoyos exteriores”, es decir, la ética de una profesión inscrita en una relación de ayuda hacia las personas que sufren, que son excluidas o viven al margen del sistema capitalista.

Lo que queda claro en estas discusiones es que ni la investigación ni la intervención son un terreno neutral y que está simultáneamente atravesada por diversas dimensiones: políticas, éticas, relacionales, cognitivas, de formación, de búsqueda de estatus o simplemente científicas.

Para Daley (2001)⁸⁵, la intervención profesional debe asumirse como lugar de construcción y de validación de los saberes de acción, confrontados a los conocimientos hegemónicos. Según esta autora en el Trabajo Social la teoría es considerada autoritaria, exterior, distante, desconectada, un freno a la intervención, más que como un elemento útil para ésta.

Para Giavedoni (2015)⁸⁶, hay una nueva modalidad de ejercicio del poder, donde la política social se constituye en un modo de acción, en una forma disciplinaria en la que el poder genera unos dispositivos de seguridad a través de

⁸⁴ Morin, Edgar. (1994). Mis demonios París: Editions Stock.

⁸⁵ Daley, Barbara. (2001) Aprendizaje y práctica profesional: un estudio de cuatro profesiones. En: Adult Education Quarterly, vol. 52, No. 1 (2001); p. 48.

⁸⁶ Giavedoni José G. «Estado, poder y política desde una perspectiva foucaultiana», seminario. Doctorado en Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata, Argentina, 27, 28 y 29 de abril, 2015

los cuales desarrolla la capacidad para ejercer control, o establecer otros mecanismos de normalización o de corrección sobre los sujetos; de esta manera, se configura un poder disciplinario en el que se materializa la intervención del Trabajo Social.

En ese sentido, en la intervención se hacen presentes unas fuerzas que lo traspasan todo, que permean las relaciones sociales que se establecen, y que se hacen posibles en la acción y en los discursos del Trabajo Social.

La intervención, como forma de poder, puede ser vista como un mecanismo de disciplinamiento, de control, de poder o de dominio; puede pensarse para responder a una racionalidad política que, a través de otras formas de gobierno (las políticas públicas analizadas en el numeral anterior) puede hacer posible otro modo de extensión del poder pastoral, jurídico, medicalizado, etc., que magistralmente analizó Foucault (2000)⁸⁷. Pero también la intervención como forma de poder puede ser considerada como un espacio de acción en donde los sujetos actúan los unos sobre los otros y entre los otros para configurar así las relaciones de poder en las que se hagan evidentes formas de resistencia contrarias a las formas de poder hegemónico.

De lo anterior, podemos decir que los trabajadores sociales se desempeñan en sectores sociales en los que se diseñan, ejecutan, gestionan y evalúan proyectos, programas y planes que llevan al plano de la vida social las políticas públicas direccionadas por el gobierno de la pobreza, es decir, en términos de Foucault, podríamos decir que estos profesionales (entre otros, de las ciencias sociales) se encargan de ordenar, controlar, gestionar y, de alguna manera, dirigir la vida de los sujetos sociales con quienes establece una relación de carácter profesional, pero también, y es importante decirlo, es en esa misma forma de poder que el trabajador social se localiza en los sujetos sociales para

⁸⁷ Foucault, M. (2000). Un diálogo sobre el poder. Madrid; alianza editorial.

visibilizar los problemas, necesidades o circunstancias no como prácticas normalizadas, sino como un ejercicio de libertad, de resistencia en donde los sujetos dejen de ser “sujetos sujetados”, es decir, el trabajador social también tiene el poder-saber de hacer visible el régimen de verdad que se configura entre las instituciones y la vida social.

Los profesionales del Trabajo Social que ejercen su función en el seno de instituciones u organismos sociales son en general asalariados. La institución establece las misiones que confía al trabajador social, los principales recursos de que dispone y el contexto en el que se inscribe su trabajo. Pero los trabajadores sociales no son asalariados como los demás; viven cotidianamente la paradoja de ser empleados por las instituciones para estar al servicio de las personas clientes. Así, el trabajador social está confrontado a una doble obligación: inscribir su trabajo dentro del mandato institucional y estar al servicio de las personas solicitantes (o no solicitantes) para ayudarlos a resolver sus problemas.

Según Autes (1999:57).⁸⁸

A su vez, mandado por las instituciones, pero sacando su legitimidad de los individuos, de sus necesidades y de sus derechos: el trabajo social es ese entre dos, que debe cuidar los vínculos, entre la exigencia de lo colectivo y la singularidad de las personas.

Esta posición “entre dos” no siempre es confortable. Los numerosos conflictos existentes entre la perspectiva de trabajo de estos profesionales y las exigencias de su empleador, muestran una lucha constante para hacer valer sus principios éticos y deontológicos. Las instituciones sociales están bastante burocratizadas; a veces tienen procedimientos que son incompatibles con los fines que se proponen y que incluso perjudican a los demandantes de los servicios de Trabajo Social. La organización institucional prima, desde todo punto de

Autes, Michel. (1999). Las paradojas del trabajo social. DUNOD. Paris.

vista, sobre las finalidades y objetivos. Los trabajadores sociales son los primeros testigos de estas desviaciones y carencias.

Ante tal situación los Trabajadores Sociales, tienen dos posibilidades: Entrar en la acción burocratizada y conformarse con un funcionamiento poco estimulante pero que brinda seguridad y tranquilidad; u organizarse para resistir y provocar cambios internos en la institución, que favorezcan a las personas destinatarias de su acción. Por supuesto, la segunda posibilidad es la más difícil y la que necesita, por parte del trabajador social, un máximo de legitimidad.

- **La investigación es una responsabilidad colectiva de los profesionales de Trabajo Social**

La capacitación y entrenamiento en la investigación social conforman herramientas centrales en la disciplina del trabajo social. La investigación social se articula con la intervención profesional en forma dialéctica. El trabajador social es especialista en intervenir en la realidad social y puede relacionar sus acciones con instancias de investigación social y brindar importantes aportes desde su especificidad al campo de las Ciencias Sociales.

Las claves interpretativas que permean el discurso dominante de las categorías investigación e intervención social en el contexto del trabajo social, permiten señalar que estos procesos se asumen desde los profesionales, los cuales responden a intenciones y racionalidades, implícitas en el paradigma desde donde se actúa o se realiza la praxis profesional. Visto así, se pueden identificar que existe una vigencia en la actualidad de una intervención e investigación que responde al Trabajo Social clásico. También, es importante destacar las ausencias que se requieren repensar en el presente, producto del análisis de las distintas claves encontradas. Por ello, se consideran las intenciones analítica comprensiva y crítica del Trabajo Social, como

posibilidades para dar un viraje necesario tanto a la intervención como a la investigación.

El Trabajo Social clásico, fundamentado en el positivismo, neopositivismo, estructuralismo y funcionalismo sigue vigente. La intervención se entiende como un ejercicio de poder cuya intencionalidad se centra en el interés por mitigar las condiciones de inequidad, más que transformarlas. Consciente o inconscientemente el trabajador social busca mantener el control social. A pesar que tiene efectivamente un compromiso con el cambio social, su accionar lo realiza dentro de los cánones establecidos; de esta manera pierde su autonomía, al dedicarse, casi irreflexivamente, a ejecutar las políticas públicas, siendo entonces un instrumento del poder. El interés de la intervención social es de carácter técnico, procedimental; de ahí que los ejercicios estén casi ausentes de la reflexión, entre otros aspectos, porque las exigencias de las entidades se centran en mostrar los procesos de la atención desde la cuantificación de los casos atendidos, los subsidios asignados, las ayudas entregadas.

El Trabajo Social analítico comprensivo está ausente en los discursos dominantes, fundamentado en las teorías fenomenológicas de la vida cotidiana, interaccionismo simbólico, entre otras. Lo que significa que en la actuación del trabajador social no prevalece una construcción intersubjetiva, donde el sujeto social es un ser humano no un objeto de intervención e investigación. La relación que se establece entre el sujeto social y el trabajador social no se da de manera recíproca, perdiéndose la posibilidad de que se construya un contexto de significados. No se valoran los sentimientos, como elemento importante a considerar en la relación profesional. Donde trabajador social y el “otro”; al relacionarse se permean. No se da una relación horizontal entre ellos y la búsqueda de soluciones no es conjunta, se impone la visión de experto. Desde esta postura se le niega o no se le reconoce al sujeto social la capacidad de decisión frente a los aspectos esenciales de la intervención.

Los rasgos de un Trabajo Social crítico promotor de transformaciones, fundamentado en las teorías marxistas, neomarxistas, pedagogía de Freire, hermenéutica, entre otras, no se captan en las claves interpretativas que emergieron en la investigación. Esto significa que no se ha comprendido el orden social como una totalidad social organizada desde la estructura, lo que pasa en lo global se refleja en lo particular. Asimismo, se capta poca visión sobre la importancia de las relaciones sociales e institucionales y como estas se ordenan por los intereses históricos. Desde esta postura, se requiere que el profesional haga ruptura con paradigmas que lo han conformado y formado, para luego asumir que el conflicto y el poder lo poseen los opresores y la opresión es propia de los desposeídos; esa relación es producto del sistema o situación estructural; es una relación necesaria para mantener la organización social. Y el profesional de Trabajo Social esta allí en el centro de esas fuerzas.

Actualmente, por lo señalado anteriormente, no se genera una interpretación y análisis de la cuestión social fundamentada en el análisis histórico de lo social. No se reconoce la relación directa con la dimensión ético-política del Trabajo Social. Por ello, se puede señalar que hay ausencia de una mirada crítica reflexiva, propositiva y consciente, del sujeto social que es el trabajador social, que se reconoce también como actor social protagónico con intereses, necesidades y expectativas profundas frente a su vida, su familia y su contexto social. Las diferencias entre los tipos de intervención e investigación tienen que ver no solo con el discurso con que se realizan, sino también con las intenciones y acciones, que se llevan a cabo, en busca de la transformación.

4.3.- Análisis de las distintas posibilidades metodológicas en los procesos de intervención e investigación social en el contexto del trabajo social

4.3.1.- Posibilidades metodológicas en el proceso de intervención social profesional en el contexto del Trabajo Social.

Según Cifuentes y otros(2001) ⁸⁹, la metodología es considerada como el estudio de los métodos, es una estrategia general para concebir y coordinar un conjunto de operaciones mentales; confiere estructura al proceso, ordena las operaciones cognoscitivas (acción-reflexión) y las prácticas en la acción racional profesional, agrupa los principios teóricos y epistemológicos así como los métodos para conocer o actuar sobre una realidad, tiende a ser de carácter general y en consecuencia no siempre ofrece procedimientos. Por su parte los métodos se refieren al concepto de estrategias, procedimientos y técnicas que guían la acción con una finalidad determinada no son la actividad en sí misma, sino la manera de llevar a cabo; suponen un camino a seguir para alcanzar un fin.

Las autoras aclara la relación de la “metodología” en el marco de la red conceptual de la intervención profesional: La metodología forma parte de una red conceptual en el marco de la intervención profesional, como uno de sus ejes fundamentales, en una estructura conceptual que permite comprender la intervención profesional en Trabajo Social, más allá de la acción puntual que desarrolla el profesional, a partir de conceptos como acción social, práctica social, profesión e intervención.

De acuerdo con lo anterior, pensar las metodologías y los métodos en Trabajo Social implica conocer los principios teóricos y epistemológicos enmarcados en la historia de la profesión, de manera que se puedan identificar

⁸⁹ Cifuentes Gil, Rosa María, Pava, Luz Marina, Rodríguez Durán, Cecilia y Camacho Valenzuela (2001). Intervención en Trabajo Social Avances y perspectivas 1995-2000 (lectura crítica a trabajos de grado adelantados en Bogotá). Universidad de la Salle, Facultad de Trabajo Social, Centro de Investigaciones, Bogotá. p. 17

las influencias del contexto en la construcción de “metodologías” y su Operacionalización en “métodos” para responder a las realidades sociales. Es importante en esta investigación hacer un transitar por las distintas metodologías que han estado presentes en el Trabajo Social, de manera resumida.

4.3.1.1.- Metodología tradicional:

Para Ander-Egg (1982)⁹⁰, el Trabajo Social tiene dos corrientes metodológicas, la primera es la metodología tradicional y la segunda es la metodología de transición. La metodología tradicional está integrada por tres métodos:

Figura N° 04
Metodologías tradicionales del Trabajo Social.



Fuente: Elaboración propia de la investigadora.2021.

⁹⁰ Ander Egg, Ezequiel. (1982).Metodología del Trabajo Social. Buenos Aires: Atenea.

Cuadro N° 01
Cuadro resumen sobre las metodologías tradicionales del Trabajo Social.

Métodos	Orígenes	Aportes
<p>Método de Trabajo Social de Casos. Propuesta norteamericana Autora: Mary Richmond 1917 (Moix, Manuel :1991)⁹¹</p>	<p>La propuesta metodológica de caso es la primera reconocida en Trabajo Social como “método” clásico.</p> <p>El Trabajo Social con casos hunde sus raíces en los esfuerzos de la sociedad por mejorar el modo de ayudar a la gente, y tiene su origen en movimientos decimonónicos tales como “Association for Improving the Condition of the Poor” (asociación para mejorar la condición de los pobres) y, sobre todo, la “Charity Organization Society” (sociedad para la organización de la caridad).</p>	<p>La obra Social Diagnosis publicada en 1917: Significo un esfuerzo eficaz por dotar a la asistencia de un método y de técnicas para la acción inmediata.</p> <p>En esta obra se determinaron etapas que el Trabajo Social de casos.</p> <p>Etapas que respondían a un proceso de selección y aplicación de ciertos aspectos operativos vigentes en la medicina de aquel tiempo. Su método comprendía: el estudio del caso, su diagnóstico y tratamiento. Se procuraba a través de estas fases metodológicas individualizar al cliente en función de una asistencia más sistemática y tecnificada</p>
<p>Método de Trabajo social de Grupo. 1950-60 Konopka (1963)⁹² Propuesta desde Inglaterra.</p>	<p>El trabajo con grupos tiene sus inicios en Inglaterra, ligado a la educación informal y movimientos juveniles del siglo XIX.</p>	<p>El trabajo de grupo es un método de Trabajo Social que ayuda a los individuos a mejorar su funcionamiento en la sociedad, a través de experiencias deliberadas de</p>

⁹¹ Moix, Manuel. Introducción al Trabajo Social. España: Trivium. 1991. p. 306

⁹² Konopka, Gisela. Trabajo Social de grupo. España: Euroamérica, 1963. p. 36

	<p>La literatura relacionada al Trabajo Social de grupo muestra la proliferación de este método que comienza a apuntar nuevos propósitos terapéuticos para los grupos como resultado de la experiencia de la segunda guerra mundial. Estos propósitos de restauración y rehabilitación para los grupos cobran vida en la próxima década por lo cual puede señalarse este período del 1950 al 1970 como la culminación de esta concreción del método grupal.</p> <p>Ruiz González (1996)⁹³</p>	<p>grupo, enfrentándose más eficazmente con sus problemas personales, de grupo o de comunidad.</p> <p>La esencia del Trabajo de Grupo es el "grupo", es decir, los individuos en interacción.</p> <p>Los componentes de la situación de trabajo de grupo son la persona en grupo, el grupo, el problema y el lugar.</p> <p>Busca:</p> <p>1. El desarrollo de la persona hacia su potencial individual. 2. El mejoramiento de las relaciones y las aptitudes de la función social y la acción social.</p>
<p>Método de Trabajo Social en Desarrollo de la Comunidad.</p> <p>Propuesta desde Estados Unidos</p> <p>Biddle (1963)⁹⁴</p>	<p>El método de comunidad tiene sus principales raíces en el movimiento de organización de la caridad en los Estados Unidos.</p> <p>La necesidad de coordinar la labor de las sociedades filantrópicas y de beneficencia había sido reconocida desde tiempo atrás; sin embargo, el llevar a cabo esta coordinación se convirtió en uno</p>	<p>La organización de la comunidad es un método que tiene por objeto obtener el desarrollo de las capacidades latentes del pueblo y lograr la solución de los problemas de una manera constructiva, obteniendo su propio mejoramiento no sólo material sino social y espiritual.</p> <p>En el informe sobre conceptos y</p>

⁹³ Ruiz González Magali. Fundamentos de trabajo social de grupo. Puerto Rico: Edil, 1996. p. 99.

⁹⁴ Biddle, William. Desarrollo de la comunidad. México: Limusa Willey. 1963. p. 97-104

	<p>de los objetivos de la organización para mejorar las condiciones del pobre, que se fundó en la ciudad de Nueva York en 1843.</p> <p>En 1960, setecientos consejos de asistencia de la comunidad eran miembros de la federación nacional, titulada. “Fondos y Consejos de la comunidad unidos. Friedlander :1969)⁹⁵</p>	<p>principios de desarrollo de la comunidad se amplía este concepto de la siguiente manera: 1. La expresión de desarrollo de la comunidad se ha incorporado a nivel internacional para designar aquellos procesos en virtud de los cuales los esfuerzos de una población se suman a los de su gobierno para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, integrar a éstas en la vida del país y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional.</p> <p>2. En este complejo de procesos intervienen, por lo tanto, dos elementos esenciales: la participación de la población misma en los esfuerzos para mejorar su nivel de vida, dependiendo todo lo posible de su propia iniciativa; y el suministro de servicios técnicos y de otro carácter en la forma que estimulen la iniciativa, el esfuerzo propio y la ayuda mutua</p>
--	--	--

Fuente: Resumen realizados por la autora de los distintos autores consultados.2020.

⁹⁵ Friedlander, Dinámica del Servicio Social, 1969., p. 207

En la metodología tradicional, el método se define de acuerdo al nivel de intervención profesional, es decir si se trabaja a nivel individual, el método a aplicar es el de casos, si se interviene a nivel grupal, se aplica el método de grupo y si se interviene a nivel comunitario entonces se aplica el método de desarrollo comunitario.

Con la reconceptualización del Trabajo Social surgió el método integrado, el método básico y el método único que conforman la metodología de transición. **El método integrado** se refiere a la integración de los tres métodos tradicionales. **El método básico** está conformado por cinco etapas: Investigación, diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación. **Y el método único** tiene fundamento en el método científico y enfoca funciones esenciales en educación social, investigación social, planificación social y asistencial.

Referente a las Metodologías de transición a diferencia de la llamada propuesta de integración de métodos, los promotores del método básico y del método único, parten de plantear una reflexión sobre el método y las metodologías de intervención, que permita aproximarse a una nueva lectura y comprensión de la cuestión social en el ámbito Latinoamericano. Se establece así una especie de ruptura con los métodos tradicionales o clásicos de trabajo social y con la concepción socio psicoligizante que reduce la comprensión de la realidad social a la identificación y modificación de las patologías sociales, que afectaban a individuos, grupos, comunidades y que hacían pensar en la perspectiva de un cambio ordenado y planeado.

Cuadro N^a 2
Propuesta metodológicas

PROPUESTA METODOLOGICA	ORIGEN	PREMISA	APORTES
<p>Método integrado. 1959. Puerto Rico, América latina Torre (1987:123-124)⁹⁶</p>	<p>Tiene como antecedente el intento de formulación de la Working Definition, es así que: En Puerto Rico Antonia Suárez de Ortiz en 1959, introduce la categoría de Trabajo Social polivalente, para designar la integración de los procesos de caso, grupo y comunidad, los cuales considera susceptibles de combinar en cualquier acción profesional. Algunos consideran que el término polivalente en Trabajo Social fue acuñado para</p>	<p>Este método se visualiza como la búsqueda de un método común de intervención para solucionar los problemas sociales y responder a la nueva problemática institucional con el cliente, el cual llega con múltiples problemas que se atendían ya no como caso, grupo o comunidad sino como un solo proceso, definido por las siguientes fases: estudio, diagnóstico, ejecución (tratamiento) y evaluación.</p>	<p>El método integrado es equivalente al método polivalente; uno proveniente directamente del polo hegemónico del Trabajo Social y otro de Puerto Rico. Ambos parten de la llamada integración de métodos que propugnan que los problemas sociales que se diagnostiquen pueden "...ser susceptibles a trabajos de casos, de grupos, de comunidad o a una combinación de estos" (Antonia Suárez de Ortiz 1968 Puerto Rico). El vocablo polivalente fue acuñado (según Ligia Vásquez) por</p>

⁹⁶ Torres, Jorge. (1987). Historia del Trabajo Social. Colombia: Plaza & Janes. p. 123-124

	<p>designar la integración trimetodológica que se da inicialmente en los Estados Unidos, en el mismo año, según documento de la NASW (Asociación Nacional de Trabajo social) de los Estados Unidos, denominado “Working definition of practice of social work”, donde se plantea un método general para Trabajo Social.</p>		<p>primera vez en 1962 por la directora de la Escuela de Trabajo Social de Puerto Rico, Rosa Celeste Marín, dirigido a describir el uso simultáneo de los tres métodos tradicionales de Trabajo Social y para igualmente describir la prestación de diversos servicios.</p> <p>De allí el término polivalente o más propiamente dicho, la integración de los métodos, insinúa en la práctica un eslabón entre la triada metodológica de caso, grupo y organización de la comunidad, al percibirse ahora la transacción continua que existe entre la persona, el grupo o la comunidad. Torre (1987:123-124)⁹⁷</p> <p>Lo anterior muestra la</p>
--	---	--	---

⁹⁷ Torres, Jorge. Historia del Trabajo Social. Colombia: Plaza & Janes, 1987. p. 123-124

			<p>confluencia de dos métodos uno que se dio en Estados Unidos con el método integrado, que se quedó en un intento de reformulación y no llegó a desarrollarse; y un segundo en Puerto Rico con el método polivalente, que se constituyó a partir de su fundamentación y el establecimiento de un esquema operativo, que resulta ser el mismo utilizado en los métodos clásicos, pero hace referencia a un método más general. Ambos buscaban la integración de los métodos de caso, grupo y comunidad.</p>
<p>Método básico Propuesta Chilena, 1969 Lima (1976:126–127)⁹⁸</p>	<p>Fue elaborada por la Escuela de trabajo social de la Universidad Católica de Santiago de Chile en 1969.</p>	<p>El análisis realizado sobre la metodología tradicional ha demostrado que a pesar de la segmentación funcional del</p>	<p>Este esfuerzo por tratar de abordar el conocimiento de la realidad social, desde una perspectiva diferente, permitió formular el método básico, en el cual se</p>

⁹⁸ Lima, Boris (1976) Epistemología del trabajo social. Editorial Humanitas. Buenos Aires

	Surge por preocupación de los profesionales – básicamente del Cono Sur de América Latina– por imprimir a sus acciones mayor efectividad en relación directa con el contexto social donde ejercían la profesión	método sobre el objeto de la acción –individuo, grupo comunidad– manifiesta cierta unicidad en la estructura del proceso metodológico. Así mismo, es posible identificar la repetición y afinidad de muchas técnicas y procedimientos incluidos en cada uno de los métodos antes citados.	distinguen cinco etapas o momentos del proceso: Investigación, diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación; recientemente se ha incorporado otro momento denominado sistematización.
El método único Propuesta Chilena 1971 (Lima, 1976:127-129) ⁹⁹ .	Esta propuesta fue elaborada por la Escuela de trabajo social de la Universidad de Concepción de Chile en 1971	En su estructura metodológica se diferencia del llamado método básico; se plantea como objetivos profesionales lograr una transformación social de las condiciones existentes a través de la acción racional, realizada por un sujeto que ha tomado	Para lograr dichos objetivos el método único propone cuatro grandes funciones para el trabajo social. A cada una de ellas corresponde un enfoque metodológico diferente: <u>Función de Educación Social:</u> la cual tiene como objetivos los siguientes: capacitación social básica,

⁹⁹ Lima, Boris (1976) *Epistemología del trabajo social*. Editorial Humanitas. Buenos Aires

		conciencia de su valor y de su dignidad humana.	<p>capacitación técnica básica y cambio de las estructuras mentales. Se realiza a través de un enfoque pedagógico moderno, tomando como base el método psicosocial de Paulo Freire</p> <p><u>Función de Investigación Social:</u> cuyos objetivos son: investigar la realidad social, las instituciones de bienestar social y el campo del trabajo social</p> <p><u>Función de Planificación social:</u> sus objetivos son contribuir a diseñar políticas sociales nacionales y promover el cambio de estructuras</p> <p><u>Función Asistencial:</u> es entendida como la prestación de servicios directos tendientes a solucionar los problemas inmediatos (Lima, 1976:127-129).</p>
Método de Araxá Kisnerman (1967)	En 1967, en el seminario de	El documento plantea el siguiente proceso	El documento de Araxá divide la práctica del

	<p>teorización del Servicio Social realizado en la población de Araxá del estado de Minas Gerais en Brasil, en el cual se elaboró el difundido “documento de Araxá”, se planteó la necesidad de adecuar los procesos metodológicos del Servicio Social a la realidad latinoamericana, bajo un esquema integrador de búsqueda.</p>	<p>integrado, para ser aplicado a nivel individual, grupal o comunitariamente. 1. Estudio 2. Análisis y diagnóstico 3. Planeamiento y 4. Ejecución. 290 (Kisnerman:1967)¹⁰⁰</p>	<p>Servicio Social en dos niveles: Macro actuación: Administración de servicios, Política social Micro actuación: Prestación de servicios directos (caso, grupo, comunidad) a los que agregó dos más organizaciones y poblaciones.</p>
<p>Metodología básica general. 1959 Estados Unidos. Torre (1987:123-124)¹⁰¹</p>	<p>Estados Unidos, según documento de la NASW (Asociación Nacional de Trabajo social) de los Estados Unidos, denominado “Working definition of practice of social work”, donde se plantea un método</p>	<p>La propuesta contiene los elementos básicos destacados en caso, grupo y comunidad, de ahí que su aclaración sea válida y permita así mismo esclarecer la denominación de “metodología básica” en cuyo interior se encuentra la</p>	<p>Es evidente el aporte de Freire en la propuesta: La inserción en la realidad constituye el primer momento de la acción profesional, seguido de la obtención y registro de datos; se rescata el carácter participativo que enuncia la definición, las técnicas</p>

¹⁰⁰ Kisnerman, (1967) Metodología del Servicio Social Teresopolis, Op. cit., p. 179.

¹⁰¹ Torres, Jorge. Historia del Trabajo Social. Colombia: Plaza & Janes, 1987. p. 123-124

	general para Trabajo Social.	investigación, diagnóstico, programación y ejecución, se sitúa la evaluación y la educación como elemento novedoso y permanente en todo el proceso.	indican, como ya se mencionó anteriormente, etapas dentro de todo el abordaje. Se nombra la “técnica de sistematización” la cual hace alusión al prediagnóstico y diagnóstico.
--	------------------------------	---	--

Fuente: Resumen realizado por la autora de los distintos autores consultados.

2021.

La intencionalidad que guía a las propuestas metodologías planteadas se orienta fundamentalmente a tratar de estructurar una propuesta de método y unas metodologías de intervención, tomando como referente común a las dos propuestas: a) el llamado método científico; situación explicable en parte porque antes de la Reconceptualización, se carecía de una rigurosa formación en investigación social y por otro lado, b) por la falta de trayectoria y experiencia del trabajo social en una práctica investigativa. En el contexto actual, estamos obligados a reflexionar sobre sus alcances y limitaciones, con el fin de avanzar en nuevas lecturas y construcciones epistemológicas, teórico-conceptuales y metodológicas de la intervención en lo social.

La resignificación de la categoría intervención profesional en lo social debe impulsar un reconocimiento crítico de los presupuestos epistemológicos, teórico-conceptuales, metodológicos y ético-políticos, implícitos no sólo en la intervención social, como campo y espacio social de análisis y de acción interdisciplinaria y transdisciplinaria, sino también, de manera específica en la denominada intervención en lo social. Por ello, es ineludible, generar espacios y

diálogos saberes para la discusión y la reflexión sobre la cuestión del método y la noción de metodologías de intervención en Trabajo Social, en el clima cultural actual.

Mastrangelo, refiriéndose a todas las propuestas surgidas durante y después de la Reconceptualización señala que:

[...] “en todos los casos, las propuestas metodológicas se inspiraron en el método científico o en los “métodos utilizados en las Ciencias Sociales”. El método de caso, el método de grupo y el método de comunidad pasaron a denominarse “niveles de abordaje” (o niveles de intervención): individual, grupal y comunitario. A pesar de lo dicho, en la literatura sobre el tema, se advierten pocos avances en la delimitación referida a la naturaleza de los métodos y sus diferencias con los niveles de abordaje. En ese sentido se tiene la impresión de que sólo hubo variaciones en la denominación; en la práctica caso, grupo y comunidad continúan enseñándose y practicándose de manera tradicional y sospecho que, a pesar de adquirir –los trabajadores sociales– capacitación en los tres niveles, existe una fuerte tendencia a trabajar con casos en la mayoría de los servicios sociales” Cabe agregar a lo anterior que la formación de los trabajadores sociales contempla la enseñanza de la metodología de investigación social, pero sin ninguna relación con la metodología del trabajo social. Entonces por un lado se enseña el proceso, los modelos de investigación en las ciencias sociales (qué son las hipótesis, qué son las variables, los indicadores, los marcos teóricos); y, por el otro lado, se enseña la metodología del trabajo social en relación con los niveles de abordaje” (Mastrangelo 2002:50-51)¹⁰².

Más allá de la crítica que se le pueda formular a estas dos propuestas metodológicas, algunas de ellas planteadas por (Lima, 1976)¹⁰³, en el sentido que no están exentas de una carga positivista, de su discutible funcionalidad en su aplicación práctica, de la desaparición formal o nominal de lo que venían siendo los objetos de acción de los métodos clásicos –individuo, grupo,

¹⁰² Mastrangelo, Rosa (2002) *Acerca del objeto del trabajo social*, Grupo Editorial Lumen Humanitas, Buenos Aires-México.

¹⁰³ Lima, Boris (1976) *Epistemología del trabajo social*. Editorial Humanitas. Buenos Aires

comunidad; se consideraron un aporte importante, que para su momento buscaban hacer más científico el hacer profesional.

Es necesario reconocer que estas acciones se constituyeron en el primer esfuerzo originario latinoamericano, que intentó dotar al Trabajo Social de la formulación de un método general que le diera un nuevo sentido y contenido a la intervención profesional, en un contexto estructural completamente diferente del existente en los países desarrollados. Ajustado más a la realidad de nuestros pueblos.

De esta manera, las distintas iniciativas que hicieron parte de la denominada “metodología de transición”, intentaron dejar de lado los métodos tradicionales o clásicos y retomaron los llamados métodos propiciatorios o auxiliares: planeación social, administración social, investigación y supervisión, convirtiéndolos en los referentes centrales del intento de fundamentación teórica y metodológica de estas nuevas propuestas.

Es importante destacar lo planteado por Estrada (2011)¹⁰⁴, el cual señala que hay que reconocer, el esfuerzo sistemático por tratar de abordar el estudio de la cuestión social bajo nuevas perspectivas teóricas, rompiendo así con las concepciones anteriores que venían condicionando la práctica del trabajo social en América Latina, la cual reducía la intervención profesional al simple ajuste, adaptación y corrección de las disfuncionalidades sociales.

¹⁰⁴ Estrada Ospina, Víctor Mario (2011) Trabajo social, intervención en lo social y nuevos contextos PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social, núm. 16, octubre, 2011, pp. 21-53 Universidad del Valle Bogotá, Colombia.

4.3.1.2.- Lo emergente:

El clima cultural actual demanda que los profesionales del Trabajo Social abran espacios para problematizar, repensar y redefinir la categoría intervención en lo social, debido a que ella por sí misma es un proceso contradictorio y profundamente conflictivo, que está mediado por las posiciones que los trabajadores sociales asumen cuando tratan de construir su horizonte y su sentido.

Esto implica asumir el análisis de la intervención social como un campo social interdisciplinario y transdisciplinario. Además nos remite a estudiar la relación entre conocimiento y acción, que permita identificar, construir, y transformar en el campo profesional los diferentes objetos de intervención en objetos de conocimiento, considerando las siguientes dimensiones: identificación de problemas sociales y situaciones problemáticas complejas, lectura de los contextos particulares micro-estructurales y macro-estructurales, comprender y explicar los procesos sociales que se encuentran en curso y los sujetos sociales implicados con sus significaciones, representaciones sociales y sus imaginarios simbólicos.

Los procesos de intervención social se deben de analizar en su relación con los nuevos contextos. La crisis de paradigmas y los diversos debates que se han venido produciendo a nivel de las ciencias sociales y humanas, en las últimas décadas en el contexto mundial y en particular en el de América Latina, Donde se ha colocado como un elemento central de la reflexión el asunto de la intervención social y sus implicaciones epistemológicas, teórico-conceptuales y metodológicas. En esa dimensión, distintas disciplinas y profesiones y en particular el Trabajo Social, se vienen ocupando de la exploración de las más diversas perspectivas sobre el tema de la intervención social, tratando de dar

respuestas a muchos de los desafíos, que tienen que ver, de un lado, con la formación académica y del otro, con la intervención profesional, en los nuevos contextos complejos en que se expresan las nuevas realidades sociales. Sumándose en la actualidad la pandemia que azota al mundo en general.

La intervención social aparece hoy como un problema clave de discusión en las disciplinas y en las profesiones, pero también y ante todo, como un desafío de naturaleza interdisciplinaria y transdisciplinaria. Se devela hoy como un campo, es decir, como un espacio social de análisis y al mismo tiempo tomado como referente operativo de la acción social, como un campo social en construcción.

Si como profesionales del Trabajo Social asumimos la intervención en lo social como un proceso social, este no puede ser pensado como algo neutral puramente operativo y lineal. Contrario a ello, debemos pensarlo más bien como construcción social, cuya legitimidad está determinada por las demandas que establecen las poblaciones o las instituciones sociales. En ese sentido, estos profesionales que intervienen en lo social, al promover y construir procesos de intervención, no están exentos de poder asumir en la práctica, posiciones que oscilen entre ser mediador, promotor u orientador; o adoptar el papel opuesto de instrumentalizar, controlar, reprimir o ejercer la coerción contra las personas con las que se trabaja. Esta situación debe ser repensada desde el Trabajo Social en pro de crear conciencia sobre la no neutralidad en la intencionalidad de la intervención que realizamos.

En la era de la globalización y de la llamada crisis de la modernidad, la intervención en lo social se viene cuestionando y hoy se demanda desde algunos escenarios profesionales que se reformulen algunas legitimidades en esta área por parte de las diferentes profesiones y disciplinas, sobre la base de la

existencia de nuevos contextos, nuevos escenarios, problemas sociales y complejas problemáticas sociales. En los actuales momentos se plantea que se encuentran en crisis no sólo las instituciones sociales, los servicios sociales que se ofrecen, sino también las prácticas sociales de los responsables de la intervención en lo social.

Carballeda (2002:36-37)¹⁰⁵, sostiene en relación a los nuevos escenarios de intervención en lo social:

[...] los nuevos escenarios de intervención en lo social se encuentran atravesados por una serie de rasgos que es necesario analizar. Se caracterizan por ubicarse en una dimensión espacio-temporal relacionado con la denominada “crisis de la modernidad”, lo que implica una serie de fisuras y continuidades en conflicto. Por otra parte esta nueva situación, que estaría desarrollándose desde hace aproximadamente treinta años, requiere una nueva agenda para la intervención en lo social que abarca una serie de temas relevantes: La aparición de nuevos interrogantes, el surgimiento de nuevos aspectos institucionales, la emergencia de nuevas problemáticas sociales, y la consecuente aparición de nuevas formas de comprender y explicar lo social que se transforma en otras y diferentes perspectivas de las ciencias sociales. A su vez, todos estos cambios impactan en forma relevante en la intervención, ya que la demanda de nuevas modalidades, formas, instrumentos y métodos traen como consecuencia nuevos aspectos teóricos...La aparición de nuevas formas de análisis de la cuestión social abre panoramas hasta hace poco tiempo impensados e inexplorados...

A su vez, algunos autores han presentado el contexto actual en términos de la aparición de la “nueva cuestión social”, donde sobresalen especialmente la ruptura de lazos sociales, la fragmentación social y, en definitiva, nuevas formas del malestar que se expresan, entre otros campos en la comunidad en tanto espacio de construcción de cotidianidad, certezas e identidades.

¹⁰⁵ Carballeda, Alfredo, (2007). Escuchar las prácticas. La supervisión como proceso de análisis de la intervención en lo social. Espacio Editorial. Buenos Aires.

Por ello, la importancia de que se generen espacios de reflexión sobre la categoría intervención en Trabajo Social, la cual debe de ser cada día más rigurosa, en la que confluya un análisis crítico y reflexivo de la realidad, teniendo en cuenta el contexto, los sujetos, las intencionalidades, los objetos de intervención, la fundamentación (enfoques epistemológicos, sistemas teóricos, sistemas conceptuales, referentes metodológicos y sus implicaciones así como la perspectiva ética), la metodología y los métodos. Cifuentes Gil; Camelo (2006).¹⁰⁶.

Desde el origen y sentido que se le imprime a la institucionalización de la intervención en lo social, las diversas prácticas sociales trataron de darle un contenido y un sentido a este proceso. Es claro que la intervención social no se puede tomar como un campo propio y exclusivo del Trabajo Social, no lo ha sido y tampoco lo será en el futuro; sin embargo, en la coyuntura actual el Trabajo Social como profesión-disciplina en construcción, tiene que tomar en cuenta las reales amenazas presentes en el contexto y los desafíos que se derivan de la necesidad de generar un conocimiento social, que permita fundamentar la intervención profesional en lo social, por las profundas implicaciones que tiene para el desarrollo de la profesión a mediano y largo plazo. Si no se asumen estos desafíos nuestra profesión estará irremediable sometidas a perder vigencia o incluso a desaparecer, dadas las necesidades y las demandas sociales existentes, desde los sujetos, las poblaciones, las instituciones sociales, las agendas de políticas públicas y los nuevos contextos sociales, culturales, políticos, etc.

Surge ante lo señalado otra racionalidad que evidencia la necesidad de promover una conciencia contraria a la conservadora, en donde se establezca la

¹⁰⁶ Cifuentes Gil, R. M.; Camelo, A. Aportes para la fundamentación de la intervención profesional en Trabajo Social. *Revista Tendencias y Retos*. Bogotá: Universidad de La Salle, n. 11, p. 169-187, Octubre 2006.

ruptura, “evitando una perspectiva particularista en el análisis de la profesión”.
Iamamoto, M. (1997: 180)¹⁰⁷, en donde es un requisito fundamental que el trabajador social:

Profundice la comprensión de las implicaciones políticas de su práctica profesional. Lo anterior se explica en la capacidad del profesional de fortalecer sus conocimientos y con ellos las aptitudes para la intervención, e “implica que se enriquezca el instrumental científico de análisis de la realidad social y el acompañamiento atento de la dinámica coyuntural.

Así que de modo estructural, además de analizarse la intervención con respecto a la “cuestión social” y lo que se desprende de ella como intermediación entre el Estado y la sociedad, es necesario el fortalecimiento teórico y la superación de la influencia positivista. Con relación a la intervención, se requiere “recuperar la dimensión práctica como práctica-crítica”, sin pensar que la práctica crítica sea un elemento suficiente para transformar la realidad.

Desde el Trabajo Social, sus profesionales pudieran aportar suficientes elementos a la intervención profesional, elementos que deben ser abordados e incluidos en la pluralidad teórico-metodológica de las mallas curriculares o *pensum* en la formación de Trabajo Social, por proporcionar elementos necesarios para llenar de contenido los debates sobre la profesión desde la intervención profesional, pero además como parte de la construcción del proyecto ético-político-profesional-crítico en el que se establezcan posturas concretas de frente a la realidad nacional que enfrentan los profesionales en el hacer cotidiano.

¹⁰⁷ Iamamoto, Marilda, 1997, Servicio social y división del trabajo, Sao Paulo, Brasil, Cortez Editora.

Es necesario superar la visión limitada que ha caracterizado al Trabajo Social sobre los métodos y las metodologías de intervención profesional: basados en supuestos lógicos del positivismo y del funcionalismo estructural y configurada en una teoría de la acción social, que concibe la sociedad como funcional y natural, cuya finalidad es adaptar y lograr la integración de los actores (individuos, grupos, comunidades), al medio social, mediante la aplicación de los llamados métodos tradicionales o clásicos, tratando de alcanzar la satisfacción de ciertas necesidades que permita la homeostasis o equilibrio del sistema social.

Entre algunas de las propuestas que han surgido en este clima se pueden señalar las siguientes alternativas metodológicas emergentes:

Cuadro N° 3;

Alternativas metodológicas

Alternativa	Algunas consideraciones
<p><u>Propuestas metodológicas tendientes a la transformación social</u> En las ciencias sociales en América Latina, desde la Década del 60 en el siglo XX, se inician procesos de aproximación a las perspectivas críticas, a partir del encuentro con el Materialismo histórico y dialéctico, desde el cual se cuestionan los desarrollos anteriores. Del positivismo y estructuralismo principalmente.</p>	<p><u>Algunas propuestas:</u> <u>Educación y concientización de personas adultas</u> Un nuevo lenguaje denota el cambio del rol del/a profesional frente a la realidad, en América Latina, que se acuña en Trabajo Social. Su funcionalidad respecto a la alfabetización de adultos y a diferencia de los métodos anteriores, presenta un proceso encaminado al “cambio de las estructuras” y en su operatividad muestra elementos como la cultura, la concientización, organización, movilización y politización, entre otros, configuran una nueva visión en la intervención profesional. <u>Investigación Acción</u> Esta propuesta implica inmersión y militancia del profesional en la realidad; en este proceso el investigador mismo es objeto de investigación: su ideología, sus conocimientos y su práctica están sometidas al juicio de la experiencia popular.</p>

Investigación Participativa

Es una “opción metodológica” que resulta de una larga experiencia en América Latina; es una estrategia de acción definida que involucra a la comunidad en un conocimiento y solución de sus problemas, busca generar los conocimientos necesarios para definir las acciones adecuadas que estén en la línea de cambio y de transformación.

Investigación Acción Participativa

La **IAP** es una metodología dentro de un proceso vivencial en busca de poder y no tan solo de desarrollo para los pueblos de base; aquí se rompe el binomio clásico sujeto–objeto de investigación, es un proceso que incluye, simultáneamente, educación de adultos, investigación científica y acción política y en el cual se considera el análisis crítico, el diagnóstico de situaciones y la práctica como fuentes de conocimiento. Implica adquirir experiencias e información para construir un poder especial “poder popular” que pertenece a las clases y grupos oprimidos y a sus organismos, con el fin de defender los intereses de éstos y avanzar hacia metas compartidas de cambio social en un sistema político participativo.

Método de la militancia y el compromiso (1971)

Supone un compromiso efectivo y declarado del trabajador social con la gente involucrada en el programa. El trabajador social se incorpora en un mismo progreso que la gente, liga su suerte a la de la población, no sólo en cuanto comparte responsabilidades para realizar una tarea común, sino de manera especial en los resultados del trabajo.

Método de intervención en la realidad

Este método fue elaborado con el objetivo de esclarecer la labor practicista desarrollada por el Trabajo Social ya que se trataba de una praxis reiterativa generadora de codificaciones

	<p>superficiales, de escasa importancia para producir el cambio social que reclamaban nuestros países subdesarrollados y dependientes. Boris Lima</p> <p><u>Método Acción Transformadora (1969)</u> Se evidencia el cambio del positivismo hacia la perspectiva dialéctica, a través de las fases de ir, llegar y volver, en las que se hace alusión a lo cualitativo que abarca la visión del mundo, el reencuentro de la dinámica de cada ser y la retroalimentación entre el profesional y el pueblo.</p> <p><u>Metodología y práctica de la animación sociocultural</u> La animación sociocultural es un método de promoción comunitaria para estimular el desarrollo cultural de los individuos y de los grupos, procurando sensibilizarlos de sus necesidades y aspiraciones, permitiéndoles comunicarse entre sí para valorar sus capacidades creadoras, para ello hay que poner las condiciones de la participación y de la creatividad, y encontrar lugares o los apoyos para la acción común. La acción cultural puede considerarse como una forma de educación popular que favorece la democratización de la cultura y la formación permanente.</p>
<p>Propuestas metodológicas orientadas al trabajo comunitario Agenciado desde instituciones</p>	<p><u>Método de trabajo activo con la comunidad 1971</u> La acción comunal y sus métodos se ajustan a la realidad del contexto colombiano; se desarrollan las diversas etapas; una de las características de la Acción Comunal, es su fundamentación sobre bases éticas, democráticas y legales que sustentan su acción. De esta manera prima la participación del pueblo, el trabajo con subgrupos e instituciones sociales en pro del desarrollo comunitario.</p> <p><u>Modelo de intervención en lo social (MIS) 1997</u></p>

	<p>Conjunto de acciones interrelacionadas en procura del logro de objetivos preestablecidos definidos en consenso, por la totalidad de los “actores sociales” que en él intervienen, elementos interrelacionados que condicionan y a la vez son condicionados por el entorno y el momento histórico en que se conciben y desarrollan (enfoque sistémico), que tienen como referente básico, el conocimiento parcial y perfectible, adquirido por el estudio empírico de la estructura social que se pretende intervenir.</p>
<p>Propuestas metodológicas enmarcadas en aportes de la pedagogía</p>	<p>Los aportes de Freire en América Latina trascendieron el continente e incidieron en constituir nuevas miradas sobre las intencionalidades y relaciones educativas en Trabajo Social.</p> <p>A partir de allí, en la profesión se redimensionó la mirada de su quehacer desde el momento histórico de la reconceptualización, en el cual se abrió a los aportes de las ciencias sociales críticas.</p> <p>En esta propuesta enmarcada en la pedagogía, se infiere que el trabajo comunitario está ligado a procesos educativos que fomenten la participación, capacitación y prevención en los miembros de las comunidades, en razón a los cambios económicos, políticos, sociales, tecnológicos y culturales, así lo comunitario tiende a procesos que trascienden la democracia y los derechos humanos de acuerdo a las características de cada contexto social, a las políticas sociales y a los nuevos desarrollos que exigen una presencia de lo educativo; en esta medida el/a Trabajador/a Social se constituye como un mediador, gestor y movilizador de la educación que va más allá de la implementación de programas.</p>
<p>Sistematización de la práctica: propuestas metodológicas para La construcción de</p>	<p>El Método de la Sistematización de la Práctica, es el proceso por medio del cual se hace la conversión de la práctica a la teoría, agrega que conversión</p>

<p>conocimiento María Mercedes Gagneten, de nacionalidad argentina en 1984</p>	<p>implica una operación que altera la verdad contenida en la práctica. La autora sugiere la sistematización de experiencias, hallazgos y conocimientos adquiridos en la realidad, como un “método o proceso” que contribuye a la construcción de nuevos conocimientos necesarios para la fundamentación de la profesión, en interacción con actores del sector popular. La sistematización aporta a la producción intencionada de conocimiento sobre la práctica, su reconstrucción coherente y jerarquizada, de modo que podamos interpretarla y contextualizarla histórica y socialmente, así como asumir el reto profesional del carácter autorreflexivo sobre nuestra Intervención.</p>
<p>Perspectivas actuales: método de Hanlon</p>	<p>La intervención comunitaria: experiencias y reflexiones” publicado en el año 2000 por Alberto José Diéguez. El método Hanlon permite trabajar en los problemas que necesitan rápida atención en la comunidad para llegar a la esencia del mismo, su Operacionalización de desarrolla a partir de cuatro variables: <i>magnitud</i>, establece el número de personas con las cuales se trabaja y a quienes afecta la situación; <i>severidad</i>, consiste en obtener la información que permita establecer la complejidad del problema; <i>eficacia</i>, a los problemas se le otorga un puntaje que determina la prioridad en la que serán tratados; y <i>factibilidad</i>, es presentada por la sigla PERLA muestra las ventajas y desventajas para resolver el problema.</p>

Fuente: Resumen elaborado por la investigadora de las distintos autores.2021

A continuación se presenta el cuadro N° 4, referido a distintos horizontes teóricos y epistemológicos emergentes, desde donde el profesional del Trabajo Social pudiera reconfigurar la intervención social como categoría y como

práctica. Se plantean en el mismo, algunas ideas fuerzas como horizontes de sentido y significados. En estos escenarios los distintos autores dejan líneas abiertas para el repensar de la profesión.

Cuadro N° 4
Posibilidades metodologías y teóricas para la formulación de metódicas una intervención social emergente.

Horizontes Teóricos y epistemológicos emergentes	Ideas fuerzas/ Horizontes de sentido y significados	Escenarios para la reflexión en Trabajo Social.
<p>Complejidad Morin, E (2003)</p> <p>Víctor Yañez Pereira (2014)</p> <p>El pensamiento complejo no desprecia lo simple, critica la simplificación.</p> <p>La complejidad reaparece al mismo tiempo como necesidad de captar la multidimensionalidad, las interacciones, las solidaridades en innumerables procesos.</p> <p>En esta perspectiva el método no precede a la experiencia, sino que emerge durante el propio proceso de la</p>	<p>Desde este paradigma de la complejidad, la disciplina Trabajo Social queda concebida como una superación epistemológica permanente de un paradigma de conocimiento estático y normalizado por una tradición que tiende a fosilizar el pensamiento dejándolo paralizado en manuales de Trabajo Social de consistencia asistencial/caritativa</p> <p>Este nuevo modo de concebir el Trabajo Social, implica una actitud y un apetito cognitivo que va más allá del mero conocer recetas teóricas que se aplican acríticamente al análisis de los fenómenos sociales.</p> <p>Este nuevo paradigma cognitivo, nos obliga a pensar y repensar permanentemente nuestras relaciones con los fenómenos sociales; nos obliga a ser críticos</p>	<p>Por tanto, lo que nos propone Víctor Yañez propone en función al pensamiento complejo: Una superación epistemológica del paradigma viejo/europeo del conocimiento científico como aquella ley estática, universal y necesaria que cosifica el saber, inmovilizándolo y paralizándolo en las formalidades de un racionalismo positivista y objetivista, socialmente imposible.</p> <p>Una invita a “recuperar desde el mundo empírico la incertidumbre, la incapacidad de la certeza y de un orden absoluto, asumiendo la contradicción como un hallazgo que no puede ser traducido, sencillamente, por la evidencia lógica”</p> <p>Gestiona, la complejidad del pensamiento a través del hacer</p>

<p>experiencia y se presenta al final, para seguramente empezar de nuevo.</p>	<p>de las categorías con las cuales nos aproximamos a ellos y también a ser creativos para recrear e innovar en la construcción de nuevas propuestas categoriales para no construir un conocimiento monológico y fundamentador propio del investigador social, sino un conocimiento dialógico que implica la perspectiva crítica tanto del investigador como la perspectiva vivencial de los sujetos y fenómenos sociales en observación.</p> <p>Por tanto, el desafío Trabajador Social es aprender a pensar libre y creativamente en diálogo crítico, constructivo y reconstructivo con la complejidad de los sujetos y fenómenos sociales que intenta investigar para intervenir.</p> <p>Por tanto, el estudio de lo social se realiza en vivo, no es el estudio de una cosa sino una mirada atenta y crítica de las relaciones siempre dinámicas entre personas, de la convivencia y de la observación del libre juego de las particularidades en su problemático devenir intersubjetivo o social.</p>	<p>germinar conjuntamente nuevos conceptos, nuevas visiones, nuevos descubrimientos y nuevas reflexiones</p> <p>Comprender al profesional como un agente reflexivo, crítico y deliberativo que procura pensar y revisar la relación sujeto-objeto, para encontrar su fundamento</p>
<p>Paradigma de las Representaciones Sociales: Carballeda, Alfredo (2004)</p>	<p>El trabajador social, como observador, ha de contar con cuatro niveles para realizar sus distinciones, que son las que influyen de diferente manera en los resultados:</p>	<p>Las representaciones, siendo socialmente elaboradas y compartidas contribuyen a la construcción de una realidad común que posibilita la comunicación. De este modo las representaciones son</p>

<p>Una nueva teoría del conocimiento para la comprensión de la realidad, desde la representación que el observador (trabajador social) se hace de ésta.</p>	<p>1er. Nivel: Percepción.- Supone recibir informaciones a partir del procesamiento de las señales percibidas por los sentidos.</p> <p>2º nivel: Representación.- Supone imágenes formadas por las evocaciones de viejas percepciones. Necesita un tiempo para su formación.</p> <p>3er. Nivel: Consciencia.- Supone sentir, pensar, querer y obrar con conocimiento de lo que se hace. Es un estado más profundo que las representaciones y es más duradero en el tiempo.</p> <p>4º nivel Identidad.- Conlleva una diferencia y una singularidad, aun pareciéndose a los otros, aun siendo igual a los otros, debidas a la consciencia colectiva. Es mucho más difícil de cambiar que los otros tres niveles anteriores.</p>	<p>esencialmente fenómenos sociales que deben ser entendidos a partir de su contexto de producción. O sea a partir de las funciones simbólicas e ideológicas a las que sirven como formas de comunicación en donde circulan.</p> <p>Las Representaciones Sociales, son también una forma de saber cotidiano y práctico.</p> <p>Se pueden definir los "contenidos de las Representaciones Sociales" a partir del acceso a entrevistas, análisis del discurso, estudio de textos literarios, etc., en función de llegar a la construcción que tienen los sujetos sociales alrededor de cierto objeto. Así las Representaciones Sociales forman parte de una construcción a partir de imágenes que vienen desde afuera</p> <p>Por otra parte, las Representaciones Sociales, se vinculan estrechamente con las prácticas sociales, en tanto que éstas se producen a través de conocimientos prácticos, a partir de la construcción cotidiana de éste. Según E. Durkheim ..." La Representación es la construcción que hace que la gente o los grupos acerca de objetos o realidades que las afectan"</p> <p>Para DUBY, la noción de Representación permite dentro de las Ciencias Sociales la vinculación entre mundo material y mundo intelectual donde actúan las prácticas.</p>
<p>El construccionismo</p>	<p>Plantea que, a partir de las</p>	<p>Para el trabajo social este</p>

<p>social. Ibañez, T (1994)</p>	<p>relaciones sociales, surgen unas narrativas que son las que conforman, por un lado, la identidad y, por otro, los sentimientos.</p>	<p>planteamiento es muy importante, porque es el trabajador social quien, casi siempre, construye, busca o identifica los problemas a los que pretende hacer frente.</p> <p>Esta propuestas, que buscan una nueva reconceptualización de la práctica profesional, suponen para el trabajo social, además de “nuevas formas de hacer” , considerar al trabajador social y al cliente como sujetos, actores, a los que podemos hacer responsables de las relaciones que establecen entre ellos, y con los demás. Desde el lenguaje y desde las emociones que son con las que nos afectamos mutuamente.</p>
<p>La interdisciplinariedad Bottomore, Tom (1983)</p>	<p>La interdisciplinariedad proporciona interesantes motivaciones y desafíos. Constituye una perspectiva insoslayable y difícil, que permite la apertura de los campos disciplinares. Su punto de partida son los problemas y las demandas sociales.</p> <p>Al respecto Edgar Morin (2005) señala que: “la interdisciplinariedad es la clave para entender la complejidad del mundo que nos ha tocado vivir, que no admite explicaciones simplistas...”, sosteniendo además: “que otra forma significativa de enfrentar la crisis de los tiempos actuales es reafirmando la significación de la interdisciplinariedad.</p>	<p>La interdisciplinariedad considera la necesidad de configurar espacios, capaces de conceptualizar los problemas de forma compleja y no sometidos a fronteras disciplinarias.</p> <p>La interdisciplinariedad atenta contra la fragmentación de los fenómenos a abordar, implica considerar el aporte de otros campos disciplinares, y el intercambio y construcción de nuevos métodos. Permite conceptualizar los problemas de forma compleja. Persiguiendo el logro de una intervención que generen respuestas integrales.</p> <p>El Trabajo Social haciendo honor a su propia naturaleza, debe propiciar la integración de diferentes saberes en su práctica cotidiana y promover</p>

		el trabajo interdisciplinario, pero para ello es imprescindible reconocer la incompletud de la propia disciplina para afrontar la mayoría de las problemáticas.
<p>Epistemología del sur</p> <p>Boaventura de Sousa-Santos (2009)</p>	<p>Boaventura (2009) afirma que la concepción dominante de ciencia se sostiene en un pensamiento binarista, que tiende a separar la realidad en pares opuestos y jerarquizados: cultura y naturaleza, hombre y mujer, sujeto y objeto, hacer y pensar; de tal manera, establece marcadas divisiones allí donde existen profundas relaciones y continuidades.</p> <p>Este rasgo ha sido replicado por el Trabajo Social, al sostener fronteras rígidas entre los procesos de intervención y los de investigación.</p> <p>Boaventura (2009), propone una <i>Epistemología del Sur</i> en el seno de las epistemologías descoloniales.</p> <p>Se trata de una búsqueda de conocimientos y criterios de validez que den visibilidad a los saberes y prácticas cognitivas de las clases y grupos sociales que han sido históricamente oprimidos.</p> <p>Un presupuesto fundamental en este autor es que “la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo” (Boaventura, 2006,</p>	<p>Desde estas intervenciones concretas deben establecerse las relaciones y jerarquías entre conocimientos diversos.</p> <p>Boaventura afirma que la idea de inconmensurabilidad no debe impedir el diálogo y la comunicación entre diferentes formas de conocimiento. Tal comunicación es posible mediante una adecuada tarea de traducción, que nos puede permitir visualizar preocupaciones comunes, enfoques complementarios, como también contradicciones intratables.</p> <p>Por su parte, la epistemología del sur permite identificar continuidades y relaciones profundas entre las prácticas de intervención y las de producción de conocimientos.</p> <p>En primer lugar, ambas son prácticas y generan efectos sobre la realidad. Esto en la intervención es evidente, porque la misma se orienta a transformar aspectos de la realidad. En la investigación, aun cuando sus efectos suelen aparecer de manera indirecta, se producen sentidos que construyen realidades en intermediación con otras prácticas (comunicativas, políticas, económicas) e instituciones sociales</p>

	<p>p.16).</p> <p>Para Boaventura (2009) el pensamiento occidental moderno es un “pensamiento abismal” que divide la realidad en dos universos según una línea radical, por la cual lo que queda del otro lado de esa línea es un “no existente” y consecuentemente excluido. Lo más característico de esta forma de pensamiento es la imposibilidad de la co-presencia de los dos lados de la línea.</p>	<p>(medios masivos de comunicación, políticas públicas, legislación).</p> <p>Tal como señala Boaventura (2009) el conocimiento es intervención en la realidad, mantiene prácticas y construye sujetos.</p> <p>La epistemología del sur también realiza algunas contribuciones ligadas a la ecología de saberes. En esta línea, consideramos que tanto en los contextos de intervención como de investigación se producen saberes (diferentes y propios a cada espacio), que pueden y deben dialogar.</p>
<p>Paradigma interpretativo o hermético.</p> <p>Heidegger, Husserl, Jaspers, Levinas, Strauss, C., Rogers y Max Weber.</p>	<p>Este paradigma mantiene que los fenómenos humanos son muy distintos a los naturales y por tanto las ciencias sociales y las ciencias físico matemáticas son muy diferentes.</p>	<p>En Trabajo Social desde este enfoque o paradigma se considera que la realidad es compleja e incontrolable y cuyo conocimiento no es universal sino que se ubica en un contexto específico. Considera que ni el investigador ni la forma de recoger los datos son objetivos ni neutrales y que el entorno socio político, económico, cultural, etc. influyen profundamente en las personas y sus problemas.</p>
<p>El paradigma crítico, dialéctico o socio crítico.</p> <p>Horkheimer, Adorno, Lowenthal, Habermas y Freire.</p>	<p>Este paradigma promueve la pretensión de superar el reduccionismo positivista y el conservadurismo interpretativo. Incluye explícitamente la ideología y la autorreflexión en los procesos de elaboración de conocimientos. Supone un ejercicio permanente de la crítica como método para comprobar las contradicciones existentes en la</p>	<p>Lo fundamental para el Trabajo Social es que el enfoque socio crítico o dialéctico enfatiza la dimensión histórica de la realidad y "está comprometido con la acción transformadora de la sociedad mediante el desvelamiento de los aspectos ocultos en la práctica social y la constitución de sujetos capaces de transformar la realidad" .Vélez (2003:142)</p>

	<p>realidad social.</p> <p>Destaca el interés por identificar las potencialidades de las personas para cambiar su situación. Se da una tensión dialéctica entre la teoría y la práctica.</p> <p>La investigación tiene como objeto transformar la realidad social por lo que parte de situaciones reales.</p>	
<p>La genealogía y arqueología de Michel Foucault (2005)</p> <p>Miradas foucaultianas</p>	<p>A través de los planteamientos de Foucault sobre la genealogía, el poder y el disciplinamiento, se han podido retomar cuestiones y problemáticas que hacen al cotidiano del proceso de intervención del Trabajo Social: el rol profesional esperado por la institución y el rol buscado por el profesional en cuestión.</p> <p>Esto sucede más allá del tipo de institución, aunque la posición del Trabajo Social esté más o menos contemplada.</p> <p>Pareciera, pues, que urge reconstruir la realidad como objeto de conocimiento, en otro lugar de conocimiento.</p> <p>Uno de los propósitos de este enfoque es redefinir y reorientar lo que hacemos y lo que sabemos. Apunta a la transformación a través de un esfuerzo por desnaturalizar aquello que damos</p>	<p>La realidad en la cual como asalariado queda inmerso el Trabajo Social da cuenta de esta constante reproducción de relaciones de poder, donde hacia un lado se ejerce y, al mismo momento, hacia otro lado se padece. El poder darse cuenta de estas contradicciones es un primer paso para ir construyendo un camino profesional con la menor cantidad de paradojas posibles.</p> <p>Uno de los usos más corrientes del andamiaje conceptual foucaultiano se refiere a las nociones de arqueología y genealogía, lo que suele asociarse con la pretensión de descubrir lo oculto o, más comúnmente, lo “no dicho” del discurso, este último entendido, además, como aquello que fuera enunciado por algún actor en particular, con nombre y apellido.</p> <p>El Trabajo Social como disciplina permite estar en lo concreto, actuando, ejecutando políticas,</p>

	<p>por sentado. Por eso, el trabajo arqueológico comienza en la superficie y desciende a través de los diferentes sedimentos de conocimiento y prácticas acumulados.</p>	<p>elaborando proyectos, trabajando con los sujetos, pensando las prácticas y pensando junto a los sujetos.</p>
<p>La epistemología crítica de Zemelman (2005)</p>	<p>Una preocupación por el desarrollo profesional en Trabajo Social es lo referente a la intervención social y su aporte para la construcción de conocimiento.</p> <p>Zemelman nos invita a replantearnos la dicotomía sujeto/objeto y la atención preferente a las relaciones y procesos.</p> <p>El pensamiento de Zemelman es un pensamiento político porque problematiza la relación de lo dado, lo dándose y lo inédito, pero también es político porque no se trata del mero dar cuenta de la complejidad, el movimiento y la multidimensionalidad, sino de asumir el desafío de la construcción de conocimiento como parte del proceso de activación de potencialidades, como una instancia de lo político antes que de la política.</p>	<p>La epistemología se vuelve política y esto implica repensar tópicos clásicos en clave crítica.</p> <p>De allí que la metodología, también, se vuelva política, porque se ubica en las antípodas de la neutralidad valorativa y como un modo de intervención tanto cognitiva, disciplinar como política.</p> <p>En la actualidad, en el interior de las ciencias sociales persiste el debate entre el método científico y las “nuevas” formas de generar conocimiento, debido a la inminente complejidad de la cuestión cognitivo-social.</p> <p>Hay que cambiar la linealidad y rigurosidad en la cual hemos sido formados, y contemplar que la realidad social y las demás configuraciones de la realidad son diversas, múltiples y cambiantes.</p>
<p>Filosofía de la Liberación de Enrique Dussel (2014)</p>	<p>Desde la visión de Dussel, la intervención en lo social se encuentra en la actualidad atravesada por una serie de nuevos desafíos e interpelaciones. A su vez, las nuevas expresiones</p>	<p>En otras palabras, registrando la experiencia del pasado como éste también implica una aproximación a la comprensión de presente y una proyección al futuro.</p>

	<p>de la cuestión social se singularizan en nuestro continente, tanto desde la demanda hacia las diferentes disciplinas que intervienen en lo social, como así también a partir de las posibilidades de comprensión y resolución de éstas.</p> <p>La intervención en lo social, de este modo, se asienta en una forma de comprender desde el Otro, entendiéndolo no sólo como presente en acto sino como un sujeto en movimiento histórico social. El tema del Otro implica la construcción de una ética de la alteridad, en el que la otredad implica una necesidad de lo diferente para poder constituir la identidad desde lo histórico, social y cultural.</p> <p>De este modo, el futuro es leído como producto de la interpretación entre el pasado y el presente. La comprensión de la otredad de esta manera se constituye como un fundamento del ser, dado que éste es en la medida que interpreta y explica su situación. En ese aspecto ese Otro implica un lugar de lo verdadero, el espacio donde se expresan tanto la dificultad como la resolución a ésta.</p> <p>El Trabajo Social se asienta en una inevitable relación con la</p>	<p>La intervención en lo social implica también un hacer ver una serie de tensiones relacionadas con la forma de construcción de conocimiento, la percepción subjetiva de los problemas sociales, las mediaciones de éstos tanto desde lo histórico como desde lo territorial y su expresión simbólica en diálogo con la noción de experiencia. La experiencia que ese Otro porta, se transforma en un espacio de resolución.</p> <p>La intervención en lo social está formada por diferentes relatos. Éstos remiten a diferentes formas de comprender y explicar que poseen una construcción histórica. En ese aspecto, la intervención en tanto proceso implica una revisión de las narrativas sociales en clave de biografías.</p> <p>Desde allí es posible pensar que intervenir es una forma de aprehender, asir, apropiarse, desde la relación social que este espacio construye para de este modo capturar el sentido, la historia que condicionó y cimentó la situación que genera la demanda. Así, este proceso de re apropiación del pasado como recuperación de la historia desde la singularidad del sujeto, se transforma en un espacio de conocimiento y transformación.</p>
--	---	--

	<p>cultura, teniendo desde allí nuevas oportunidades de reconocer la construcción de procesos discerniendo acerca de las diferentes formas de comprensión y explicación de los problemas sociales desde lo micro social reconociéndolo como atravesado y condicionado por lo territorial, lo macro social y fundamentalmente lo histórico.</p>	
<p>El Humanismo del Otro. Hermenéutica y fenomenología. Levinas E. (2003)</p>	<p>Plantea una ética de la alteridad porque el Otro me es necesario para ser yo. No puedo ser yo sin el Otro. Está ahí su rostro y en ese rostro puedo ver que no existo solo y que el Otro no existe para negarme sino para completarme. Esta ética de la alteridad lleva hoy a una ética de la diferencia. Yo no soy yo. Existo en tanto diferencia. En un mundo en que todos son diferentes de mí y yo diferente de todos. Mi presencia no es una solidez autónoma que se inscribe en una historia lineal en la que encuentra su sentido en la medida en que se lo otorga.</p>	<p>En función a los aportes de este autor, los procesos de intervención pudieran incorporar nuevas estrategias que consideren al Otro que también complementa el accionar profesional.</p>
<p>La sensibilidad intelectual de Maffesoli (1997) Elogio de la razón sensible.</p>	<p>La propuesta de Maffesoli se basa en un despertar de la sensibilidad intelectual, necesaria para la comprensión de la vida cotidiana en tiempos postmodernos de múltiples cambios.</p>	<p>Esta propuesta busca generar una nueva ética enmarcada en una cultura del sentimiento y de la emoción, es una ética que procura mostrarnos que debemos convivir con lo transitorio, con lo abierto y con el inacabamiento congénito de</p>

	<p>Este autor, demuestra que el conocimiento intuitivo y el conocimiento racional, no son antagónicos sino que, por el contrario, se fusionan en la cotidianidad y permiten comprender nuestra subjetividad y nuestro entorno, porque la intuición es partícipe privilegiada de un inconsciente o imaginario colectivo, el cual tiene como esencia un saber agregado que se preocupa de la subjetividad y de lo relativo.</p> <p>El bien y el mal, lo verdadero y lo falso, están en una constante participación mística.</p> <p>Esta razón sensible, propuesta por Maffesoli, permite aproximarse desde la razón y los sentidos a la realidad social para comprender su complejidad, que se manifiesta en el azar, lo incierto, la emoción, la alegría, lo trágico, la pasión, el conflicto, el sufrimiento, el ocio, lo orgiástico, es decir, todo lo “real” que se vive en la vida cotidiana.</p> <p>Asimismo, revalorar la sensibilidad en el mundo posmoderno posibilita rescatar todas estas experiencias que subyacen de manera subterránea, lugar al que las confinó la modernidad porque privilegió exclusivamente el conocimiento intelectual, en construcciones</p>	<p>toda vida humana, lo que conduce a la alteridad, fuerza interna que ofrece las claves para la convivencia actual donde predominan las experiencias estético/sensibles, lo sensorial (lo corporal, lo táctil, lo visual, la imagen, lo auditivo, lo sensible).</p> <p>Maffesoli propone la premisa epistemológica de ver lo que es y no lo que debería ser, para lo cual es necesario que el investigador social se despoje de la moral que representa el deber ser para dejarse atravesar por las formas sociales cotidianas, donde se manifiesta lo que es, se alcanza una comprensión más amplia del mundo, se deja influir por la sorpresa, por la intuición y la creatividad propia de los niños y del artista. Por esto el estilo de Maffesoli está impregnado de varias figuras y metáforas que representan la estética del estar juntos del presente.</p> <p>Maffesoli indica la manera de percibir la presencia de lo que está ahí, del otro lado de la realidad social, corrigiendo algunas cegueras que hemos heredado de la modernidad y que, en ocasiones, prevalecen en la cultura contemporánea.</p> <p>Este autor procura abrir el horizonte del pensamiento y del sentir hacia otras perspectivas ocultas y desconocidas para nosotros, por</p>
--	--	--

	<p>donde no se excluyan la vivencia ni la emoción y que se retome la banalidad propia de la cotidianidad.</p>	<p>haber sido estigmatizadas e incluso prohibidas por la herencia cultural de la ilustración. Se trata de seguir la pista de las novedades emergentes en el ámbito y en la experiencia de la vida social, construir una sociología de la novedad con una mirada transversal fundamentada en el potencial instituyente de la sociedad y de la sociabilidad.</p> <p>Aparecen en el horizonte los movimientos subterráneos, que dan cuenta de aquello que ha sido marginado o violentamente mutilado en el ámbito de la experiencia moderna.</p>
<p>Aportes teóricos y epistemológicos de Freire (1990)</p>	<p>Es necesario analizar críticamente las relaciones entre <i>saber, poder y procesos de subjetivación</i> que instala el paradigma formal educativo y la producción de conocimiento que se promueve, dado que la educación tradicional está al servicio de la reproducción del sistema dominante.</p> <p>Los modelos de intervención para este autor enseñan a ser un “<i>buen pobre</i>” merecedor de “ayudas sociales”, “beneficiario” de los distintos programas y proyectos en los que se materializan las políticas sociales, entendidas a su vez como formas de intervención estatal que están dirigidas a la reproducción de la vida de las poblaciones.</p> <p>Las políticas sociales son una de</p>	<p>El llamado de este autor a la ruptura con la “<i>educación bancaria</i>” en nuestras universidades, particularmente en el caso del Trabajo Social, puede ser una manera de contribuir a que no existan “<i>intervenciones bancarias</i>” que sólo reproduzcan políticas sociales tendientes al mantenimiento del orden de las “<i>sociedades de la igualdad desigual</i>”, en las que los sujetos destinatarios de dichas políticas se cosifican convertidos en “<i>población objetivo</i>”. Las “<i>intervenciones bancarias</i>” niegan el saber y el poder creador de los sujetos con los que trabaja el trabajador social en la implementación de políticas sociales que, en muchos casos, son tan <i>pobres</i> como sus destinatarios</p> <p>En contraposición, si nos formamos</p>

	<p>las maneras en que el Estado ordena, clasifica, gestiona, administra y regula las diferentes maneras de vivir en el territorio delimitado para su gobierno.</p> <p>Para Freire lo que aprendemos en la universidad deja huellas que van conformando el <i>habitus</i> profesional que luego opera y modela las intervenciones sociales.</p> <p>.</p>	<p>y contribuimos a formar <i>trabajadores sociales para la emancipación</i>, estamos colaborando con la tarea colectiva de construcción de una profesión diferente, que desde el <i>trabajo cooperativo</i> –que tome la <i>igualdad</i> como punto de partida– asuma el desafío de generar políticas sociales con protagonismo y participación popular.</p> <p>Recuperar la perspectiva de una educación distinta en el Trabajo Social permitiría también entender la <i>politicidad de las intervenciones sociales</i>. Asumir una postura crítica en relación con el <i>sentido político</i> de las intervenciones profesionales – que muchas veces tienen tanto de <i>educativas</i>– nos aleja de concebir nuestro quehacer como “<i>técnico</i>”.</p> <p>Los trabajadores sociales tenemos el desafío colectivo de construir “<i>matrices democrático-populares</i>” de aprendizaje sobre las que se levante una profesión diferente que participe con compromiso social en los procesos de organización popular. Un Trabajo Social que construya en la <i>praxis</i> relaciones sociales democráticas, abiertas, participativas, cooperativas, solidarias, respetuosas de la diversidad y de las experiencias de lucha de nuestro pueblo.</p>
<p>La teoría de la acción comunicativa de Habermas (1987)</p>	<p>La teoría de la acción comunicativa de Habermas, nos induce como profesión a un</p>	<p>La teoría de la acción comunicativa de Habermas permite el rescate o retorno a lo propio y específico del</p>

	<p>retorno a la individualidad vista desde una perspectiva colectiva. Es decir, evidencia que la actuación individual no se encuentra separada de los valores y cultura de la sociedad a la que pertenece el individuo. Que la identidad individual es un producto social. Por tanto, la actuación del trabajador social debe tener en cuenta su propia posición como individuo social y la de los individuos que conforman la colectividad de grupos y comunidades con los que suele trabajar cotidianamente.</p>	<p>trabajo social, dado que bajo esa perspectiva son muy importantes las ciencias del comportamiento y entonces la metodología que resulta apropiada es aquella que desde siempre ha hecho uso el trabajador social: la intervención social, la investigación cualitativa, participante o investigación -acción.</p> <p>Las teorías del interaccionismo simbólico destacan la importancia de la individualidad y con ello, se deduce una explicación societaria como unidad de diversas individualidades, por lo que el estudio de lo particular e individual adquiere preponderancia, para conocer, explicar y comprender comportamientos de conglomerados humanos y sociales.</p> <p>De aquí parte el bagaje teórico del trabajo social, que más que unir similitudes, parte de respetar las diferencias y establece categorías que permiten comprender los fenómenos sociales.</p>
--	--	---

Fuente: Resumen elaborado por la investigadora de las distintos autores.2021

4.3.2.- Posibilidades metodológicas en el proceso de investigación social profesional en el contexto del Trabajo Social

Partiremos en este apartado, del reconocimiento del debate sobre paradigmas investigativos en Trabajo Social. Este han ido en diferentes direcciones, en una de ellas la ciencia debe ser cuantitativa en la medida en que permite describir un fenómeno social a partir de los datos empíricos que

conforman un fenómeno social; en otra dirección, la ciencia no puede ser exclusivamente cuantitativa, en tanto existen fenómenos que no pueden ser explicados sólo a la luz de datos empíricos, sino que deben ser afrontados desde una visión más comprensiva, que acerque al trabajador social investigador a otros aspectos como: los sentidos, las representaciones, las creencias o las prácticas sociales y la vivencia cotidiana de los sujetos. Se asume la necesidad de que estos paradigmas funcionen colaborativamente (cada uno desde su propia lógica y encuadre metodológico) para lograr la explicación y comprensión de los fenómenos sociales.

4.3.2.1.- Visión tradicional o paradigma cuantitativo:

El devenir del Trabajo Social, ha estado caracterizado por su vínculo con la práctica investigativa y ha tenido la oportunidad y la responsabilidad social de aportar conocimientos acerca de las nuevas dinámicas sociales, haciendo que su ejercicio profesional tenga una repercusión directa en los contextos sociales donde se desempeña.

El quehacer del trabajador social se ha dado en diversidad de campos profesionales, como «el fortalecimiento de la democracia participativa, generación de condiciones para el desarrollo humano sostenible, transformación cultural para la paz y la convivencia, promoción de una cultura ética y de responsabilidad social, gestión de organizaciones» (Vargas, 1999:62)¹⁰⁸, entre otras, donde el aporte de los procesos investigativos ha permitido su mejor comprensión y en consecuencia su abordaje profesional.

¹⁰⁸ Vargas de Roa, Rosa. 1999. La formación académica del Trabajo Social Colombiano: Su papel en la transformación y desarrollo del país. En: Revista colombiana de Trabajo Social. Consejo nacional para la educación en trabajo social. No 13 p. 61 – 80. Bogotá: Universidad Nacional.

La experiencia de investigación en Trabajo Social ha estado ligada a los procesos y tendencias sociales, teóricas y metodológicas, si bien, en la investigación social no hay un sólo camino, el investigador desarrolla la habilidad e intuición que le permite definir el método más apropiado. Desde el Trabajo Social, se ha transitado por diferentes enfoques epistemológicos, tales como el positivismo, el interaccionismo simbólico, la teoría estructuralista, la praxis social y la teoría crítica y el neopositivismo, entre otras.

El enfoque que ha prevalecido más en lo metodológico en investigación ha sido el positivismo. Lo que caracteriza el positivismo (cuantitativo) es su valoración del método como criterio de validez y la intención de encontrar leyes, regularidades, mediante un procedimiento experimental para confirmar hipótesis obtenidas mediante un proceso de abducción. Es la separación de sujeto y objeto, con la consideración de que cualquier tipo de verdad en el sujeto proviene del objeto como adecuación del conocimiento al mundo objetivo mediante un método. Es el apego a las regularidades y el descarte de las singularidades. Es el afán explicativo por considerar un hecho como perteneciente a una clase. Eso es positivismo. No el uso de datos numéricos o su manejo estadístico.

El positivismo se sustenta en la racionalidad instrumental. Configura un estilo que otorga sistematicidad al método de la investigación social. El objeto de esta forma de hacer investigación hace énfasis en la predicción de los fenómenos, el control y dominio de la naturaleza constituye el objetivo de dicho interés, la amenaza es cosificar, reducir a objeto todo hasta el hombre mismo, siguiendo la tipificación ideal de la física matemática, acentuando la relevancia de las leyes generales para la explicación científica y tratando de subsumir bajo el mismo y único método a todo saber con pretensión científica, tratando de hacer ciencia física social por ciencia de la sociedad o sociología.

Natalio Kisnerman y María Gómez se adhieren a la afirmación de que el positivismo y el neopositivismo plantean el método científico para conocer; sin embargo, sugieren que es necesario pasar del conocimiento a la transformación, hecho que luego tendrá su lugar para Trabajo Social en la matriz dialéctica. Desde esta perspectiva se hace énfasis en el sentido positivo que prevalece y que limita la mirada sobre los aspectos constitutivos de la realidad, pues opera en búsqueda de lógicas o datos empíricos que den cuenta del fenómeno, y no de las formas en que a través de las prácticas sociales intersubjetivas se constituye ontológicamente la realidad. Best (1981)¹⁰⁹

En el paradigma positivista, los propósitos científicos están por encima de los valores que los sujetos expresen y de su contexto, centrándose en el mundo de forma neutral para garantizar explicaciones universales generalizables. La metodología adoptada sigue el modelo hipotético-deductivo de las ciencias naturales, categorizando los fenómenos sociales en variables «dependientes» e «independientes», entre las que se establecen las relaciones estadísticas. Best (1981)¹¹⁰ reconoce el control o manipulación que se da sobre las variables, estímulos o condiciones ambientales, dirigiéndose el enfoque hacia las relaciones de causa-efecto. Con todo, este autor ensalza la exactitud para descubrir y desarrollar un cuerpo de conocimiento generalizable a un amplio sector de la población

Monclús (1996)¹¹¹ plantea que en los actuales momentos la investigación científica ha entrado en crisis debido a la necesidad de un replanteamiento general y constante al que se está sometiendo la consideración de lo científico, tanto a partir de los hallazgos obtenidos tanto en las ciencias puras, como en las ciencias sociales, específicamente también en Trabajo Social.

¹⁰⁹ Best, J.W. (1981). Como investigar en educación. 8. ed. Madrid: Morata,

¹¹⁰ Best, J.W. (1981). Como investigar en educación. 8. ed. Madrid: Morata,

¹¹¹ Monclús, A. Investigación y educación de adultos. Madrid: Parteluz, 1996.

La aparición de nuevos enfoques que superan los ya tradicionales y la combinación de diversos paradigmas entre sí, es sin duda, un paso interesante en el arduo camino de la investigación. Sin dejar de reconocer los aportes significativos de estos paradigmas en las Ciencias Naturales, en la construcción de grandes teorías, hoy día se plantea más abiertamente que no debería ser la única forma de realizar investigación en las Ciencias Sociales y el Trabajo Social. Esto debido a que tanto el comportamiento humano como las variables sociales en las que se encuadra el hecho social, se encuentran inmersas en una enorme complejidad y circunstancias cambiantes.

Aunque, en las Ciencias Sociales, específicamente en Trabajo Social, el paradigma tradicionalmente utilizado fue el positivista, existe una necesidad en sus profesionales que se incorporen otras formas de abordaje de la investigación.

El estudio de situaciones naturales de seres humanos precisa de un encuadre metodológico congruente con tal particularidad. Si bien es verdad, que no se resuelve todo con un enfoque de investigación cualitativo. El logro de un investigador es conocer en profundidad la situación estudiada y aportar nuevos descubrimientos a la comunidad científica. Ello no debe obligar al investigador a aferrarse a un único paradigma, sino que una combinación bimetódica puede resultar útil en el desarrollo del estudio, atendiendo en toda su plenitud a las exigencias del problema de investigación planteado. Incluso para Reichardt y Cook (1986)¹¹², la combinación de atributos de paradigmas cuantitativos y cualitativos parece responder mejor a las exigencias que se presentan en la investigación.

¹¹² Reichardt, CH. S.; COOK, T.D. Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cuantitativos y los cualitativos. In: Cook, T.D.; Reichardt, Ch.S. (Eds.) Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa. Madrid: Morata, 1986. p. 25-58.

4.3.2.2.- Visión emergente: (Paradigma cualitativo – reflexivo interpretativo)

Es de destacar en este apartado la importancia de realizar procesos investigativos que incorporen otros diseños y otros actores. Al respecto Gartner (2000:108)¹¹³ afirma:

A partir de dicha experiencia y sobre la premisa del reconocimiento a la importancia de la investigación en la formación profesional, se concluye, entre otras, acerca de la importancia de incorporar los métodos cualitativos, redefinir estructuras curriculares en función de un mejor aprendizaje (...) propiciar la creación de líneas de investigación.

Esto posibilita la generación de espacios de diálogo y quehacer científico del trabajador social, desde paradigmas tales como el empírico-analítico, histórico-hermenéutico o crítico-social, de tal manera que se generen investigaciones de corte cuantitativo y cualitativo. Esto sería una oportunidad para las futuros profesionales y los que ya están en ejercicio, para hacer ruptura y flexibilizar los procesos de aprehensión de las competencias investigativas y lograr la superación de las tradicionales maneras de aprender a investigar y de hacer investigación. Asumiendo el lema “se debe aprender a investigar investigando”. Investigar se aprende investigando.

Desde esta perspectiva la investigación en Trabajo Social asume un enfoque epistemológico que le permite no sólo aportar conocimientos nuevos, sino desarrollar un pensamiento crítico, problematizador y creativo frente a los problemas sociales. La investigación debe ser comprendida en un sentido amplio

¹¹³ Gartner. Lorena. 2006. *Modelo Gerencial para la formación investigativa en trabajo Social*. Cali: CONETS. Memorias del Encuentro Nacional Sobre Formación Investigativa en Trabajo Social.

como identificación y solución de los problemas sociales y, por tanto, como investigación propiamente dicha y como *intervención*.

Los trabajadores sociales son sujetos sociales, ubicados en el contexto de la realidad nacional, regional y local y de sus vínculos con el ordenamiento internacional, están en capacidad de propiciar, por medio de su desempeño profesional en diferentes contextos, áreas y niveles de actuación, el desarrollo de las personas, grupos, comunidades y organizaciones con las cuales trabaja y la generación de procesos sociales e investigativos orientados hacia la construcción social, el desarrollo humano, el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida.

La investigación es un proceso que se da en un contexto en el cual tiene lugar una serie de relaciones y en el que confluyen intereses, actores, valores y como lo mencionan Gartner (2006)¹¹⁴, tiene que ver con factores institucionales, del mismo sujeto que investiga, de la comunidad en la que está inmerso, del interlocutor y la misma disciplina o profesión que la vienen a caracterizar. A continuación se plantean algunas posibilidades metodológicas cualitativas, las cuales pudiera el Trabajador Social poner en práctica e incluso combinar con las tipologías cuantitativas.

¹¹⁴ Gartner. Lorena. (2006). *Modelo Gerencial para la formación investigativa en trabajo Social*. Cali: CONETS. Memorias del Encuentro Nacional Sobre Formación Investigativa en Trabajo social.

4.3.2.2.1- Fenomenología

Figura N° 05
Una aproximación a la fenomenología desde el Trabajo Social.



Fuente: Elaboración propia de la investigadora.2021.

La metodología propuesta en la fenomenología no consiste en una descripción instrumental ni es un algoritmo rígido. Según Creswell ¹¹⁵ reconoce en la fenomenología, que implican en su momento una novedad frente al método experimental, buscan: en **primer lugar** un retorno a las tareas tradicionales de la filosofía que habían sido desvirtuadas por la tradición empirista. Husserl intenta recuperar la antigua comprensión de la sabiduría, que se había desmoronado en

¹¹⁵ Creswell, J. W. (1998) Investigación cualitativa y diseño de investigación: elección entre cinco tradiciones. Thousand Oaks, California: Publicaciones de Sage, INC

pequeños saberes particulares por la visión del empirismo. En **segundo lugar**, la fenomenología comprende que la conciencia (Bewusstsein) siempre tiene una intencionalidad. Es decir, la conciencia siempre es conciencia de algo, y por tanto siempre está ligada a un objeto, de manera que el objeto es objeto en tanto es un objeto para la conciencia. En este sentido, la fenomenología intenta superar el dualismo cartesiano que separa sujeto y objeto. En **tercer lugar**, el abordaje de un fenómeno requiere suspender los juicios previos que puedan producir distorsiones subjetivas. Esta suspensión temporal de los juicios es llamada epoché por Husserl y constituye una actitud clave en el proceso investigativo como llamado a permitir que el fenómeno hable desde sí mismo.

Finalmente, el propósito final husserliano de la investigación es el hallazgo de las esencias de las cosas, y en esto ha sido criticado como platónico por quienes han desarrollado posteriormente la fenomenología. Se trata, según Moustakas (1994, citado por Creswell), de “dejar a un lado las preconcepciones (epoché) y ... desarrollar estructuras universales basadas en lo que la gente experimenta y cómo lo experimenta” (Creswell, 1998: 54). Como se observa, el carácter platónico de la fenomenología de Husserl lo lleva a la pretensión de encontrar lo universal, lo cual se convierte, en palabras de Heidegger, en antifenomenológico.

El método fenomenológico es muy general y no constituye propiamente un procedimiento detallado, por tanto corresponde a cada estudio, según el objeto abordado, diseñar su propia manera de acercarse al objeto de su estudio (Polkinghorne, 1989: 44; citado por Creswell, 1998: 54). Pues bien, el método que surge de la fenomenología, en el resumen de Creswell (1998: 54 – 55), que por cierto es bastante conciso respecto a las otras tradiciones, consta de los siguientes pasos generales:

1. El investigador explicita las perspectivas filosóficas de su aproximación, orientadas a percibir la manera como la gente interpreta un fenómeno (concepto de epokhé).
2. El investigador se hace preguntas que le permitan explorar el significado de la experiencia para quienes la viven.
3. Se reúnen informaciones de quienes han experimentado el fenómeno en el proceso de investigación (el instrumento preferido es la entrevista en profundidad).
4. Los protocolos originales se dividen en declaraciones o afirmaciones horizontales. Después, las unidades son transformadas en núcleos de significados expresadas en conceptos psicológicos y fenomenológicos. Finalmente, estas transformaciones son agrupadas para hacer una descripción general de la experiencia, la descripción textural sobre lo que se ha experimentado y la descripción estructural de cómo fue experimentado.
5. El informe concluye cuando el lector comprende la esencia de la experiencia, reconociendo que existe un significado unificador de dicha experiencia.

Para Gutiérrez (1984:273)¹¹⁶, la fenomenología es una matriz orientadora en la producción de conocimiento y del quehacer profesional del Trabajo Social, esta propuesta se realizan como otra forma de acercamiento a la realidad. Esta corriente de pensamiento se sitúa con características autónomas en el interior de los replanteamientos de las concepciones filosóficas positivistas, que tuvo lugar en el seno de la cultura alemana. Se plantea como una ciencia de esencias y no de hechos, estas esencias se convierten en objeto de estudio. La fenomenología

¹¹⁶ Gutiérrez Pantoja, Gabriel. (1984). Metodología de las ciencias sociales tomo 2. México: Harla. p. 273.

es volver a las cosas mismas, contraponiéndose a todo idealismo apriorista, caracterizándose por su tendencia hacia lo concreto.

En relación al impacto de la Fenomenología en Trabajo Social, la fenomenología como matriz orientadora en la producción de conocimiento y del quehacer profesional del Trabajo Social, constituye, sin lugar a duda, una vía de respuesta a muchos interrogantes. Los Trabajadores Sociales han propuesto orientaciones fenomenológicas como otra forma de acercamiento a la realizada; esto permite acercamientos cualitativos como alternativa para la producción de supuestos epistemológicos subyacentes en ellos.

La fenomenología intenta entender de forma inmediata el mundo del hombre mediante una visión intelectual, es decir el conocimiento se adquiere válidamente a través de la intuición que conduce a los datos inmediatos y originarios. Se conoce por medio de la percepción cotidiana y cada percepción es un objeto lógico; pero tales percepciones no son ahistóricas, de una vez y para siempre, sino que corresponden al objeto percibido en el momento, el cual es un fenómeno presente, su fuerza radica en el carácter de ser una ciencia de la vida que acumula experiencias personales de cada momento. Gutiérrez (1984)¹¹⁷. En Trabajo Social la fenomenología implica una mirada a lo concreto, permite según la afirmación de la autora avances cualitativos en lo epistemológico de la profesión.

La fenomenología se plantea como una posibilidad interesante para los trabajadores sociales, debido a que busca la comprensión de los fenómenos sociales desde una perspectiva más profunda y compleja. Además, sus hallazgos contribuirían a una actualización constante del significado, de los sentidos y de las representaciones sociales, de los distintos fenómenos sociales que surgen y

¹¹⁷ Gutiérrez Pantoja, Gabriel. (1984). Metodología de las ciencias sociales tomo 2. México: Harla. p. 273.

resurgen día a día con características diversas y con nuevas exigencias para los profesionales de esta área.

4.3.2.2.- Etnografía:

Figura N° 06

Una aproximación a la etnografía desde el Trabajo Social



Fuente: Elaboración propia de la investigadora.2021.

Creswell (1994:143)¹¹⁸ empieza la conceptualización sobre etnografía de la siguiente manera:

Una etnografía es una descripción e interpretación de un grupo social, cultura o un sistema. El investigador examina los patrones observables y aprendidos del comportamiento del grupo, las costumbres y las formas de vida. Como un proceso y como un resultado de investigación, una etnografía es un producto de investigación típicamente encontrado en forma de libro completo. Como un proceso, la etnografía implica una

¹¹⁸ Creswell, John W. (1994). Diseño de investigación. Aproximaciones cualitativas y cuantitativas. Sage. Capítulo 9: "El procedimiento cualitativo", pp.143.

observación prolongada del grupo, típicamente a través de observaciones participativas, en las cuales el investigador está inmerso en la vida cotidiana de la gente o por medio de entrevistas cara a cara y uno a uno con miembros del grupo. Los investigadores estudian los significados del comportamiento, el lenguaje y las interacciones de grupos que comparten una cultura.

Los etnógrafos privilegian la observación de campo, las largas convivencias con los grupos objetos de estudio y conservan un interés por los aspectos simbólicos como exigencias del método. Por su parte, Geertz, Clifford (1987:48)¹¹⁹ como uno de los pensadores en ciencias sociales que hace una reflexión sobre el abordaje de su objeto de estudio, cercana a los planteamientos de la filosofía hermenéutica. Este autor apunta a un reconocimiento del giro interpretativo en las ciencias sociales, lo cual no significa que cualquier interpretación es válida, sino que hay un predominio del lenguaje en la atención de los científicos. Para Geertz, la interpretación es el “ámbito en el que se producen las distintas visiones de mundo y el modo de hablar de ellas y, en este sentido [...] lo propio de las ciencias sociales”

Se plantea, pues, la posibilidad del diálogo y de la mirada mutua entre las culturas, cuya constitución no depende sino de ellas. La comprensión de una cultura no puede realizarse sino desde ella misma, de modo que el enfrentamiento con otra cultura sólo puede ser entendido como diálogo. Con esta misma orientación, Geertz se plantea el reto de descifrar el pensamiento local sin imponer el marco interpretativo de la cultura a la que pertenece el investigador. Esto significa construir una “hermenéutica cultural”, pero, la hermenéutica ni norma ni prescribe a la etnografía como traducción. No es que de la hermenéutica se haya derivado algo así como un método etnográfico: más bien, éste puede ser leído como hermenéutica.

¹¹⁹ Geertz, Clifford (1987). *La interpretación de las culturas*, Ciudad de México: Gedisa (Original en inglés 1973: *The interpretation of cultures*, Nueva York: Basic Books).

La etnografía es una alternativa interesante para los trabajadores sociales. Permite al mismo comprender desde las mismas voces de los actores sociales los sentidos, significados y representaciones sociales de un hecho o fenómeno social que se dese estudiar. No implica ciertamente una intervención, es más bien sumarte a una realidad vincularte con ella y desde allí crear una visión que represente a los que vivencian diariamente ese fenómeno. En este contexto, el fin no es transformar es más bien comprender desde una visión más compleja y sensible la realidad social. Esta comprensión pudiera generar propuestas resignificaciones categoriales, que contribuirán al fortalecimiento teórico, epistemológico y práctico de la profesión.

4.3.2.2.3- La Investigación Acción Participativa IAP

Figura N° 07
Una aproximación a la IAP desde el Trabajo Social



Fuente: Elaboración propia de la investigadora.2021.

El arraigo que tiene la IAP en procesos populares de emancipación la IAP se puede captar en diversos textos. Esta modalidad investigativa formula tres retos relacionados con la reconstrucción científica y la reconstrucción emancipatoria. El primer reto se refiere a las relaciones entre ciencia,

conocimiento y razón, el segundo a la dialéctica entre teoría y práctica y el tercero a la tensión entre sujeto y objeto.

Estos tres retos formulados por Fals Borda (1981:102)¹²⁰ son preguntas de índole hermenéutica. Respecto a la primera relación, buscan a los investigadores que se habían apartado del empirismo lógico, del positivismo y del funcionalismo. De esta manera, toman de Kurt Lewin y Sol Tax el concepto triangular de la “investigación acción” (IA); de Daniel P. Moynihan estudian lo que se llamaron los “subaltern studies”; y del educador norteamericano Myles Horton, la práctica con los mineros de los montes Apalaches donde se aplicaba la IP. Tanto las referencias al contexto internacional de la crisis en el año 1970, como estas últimas fuentes llevan a pensar que la IAP es una postura investigativa íntimamente ligada a la vida social en una perspectiva emancipatoria, de modo que descartan una actitud contemplativa.

En este sentido, la IAP supera el vacío que se siente en la filosofía hermenéutica, que es una reflexión sobre el poder. En la hermenéutica, pareciera que el poder no es un asunto filosófico y, al abordar la historia, que la posición política no afectara el abordaje del ser en el mundo. Ese abordaje del poder, que en Foucault excede lo político, en la IAP es crucial y por eso se ubica como un pensamiento emancipatorio y sus procesos metodológicos son esencialmente participativos. Y de allí se deriva el segundo reto, la relación teoría y práctica. Frente a este reto, encontraron que el “conocimiento popular podía ser congruente con la heredad de la ciencia académica” (Fals Borda, 2009: 362)¹²¹. Las referencias en este sentido son igualmente significativas en el orden

¹²⁰ Fals Borda, Orlando: La Ciencia y el Pueblo en Investigación Participativa y Praxis Rural. Lima. Moxa Azul Editores, 1981.

¹²¹ Fals Borda Orlando, Una sociología sentipensante para América Latina (antología), Bogotá, CLACSO/Siglo del Hombre Editores, 2009, 492 pp

internacional, donde menciona a Freire, Gandhi, Nyerere, entre otros, que lograron vincular un pensamiento con la gente en procesos de liberación.

Al exponer de qué manera la I (A) P es una filosofía de la vida, Fals Borda (2009) señala que comprobaron “la inutilidad de la arrogancia académica y en cambio aprendimos a desarrollar una actitud de empatía con el Otro, actitud que llamamos “vivencia” (el Erfahrung de Husserl)” (Ibíd.: 365). Esa referencia al Otro, escrito con mayúscula inicial, hace comprender que la IAP es una perspectiva dialógica, que requiere, por principio, un proceso interpretativo. Y frente al conocimiento adquirido de esa manera, surgió la pregunta de qué hacer con él. Y la respuesta inmediata fue relativa: “no parece haber salidas únicas, sino que debemos persistir en la transformación y reencantamiento del mundo, en una búsqueda plural y abierta de condiciones de vida más constructivas y mejor equilibradas” (Ibíd.: 365). Esta respuesta es claramente hermenéutica, con una orientación política pluralista y dialógica.

La reflexión conduce al abordaje de algunas tareas emergentes derivadas del congreso de 1997 y que le fueron encomendadas al propio Fals Borda. Estas tareas se refieren a la búsqueda de una multidisciplina en los abordajes de los problemas de la sociedad, lo que implica una postura epistemológica plural y un diálogo sobre los métodos y los procesos. Esta tarea estaba ligada a la transformación institucional que afectara la academia, el Estado y las empresas, entre otros. La siguiente tarea se refiere al abordaje de los criterios de rigor y validez. En este punto, es mejor escuchar directamente a Fals Borda: Sabemos que el rigor de nuestros trabajos se obtiene al combinar medidas cuantitativas, si son necesarias, con descripciones y críticas cualitativas y etnográficas, que la validez no es un ejercicio autista ni sólo una experiencia discursiva interna a los cómputos.

Criterios pertinentes de validez pueden derivarse también del sentido común mediante el examen inductivo/deductivo de los resultados de la práctica, de las vivencias o del involucramiento empático dentro de los procesos, y del juicio ponderado de grupos de referencia locales. Aún más: una evaluación crítica puede hacerse en el proceso mismo del trabajo de campo sin tener que esperar el final de períodos arbitrarios o prefijados (Ibíd.: 339).

La siguiente tarea se refiere a una posibilidad de generalizar proyectos, especialmente sobre problemas álgidos como la anomia, la violencia, el conflicto y la drogadicción, y el llamado de Fals Borda es a abordarlos con respeto por lo local. En ese sentido, responde también a la deconstrucción de las uniformidades globales. La pregunta queda abierta y la calificación de la estandarización de la globalización es de entropía, puesto que tiende a eliminar las diferencias. La siguiente tarea se refiere a la investigación científica, la educación y la acción política como posibilidades de desarrollo en función de la equidad social y la justicia. Esta tarea deriva en la siguiente cuya intención es el alivio del conflicto, la violencia y la represión, originados en la pobreza, la ignorancia y el hambre y que requiere respuestas profundas y radicales.

Termina Fals Borda con un llamado a la construcción de un ethos etnogenético y emancipativo, que considera el reto más ambicioso que tenemos y que hace referencia a la multiplicidad que somos, a la manera de dialogar los diferentes y a la búsqueda constante de la emancipación que permita enriquecer las culturas de toda la humanidad. Esta es una tarea hermenéutica justamente porque implica un diálogo intercultural que exige la interpretación. Y es un diálogo proyectivo porque busca la emancipación.

La IAP es una metodología dentro de un proceso vivencial en busca de poder y no tan solo de desarrollo para los pueblos de base; aquí se rompe el binomio clásico sujeto–objeto de investigación, es un proceso que incluye,

simultáneamente, educación de adultos, investigación científica y acción política y en el cual se considera el análisis crítico, el diagnóstico de situaciones y la práctica como fuentes de conocimiento. Implica adquirir experiencias e información para construir un poder especial “poder popular” que pertenece a las clases y grupos oprimidos y a sus organismos, con el fin de defender los intereses de éstos y avanzar hacia metas compartidas de cambio social en un sistema político participativo.

La investigación acción participante, es una alternativa que el trabajador social que desarrolla su accionar en ámbitos comunitarios e institucionales. Esta alternativa convoca al trabajo conjunto con los actores sociocomunitario para que conjuntamente con el trabajador social deconstruyan, construyan y reconstruyan los ejes categoriales que emerjan de las realidad investigada y de los fenómenos previstos y no previstos encontrado en esa aproximación que implica un investigar para actuar, un actuar que nos da información valiosa para interpretar y comprender, para luego seguir investigando. Lo más importante es que se empodera al “otro”, el acto social de las herramientas para que se convierta en un investigador continuo de su realidad. Además el trabajador social no se vuelve indispensable, por ello confía que cuando ya no este, el liderazgo genuino de la comunidad aflore y se lideren procesos que permitan a las comunidades e instituciones superar cualquier situación o coyuntura que se les presente.

4.3.2.2.4- La hermenéutica

Figura N° 08
Una aproximación a la Hermenéutica desde el Trabajo Social



Fuente: Elaboración propia de la investigadora.2021.

La hermenéutica de Gadamer (2005)¹²² sostiene que el problema de la comprensión del sentido es tan universal como la filosofía misma. Basándose en la universalidad del lenguaje, comprendido como discurso, se concluye que donde hay discurso se está en presencia de un fenómeno hermenéutico. La hermenéutica llega a ser una manera de definir la tarea de la filosofía como tal.

Universalidad que le confiere su dignidad ontológica. Heidegger¹²³ ya había enseñado que la comprensión, antes de ser el origen de un saber en sentido epistemológico, es una estructura fundamental de nuestro ser-en-el-mundo. Así extendida la hermenéutica filosófica, no es más una ciencia regional que abocada sobre los textos sería "el arte de evitar los malentendidos" como la definió

¹²² Gadamer, H.G. (2005). Verdad y método. Salamanca

¹²³ Heidegger, M. (1998). Ser y tiempo. Santiago de Chile: Universitaria.

Schleiermacher (2007:117)¹²⁴, no es más una metodología de las ciencias de la interpretación, apta para las ciencias del espíritu, como la quería Dilthey (1996)¹²⁵. Gadamer insistirá que la hermenéutica no dicta conductas, que renuncia a un concepto normativo y regulador: "ella no dice más lo que es necesario hacer para comprender, ella dice simplemente lo que pasa cuando comprendemos efectivamente, en otras palabras, ella enuncia las condiciones de posibilidad de toda comprensión"

El aporte de a la reflexión hermenéutica dice relación con el reconocimiento de que no toda distanciamiento es alienante, sino que por el contrario es condición de posibilidad de cualquier comunicación. Comunicación en la distancia y gracias a la distancia, carácter paradigmático del texto, y del texto escrito, abordable como objeto de ciencias, que "imponen una fase explicativa en el corazón mismo de la comprensión"; nuevo desvío, nuevo rodeo digamos desplazamiento por procedimientos pertenecientes al análisis objetivo y a la explicación al abordar la textualidad misma de los textos. El momento crítico en la hermenéutica implica reconocer tanto el aporte de la explicación a la comprensión, como el de la sospecha a la apropiación y ampliación del sentido.

El trabajador social debe ser un hermeneuta por naturaleza, un ser inquieto que no se conforme con lo aparente, sino que trascienda hacia la comprensión profunda, compleja y sensible de la realidad y de los fenómenos. Debe realizar análisis hermenéutico en todas las modalidades de investigación cualitativa (IAP. Etnografía, fenomenología, historia de vida y en estudios hermenéuticos puros). La hermenéutica, le permite al trabajador social

¹²⁴ Schleiermacher, F. D. E. "Acerca del concepto de hermenéutica con referencia a las indicaciones de F. A. Wolf y al manual de Ast", en: *Philosophica*, N° 31, Valparaíso, I Semestre 2007, pp. 109-124.

¹²⁵ Dilthey W. 1986. *Introducción a las ciencias del espíritu. Ensayo de una fundamentación del estudio de la sociedad y de la historia*. Alianza Universidad, Madrid, España, pp. 50-340.

desarrollar una sistematización de una experiencia, fundamentada en fuentes ontoepistemologías que le dan científicidad a nuestra profesión. Por ello, este tipo de investigación es muy importante para la profesión. Todas las categorías de trabajo de esta profesión han entrado en cuestionamiento en los actuales momentos y también tomando en cuenta el clima epocal que nos ha tocado vivir, marcado por la pandemia a nivel mundial y la crisis que viven muchos países. En estos momentos todos los profesionales del Trabajo Social, tienen una gran deuda con las nuevas generaciones, nos corresponde dejar horizontes teóricos, metodológicos, epistemológicos, ontológicos y éticos abiertos y con pistas o mallas categoriales que les permitan a los futuros profesionales seguir avanzando en esta profesión que tiene pertinencia social vital en los momentos actuales.

4.3.2.2.5- La historia de vida

Figura N° 09
Una aproximación a la historia de vida desde el Trabajo Social



Fuente: Elaboración propia de la investigadora.2021.

Las modalidades cualitativas acentúa las diversas formas en las que podemos situarnos para dar respuesta adecuada a las situaciones concretas que se irán demarcando en el proceso investigativo. Se refieren a la investigación que produce datos descriptivos e interpretativos mediante la cual las personas hablan o escriben con sus propias palabras el comportamiento observado (Berríos, 2000)¹²⁶.

En ese sentido, la historia de vida, como investigación cualitativa, busca descubrir la relación dialéctica, la negociación cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación; por ello, sus datos provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente (Ruiz Olabuénaga, 2012)¹²⁷.

Cuando hablamos de historias de vida señalamos que es uno de los métodos de investigación descriptiva más puros y potentes para conocer como las personas el mundo social que les rodea (Hernández, 2009). Al mismo tiempo, las historias de vida conforman una perspectiva fenomenológica, la cual visualiza la conducta humana, lo que las personas dicen y hacen, como el producto de la definición de su mundo, donde hay que entender lo que se estudia, cómo se estudia y cómo se interpreta.

En este sentido, la historia de vida, como metodología cualitativa busca capturar tal proceso de interpretación, viendo las cosas desde la perspectiva de las personas, quienes están continuamente interpretándose y definiéndose en

¹²⁶ Berríos Rivera, R. (2000): La modalidad de la historia de vida en la metodología cualitativa. *Paidea Puertorriqueña*, 2(1), 1-17.

¹²⁷ Ruíz Olabuénaga, J. I. (2012). Historias de vida. En *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto. pp. 267-313.

diferentes situaciones (Taylor y Bogdan, 1998)¹²⁸. Por lo tanto, la metodología cualitativa permite trabajar la realidad desde una perspectiva humanista ya que hunde sus raíces en los fundamentos de la fenomenología, el existencialismo y la hermenéutica, tratando de comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de las personas.

Las historias de vida forman parte del campo de la investigación cualitativa, que sostiene que la realidad es construida socialmente mediante definiciones individuales o colectivas de una determinada situación; es decir, se interesa por el entendimiento del fenómeno social, desde la visión del actor.

De ahí que los datos obtenidos al utilizar la metodología cualitativa constan de ricas descripciones verbales sobre los asuntos estudiados (Kvale, 1996)¹²⁹. Además, toma en consideración el significado afectivo que tienen las cosas, situaciones, experiencias y relaciones que afectan a las personas. En tal sentido, los estudios cualitativos siguen unas pautas de investigación flexibles y holísticas sobre las personas, escenarios o grupos, objeto de estudio, quienes, más que verse reducidos a variables, son estudiados como un todo, cuya riqueza y complejidad constituyen la esencia de lo que se investiga (Berríos, 2000). trata de conocer cómo se crea la estructura básica de la experiencia, su significado, mantenimiento y participación a través del lenguaje y de otras construcciones simbólicas. Para ello recurre a descripciones en profundidad, reduciendo el análisis a ámbitos limitados de experiencia a través de la inmersión en los contextos en los que ocurre.

Este método busca adentrarse en lo más posible en el conocimiento de la vida de las personas, por lo que si esta técnica es capaz de captar los procesos y

¹²⁸ Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1998). Introducción a los métodos cualitativos de investigación (4ta ed.). España: Paidós Ibérica S.A

¹²⁹ Kvale, S. (1996). Entrevistas: una introducción a las entrevistas de investigación de calidad. Thousand Oaks, CA, Sage.

formas como los individuos perciben el significado de su vida social, es posible corroborar el sentido que tiene la vida para ellas (Pérez, 2000)¹³⁰. Ésta revela las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital. Es decir, incluye la información acumulada sobre la vida del sujeto: escolaridad, salud, familia, entre otros, realizada por el investigador, quien actúa como narrador, transcriptor y relator. Éste, mediante entrevistas sucesivas obtiene el testimonio subjetivo de una persona de los acontecimientos y valoraciones de su propia existencia. Se narra algo vivido, con su origen y desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precios, con sus cifras y significado

Cornejo (2008)¹³¹ proponen un interesante modelo de trabajo para el diseño de investigaciones con relatos de vida que contempla las siguientes etapas:

1. Momento preliminar. Antes de la recolección del primer relato, el investigador debe realizar dos elecciones ineludibles: el tema y el ángulo de abordaje del mismo, respondiendo algunas cuestiones suscitadas: ¿Por qué la elección del tema? ¿Por qué investigarlo? ¿Para qué investigarlo?, ¿El interés surge de una experiencia personal? ¿Cuál? Asimismo, debe hacerse una revisión crítica de la literatura científica pertinente al tema con el fin de profundizar en la comprensión del objeto de estudio. El manejo de fuentes más recientes lo largo de la investigación permite la emergencia de nuevas pistas dignas de consideración.

¹³⁰ Pérez-Serrano, G. (2000). Investigación cualitativa I: Retos e interrogantes: Métodos. Madrid, España: 6ª ED. La muralla.

¹³¹ Cornejo, Mendoza y Rojas. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. 17 (1), pp. 29-39.

2. Contactos, negociaciones y contratos. En esta fase, los cuestionamientos éticos se vuelven fundamentales, cruzándose con los científicos. Se trata de definir y aplicar los criterios de inclusión y exclusión de los participantes, delimitar los narradores que van a intervenir y entregarles la información sobre los objetivos y el contenido de la investigación así como los procedimientos que va a suponer su participación. Asimismo, se aboga por consentimiento informado y por la libertad para dejar la investigación en el caso que se desee. El conocimiento de los investigadores por parte de los participantes facilita la transparencia y acercamiento en este tipo de trabajos.

3. Recolección de los relatos mediante la entrevista. Los relatos de vida son siempre construcciones, versiones de la historia que un narrador o sujeto interpelado en su historia relata al investigador o narratorio particular utilizando para ello la entrevista. Para el citado autor son dignos de consideración aspectos, como el número, duración, ritmo y conducción de las entrevistas así como la transcripción de los relatos lo más fidedignamente posible, con toda su riqueza (lenguaje, lapsus, modismos, entre otros). La utilización de un cuaderno de campo posibilita realizar un mejor seguimiento del proceso y preparar el material para análisis.

4. Análisis de los relatos. La lógica y la metodología de análisis de los relatos debe estar en función, por un lado, del objeto de estudio, y por otro, del tipo de resultados que se deseen obtener; es decir los métodos de análisis deben adaptarse a ellos y nunca al revés.

La historia de vida para los profesionales del Trabajo Social es una alternativa y una herramienta importante y factible a ser utilizada tanto en la intervención con familia, instituciones como con comunidades. El producto de este tipo de investigación sirve de referencia para la comprensión de fenómenos sociales que son preocupación de la profesión. A través de la interpretación y

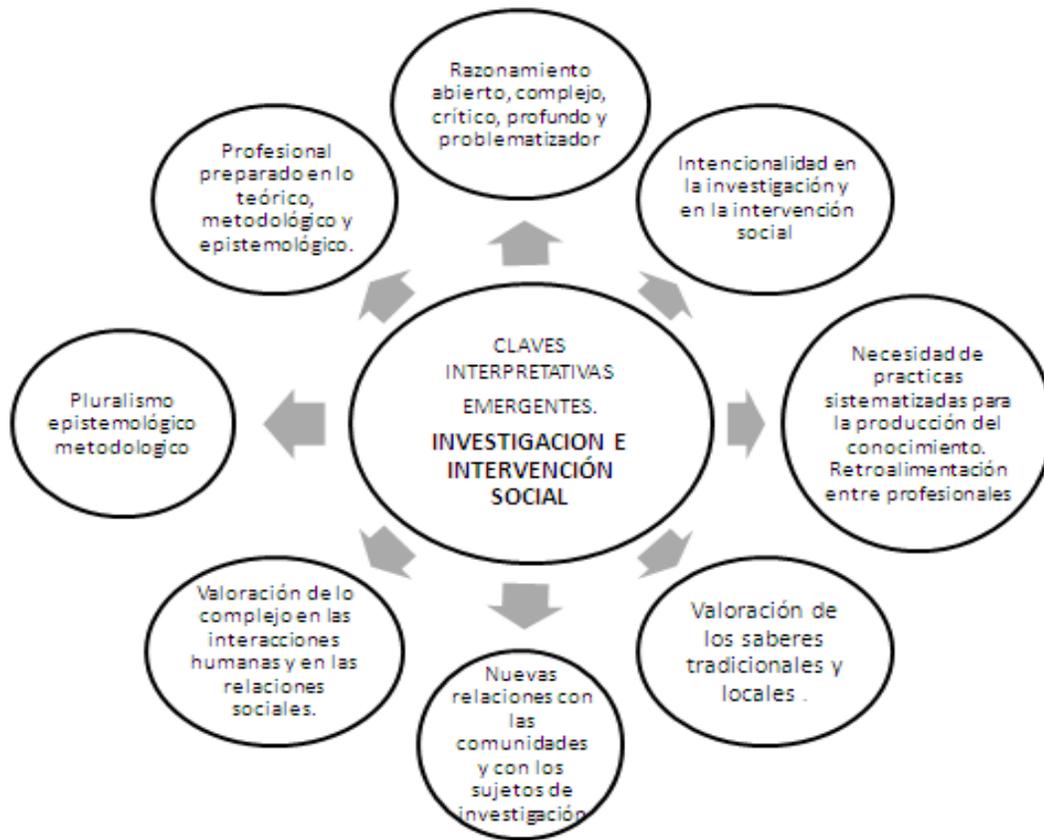
aproximación a contextos micro podemos comprender contextos generales e incluso aquellos aspectos internos y externos que tienen incidencia sobre el fenómeno que estamos estudiando. Además, nos lleva a relacionar tres tiempos importantes: el pasado, el presente y la proyección del futuro.

4.4.- Una mirada emergente de las categorías investigación e intervención social en el contexto del trabajo social que permitan la delineación de horizontes epistemológicos.

"La epistemología no está más allá de la ciencia, no es una pura especulación junto a la práctica, sino reflexión en la práctica, un punto en el que filosofía y ciencia se unen. De ahí que esté en la base, en el producto y en el quehacer de la ciencia". (Natalio Kisnerman)

Figura N° 10

Claves interpretativas emergentes



Fuente: Elaboración propia de la investigadora. 2021

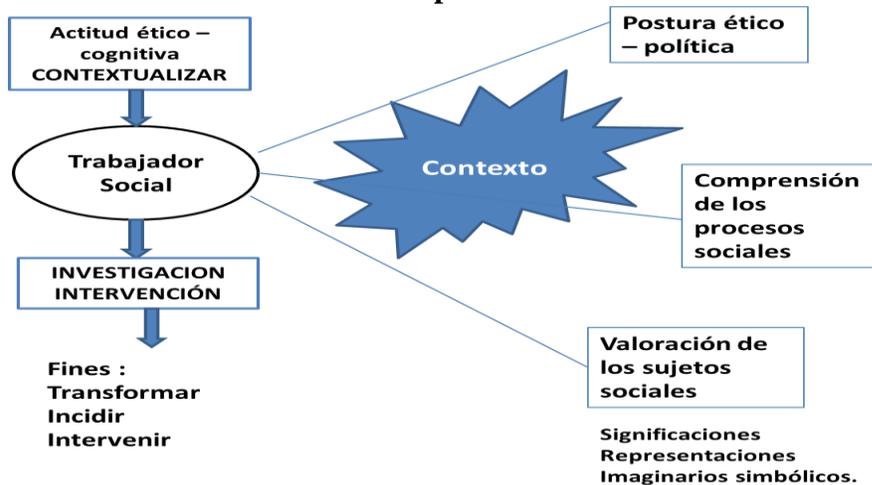
Para lograr una mirada emergente de las categorías investigación e intervención social en el contexto del trabajo social, se requiere que los profesionales de esta disciplina reflexionen sobre sus prácticas y praxis, sobre su con-formación, las bases teóricas, epistemológicas y ontológica que soportan su accionar y solo desde allí, generar ruptura en aquellos aspectos que pudieran estar generando derivas en la profesión. Solo así se podrán delinear horizontes epistemológicos más cónsonos con las expectativas, necesidades y demandas de la sociedad, la cual urge de otras formas de abordar lo social. A continuación, se plantean algunas claves que han surgido del proceso de investigación desarrollando, las cuales pudieran orientar las necesarias transformaciones en la formación y en el accionar del Trabajador Social formándose y del que ya está ejerciendo la profesión.

- **Razonamiento abierto, complejo, crítico, profundo y problematizador**

Para el profesional del Trabajo Social es fundamental comprender el significado de contextualizar, ya que una adecuada lectura del contexto es fundamental para fundar y sustentar la investigación e intervención profesional. Esta se debe orientar, como es lógico en una actitud ético-cognitiva que permita la construcción de una postura ético-política; asimismo debe buscar comprender y explicar los procesos sociales que se encuentran en curso, tomando en cuenta los sujetos sociales implicados, con sus significaciones, representaciones sociales y sus imaginarios simbólicos. Sólo así se podrá saber si la investigación e intervención en lo social, desde la perspectiva profesional, deberá orientarse a transformar o incidir en los problemas o situaciones

problemáticas complejas, los procesos sociales, los contextos micro y macro estructurales o intervenir con los sujetos y las poblaciones.

Figura N° 11
Razonamiento problematizador



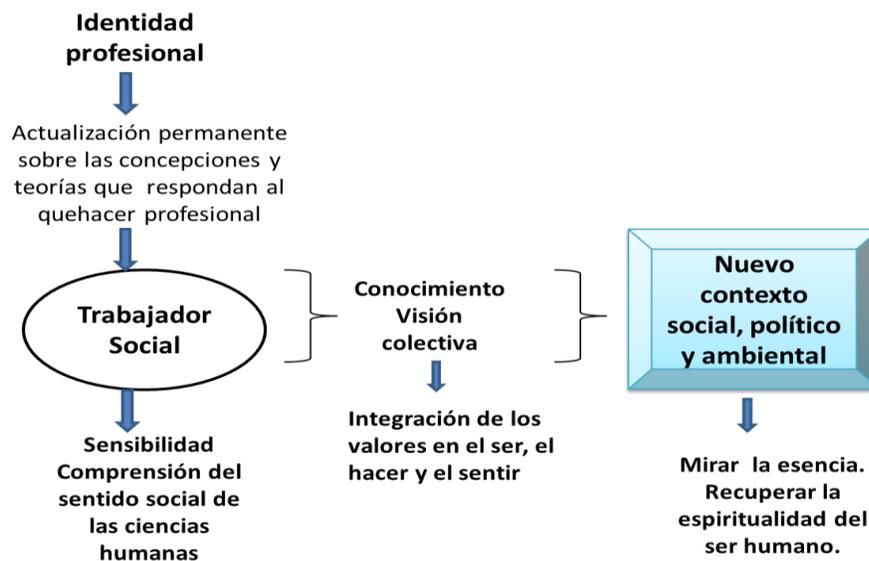
- Fuente: Elaboración propia de la investigadora. 2021

- **Intencionalidad en la investigación y en la intervención social**

El profesional de Trabajo Social debe sensibilizarse sobre el sentido social de las ciencias humanas, buscando la comprensión como el proceso más amplio del pensamiento. En su práctica profesional debe abordar los problemas de la profesión y su articulación con la realidad y ver así las perspectivas del Trabajo Social en el nuevo contexto social, político y ambiental. Asumir la búsqueda de una identidad y una mayor incorporación de concepciones y teorías que respondan al quehacer del Trabajo Social; es decir, un mayor conocimiento y una mayor visión colectiva que integre los valores en el ser, el hacer y el sentir. Cada día debe exigirse mirar la esencia y recuperar la espiritualidad del ser humano. Esto le permitirá entender que no existe una sola postura epistemológica y que cada una de ella está cargada de racionalidades que

responden a distintas intencionalidades. Se pudieran estar asumiendo posturas técnicas, prácticas o transformativas. Por ello, la importancia de ser reflexivos sobre nuestra actuación y prácticas.

Figura N°12
Intencionalidad en la investigación e intervención.



Fuente: Elaboración propia de la investigadora. 2021

- **Necesidad de prácticas sistematizadas para la producción del conocimiento. Retroalimentación entre profesionales**

La sistematización posibilita ser lectores y escritores de vida. Como decía Freire Paulo (1996:17-29) ¹³²: aprender a leer la realidad para escribir la historia.

La sistematización posibilita construir huellas que permiten distanciarse y luego volver crítica, reflexiva y propositivamente sobre lo

¹³² Freire Paulo (1996) Pedagogía de la esperanza, siglo XXI, p.p. 17-29.

vivido. Esta posibilita materializar huellas de las experiencias, para entender, vivir y asumir (aprender y emprender) el cuidado con la documentación de lo vivido, más allá de lo vivido. Recoge un aprendizaje de las y los participantes, apalabra, fija, sedimenta la voz del intérprete, para poder tomar distancia, criticar y trascender.

En la sistematización se configura mediaciones en los procesos de construcción de conocimiento. Permite el pensar dialéctica, holísticamente, tránsitos y flujos de procesos a productos. Esta contribuye con la vigilancia epistemológica y metodológica como proyecto ético político en la profesión.

La sistematización permite descubrir, construir y deconstruir lo que subyace en la sociedad; trascender la descripción de tendencias. Además genera información que da cuenta de prácticas y experiencias diversas y minoritarias, en los procesos de implementación de políticas sociales, mediados por la relación profesional. Posibilita una comprensión interactiva que permite reconocer en el otro su calidad de sujeto, interlocutor y protagonista.

Los procesos de sistematización implican pensar la producción de conocimientos desde la acción social, entendida en un marco intersubjetivo que dé cuenta de las complejas relaciones que existen entre diferentes actores sociales; las relaciones comunicativas, políticas y sociales son parte del proceso de transformación social. La sistematización da cuenta de las experiencias, de las acciones sociales o proyectos, procesos de aprendizaje; producir conocimiento de las complejas relaciones de producción de interacción en la realidad social.

Figura N° 13
La sistematización de experiencias.



Fuente: Elaboración propia de la investigadora. 2021

La sistematización permite demostrar que los aprendizajes construidos responden a un determinado contexto, momento en que se sistematiza; quién sistematiza y por qué lo hace, depende de las subjetividades presentes y de los marcos de referencia que se utilizan. La construcción de conocimientos responde a un para quién y para qué reconocer a qué intereses responden las acciones que se llevan a cabo desde el proceso que sistematizamos, a quién beneficia, qué tipo de participación genera. Por lo señalado, es importante recalcar la importancia de la reflexión de nuestro accionar a través de los procesos de sistematización.

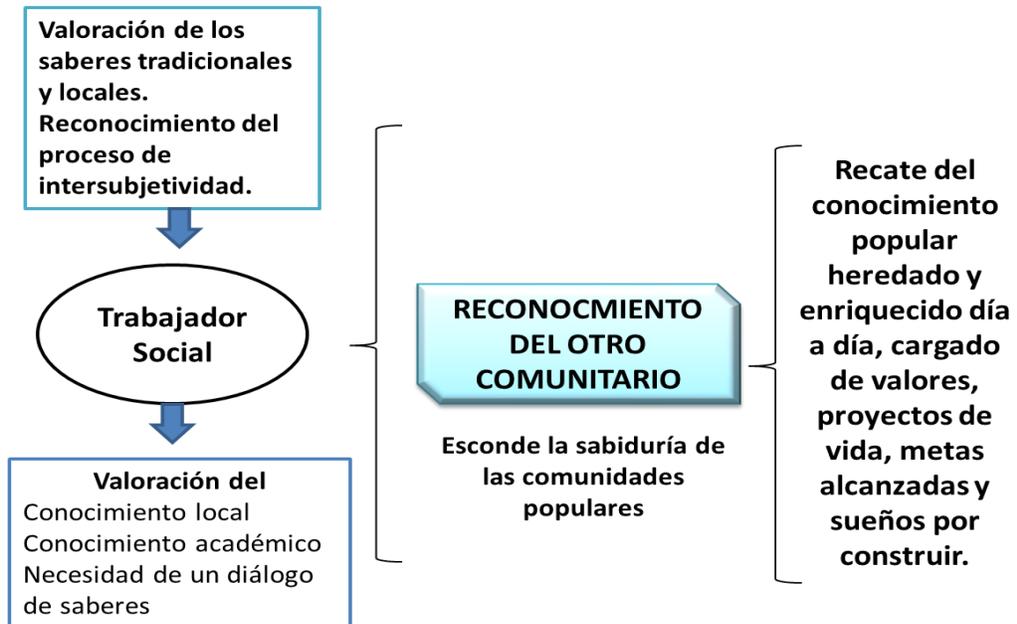
- **Valoración de los saberes tradicionales y locales**

La condición de valoración de los saberes tradicionales y locales, así como el reconocimiento del proceso de intersubjetividad ocupa un pilar fundamental para el Trabajador Social. Requiere que se asuma la necesidad de realizar interpretaciones y acciones emergentes a partir de una base teórica lo suficientemente flexible para que no intente reducir la realidad a sus exigencias.

El fin no debería ser comprobar teorías en el ejercicio de las prácticas profesionales sino de construirlas sobre la base del conocimiento local y el conocimiento académico, partiendo de la necesidad de un diálogo de saberes, en el cual el Trabajo Social reconozca *al otro comunitario* que vive su vida en medio de una aparente simplicidad, aunque en el fondo esconde la sabiduría de las comunidades populares.

Sabiduría que no muestra con facilidad las categorías sociales adecuadas al desarrollo de un modo de vida propio y particular de un grupo humano que por generaciones ha vivido su vida resolviendo sus problemas, fundamentados en un conocimiento popular heredado y enriquecido día a día, cargado de valores, proyectos de vida, metas alcanzadas y sueños por construir.

Figura N° 14
Reconocimiento el otro comunitario



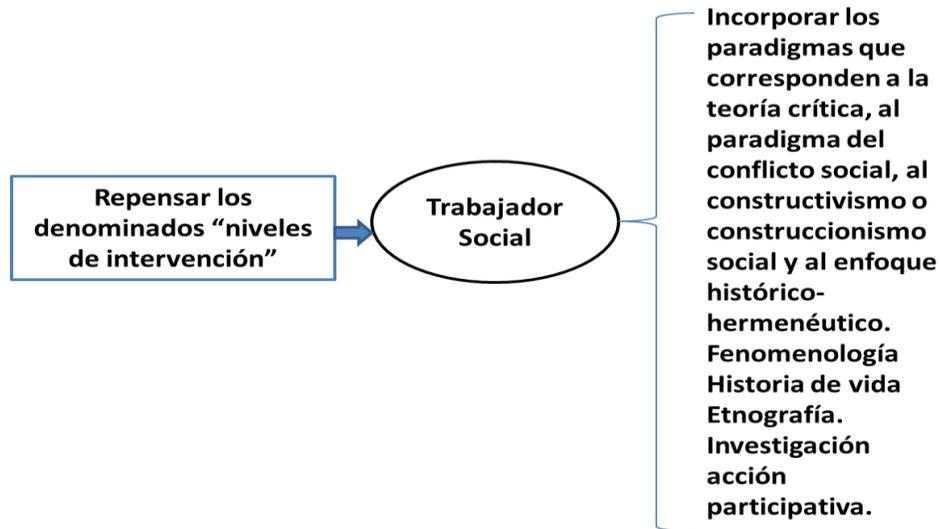
Fuente: Elaboración propia de la investigadora. 2020

- **Nuevas relaciones con las comunidades y con los sujetos de investigación**

En el contexto actual es necesario repensar los denominados “niveles de intervención”, ya que si se conceptualiza la intervención como un proceso social, esta debe dar cuenta de la tensión que se expresa en la relación social existente entre lo individual y lo social (colectivo), lo cual está presente como interacción social, en los distintos campos de intervención profesional. En esas condiciones la intervención en lo social, debe ser asumida en la perspectiva de la construcción del campo profesional, que permita abordar y construir los diferentes objetos de intervención implícitos en cada uno de ellos.

Ello significa darle prelación al conocimiento de los paradigmas que corresponden a la teoría crítica, al paradigma del conflicto social, al constructivismo o construccionismo social y al enfoque histórico-hermenéutico.

Figura N° 15
Opciones paradigmáticas



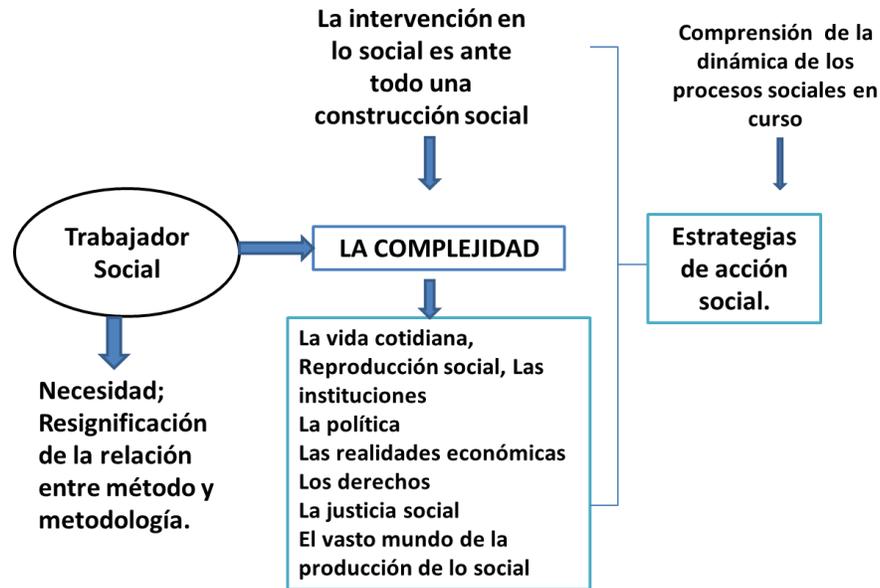
Fuente: Elaboración propia de la investigadora. 2020

- **Valoración de lo complejo en las interacciones humanas y en las relaciones sociales.**

En Trabajo Social, el asunto de la complejidad aparece con un matiz particular puesto que la acción práctica se debate continuamente con la vida cotidiana, es decir, con el vasto mundo de la reproducción social, pero lo hace enlazándolo necesariamente con las instituciones, la política, las realidades económicas, los derechos y la justicia social, es decir, al vasto mundo de la producción de lo social.

Figura N° 16

La complejidad de la realidad social



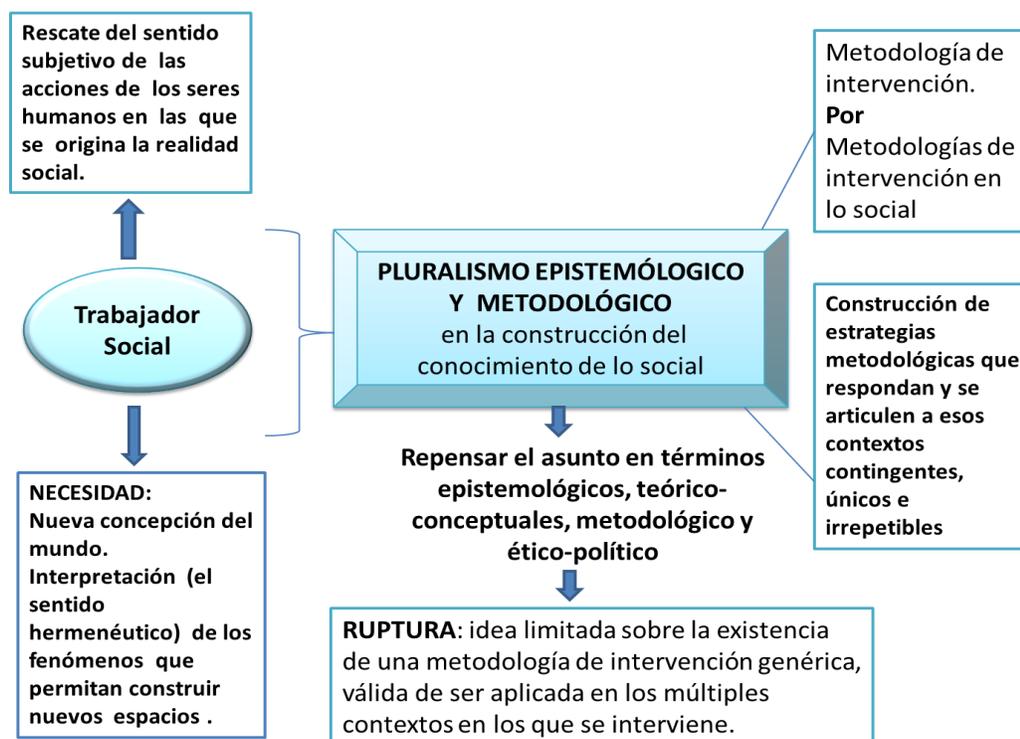
Fuente: Elaboración propia de la investigadora. 2020

La intervención en lo social desde la perspectiva profesional, tiene que ser pensada y abordada como un proceso social complejo, por esa razón es necesario plantear la resignificación de la relación entre método y metodología. La categoría de proceso, es fundamental para conceptualizar no solo el papel del método sino también de la metodología, en tanto que la intervención en lo social es ante todo una construcción social, que debe abordar y comprender la dinámica de los procesos sociales en curso, con el fin de formular las respectivas estrategias de acción social.

- **Pluralismo epistemológico y metodológico**

El Trabajador Social necesita asumir una nueva concepción del mundo, una interpretación (el sentido hermenéutico) de los fenómenos que permitan construir nuevos espacios del Trabajo Social. Con el postulado de la interpretación subjetiva este profesional debe asumir que todas las explicaciones científicas del mundo social pueden y para ciertos fines deben, referirse al sentido subjetivo de las acciones de los seres humanos en las que se origina la realidad social.

Figura N° 17
Pluralismo epistemológico y metodológico.



Fuente: Elaboración propia de la investigadora. 2020

De la misma manera que se plantea un pluralismo metodológico en la construcción del conocimiento de lo social, se debe reivindicar un pluralismo metodológico en términos de la intervención profesional, que parta de admitir que para poder fundamentar la intervención en lo social, es necesario contar con un método o métodos que permitan, darle sentido y finalidad a la intervención profesional –heredamos de la reconceptualización el método básico y el método único–, ello implica hoy, repensar el asunto en términos epistemológicos, teórico-conceptuales, metodológico y ético-político.

Hay que admitir que como toda intervención en lo social, se construye en contextos particulares contingentes, no se puede seguir formulando la idea limitada que hace alusión a la existencia de una metodología de intervención genérica, válida de ser aplicada en los múltiples contextos en los que se interviene. Antes que utilizar en singular la noción de metodología de intervención, debemos utilizar en plural la noción de metodologías de intervención en lo social, para referirse a la construcción de estrategias metodológicas, que respondan y se articulen a esos contextos contingentes, únicos e irrepetibles

- **Profesional preparado en lo teórico, metodológico y epistemológico**

El Trabajador social con el fin de fundamentar la investigación e intervención en lo social, requiere plantearse una relación entre conocimiento y acción, que le permita identificar, construir y transformar en un campo o espacio social, los diferentes objetos de intervención, en objetos de conocimiento.

Figura N° 18
Preparación profesional.



Fuente: Elaboración propia de la investigadora. 2020

En los actuales momentos, el profesional del Trabajo Social debe de asumir que es indispensable formarse críticamente, lo cual implica ser teóricamente sólido y actualizado, ser un actor que cuestiona, que propone, que tiene autonomía y que busca desarrollar una respuesta crítica y mediata a la demanda profesional, partiendo de la reflexión y el análisis de la realidad como totalidad.

CAPITULO V: CONSIDERACIONES FINALES

En el análisis de las categorías investigación e intervención social en el contexto, se pudo comprender que:

Existen aspectos que están presentes al momento de participar en procesos de intervención social, los cuales deben ser considerados por los trabajadores sociales. Así, estarán posicionados de claves interpretativas que les facilitaran una mejor comprensión de la realidad y podrán hacer una interpretación más crítica de la actuación profesional, la participación de los sujetos y de los entes institucionales. Además esto representa una oportunidad de volver a la reflexión sobre la intencionalidad y los efectos –tanto previstos como no previstos– de la acción profesional. Entre los hallazgos al respecto, se pueden destacar:

La intencionalidad de los procesos de intervención, los cuales están marcados por las decisiones que se toman desde un lugar determinado de poder. Los marcos burocráticos donde se desarrolla el accionar profesional; la concepción de ayuda que se ha construido el profesional y el sujeto social; el papel del trabajador social como productor y regulador de discursos y prácticas oficiales (experto). Asimismo, los estigmas que muchas veces afectan la identidad social de los sujetos y la percepción que ellos tienen de sí mismos como individuo o como colectivo. También, la promoción de nuevas representaciones sobre las situaciones percibidas como inaceptables (Lo social); la no coordinación de acciones, la competencia entre los actores institucionales o individuales; y, el fin último de la intervención social: Disuasión, persuasión y la movilización social.

En relación a los elementos o fuerzas que interviene en la investigación social y que deben ser repensadas por los profesionales de Trabajo social están:

los procesos investigativos realizados están en el marco del proceso de intervención social, esto le asigna al procesos de investigación fines específicos como la obtención de resultados en la mayoría de las veces cuánticos, para tomar decisiones o diseñar algún proyectos para dar solución a problemáticas presentes en la población objetivo. La forma de investigar desde esta perspectiva promueve la reproducción de modos de hacer investigación, anulando la creatividad, la curiosidad y la duda como fuente inagotable de saber. Se privilegia más los procedimientos técnicos que a la vivencia, lo instrumental sobre la experiencia. La intencionalidad pedagógica que prevalece en la formación sobre investigación social es la técnico-instrumental. Existe una preocupación más por el logro de objetivos que en la comprensión del proceso desarrollado.

En la aproximación a las claves interpretativas que permea el discurso dominante de las categorías investigación e intervención social en el contexto del Trabajo Social, se logró comprender que:

Es necesario revisar la lógica de investigación que prevalece actualmente y adecuarla a los nuevos tiempos y a las demandas actuales de la sociedad, problema que se acentúa en la intervención profesional por el marcado énfasis que se da a la práctica. En el accionar del trabajador social prevalecen intereses que fomentan la captación de la realidad de manera fragmentada y no como totalidad, donde los hechos estructurales solo sirven de referente contextual. Así, los esfuerzos de los Trabajadores Sociales se encuentran dirigidos a casos particulares o problemas sociales específicos, los cuales se mantienen pero no se solucionan, pues las causas están vinculadas a condiciones estructurales de la sociedad.

Otra clave interpretativa es que una disciplina sin producción científica se debilita y al no haber avance científico pierde identidad y corre el riesgo de

desaparecer como tal. Si eso ocurre, al mismo tiempo, se empobrecen las características del perfil profesional y su quehacer se vuelve rutinario. El Trabajador Social interesado en la actividad disciplinar desde una postura crítica, debe superar la racionalidad fragmentaria, que segmenta la realidad, particularizando el conocimiento en disciplinas autónomas; ya que esto propicia respuestas parciales a problemas sociales puntuales.

Por otro lado, cuando existen debilidades al realizar investigaciones se aísla el conocimiento científico de los contextos donde interviene, quedando cada profesional en manos del acontecer externo y de teorías ajenas a la evidencia de la realidad que enfrenta en su práctica profesional. Ni la investigación, ni la intervención son neutrales y que está simultáneamente atravesada por diversas dimensiones: políticas, éticas, relacionales, cognitivas, de formación, de búsqueda de estatus o científicas. La intervención profesional debe asumirse como lugar de construcción y de validación de los saberes de acción, confrontados a los conocimientos hegemónicos.

En relación a las distintas posibilidades metodológicas en los procesos de intervención e investigación social en el contexto del Trabajo Social, se logró comprender que:

Los procesos de *intervención profesional* en lo social deben ser repensados desde sus presupuestos epistemológicos, teórico-conceptuales, metodológicos y ético-políticos como campo y espacio social de análisis y de acción interdisciplinaria y transdisciplinaria. Para ello se deben abrir espacios y diálogos de saberes sobre la cuestión del método y la noción de metodologías de intervención en Trabajo Social, en el clima cultural actual.

A pesar de lo planteado, es necesario reconocer que los avances logrados hasta ahora constituyeron en esfuerzo importante que intentaron dotar al

Trabajo Social de la formulación de un método general que le diera un nuevo sentido y contenido a la intervención profesional, en un contexto estructural completamente diferente del existente en los países desarrollados. Las distintas iniciativas surgidas intentaron dejar de lado los métodos tradicionales. Asimismo hay que reconocer la intencionalidad de un esfuerzo sistemático por tratar de abordar el estudio de la cuestión social bajo nuevas perspectivas teóricas, rompiendo así con las concepciones anteriores que venían condicionando la práctica del trabajo social en América Latina, la cual reducía la intervención profesional al simple ajuste, adaptación y corrección de las disfuncionalidades sociales.

El gran reto para los profesionales del Trabajo Social es propiciar encuentro de saberes donde la puesta en marcha de un análisis crítico y reflexivo sobre la intervención social, sea el punto central. Teniendo en cuenta el contexto, los sujetos, las intencionalidades, los objetos de intervención, la fundamentación (enfoques epistemológicos, sistemas teóricos, sistemas conceptuales, referentes metodológicos y sus implicaciones así como la perspectiva ética), la metodología y los métodos.

Existen horizontes teóricos y epistemológicos emergentes, desde donde el profesional del Trabajo Social pudiera reconfigurar la intervención social como categoría y como práctica, entre los que se pueden desatacar: la complejidad, el paradigma de las representaciones sociales, el construccionismo social. la interdisciplinariedad, la epistemología del sur, el paradigma interpretativo o hermético, el paradigma crítico, dialectico o socio crítico, la genealogía y arqueología de Michel Foucault, la epistemología crítica de Zemelman, la filosofía de la liberación de Enrique Dussel, el humanismo del otro, la hermenéutica y fenomenología de Levinas , la sensibilidad intelectual de

Maffesoli, los aportes teóricos y epistemológicos de Freire, la teoría de la acción comunicativa de Habermas, entre otros.

Los procesos de *investigación social profesional* desde el Trabajo Social, han transitado por diferentes enfoques epistemológicos. Sin embargo el enfoque que ha prevalecido más en lo metodológico en investigación ha sido el positivismo. Es de resaltar que existe una necesidad en sus profesionales que se incorporen otras formas de abordaje de la investigación. Esto posibilita la generación de espacios de diálogo y quehacer científico del trabajador social, desde paradigmas tales como el empírico-analítico, histórico-hermenéutico o crítico-social, de tal manera que se generen investigaciones tanto de corte cuantitativo como cualitativo. Las modalidades de investigación fenomenológica, historia de vida, investigación acción participativa, la etnografía y la hermenéutica se consideran como posibilidades que el profesional del Trabajo Social pudiera asumir en su praxis profesional.

Los profesionales del Trabajo Social están llamados a repensar las posturas epistemológicas que permean tanto la investigación como la intervención social y considerar las alternativas emergentes que están surgiendo desde las ciencias sociales, las cuales convocan a la interpretación, comprensión y crítica. Por lo esbozado, la formación filosófica y epistemológica es una condición necesaria para el desarrollo de los procesos formativos.

Tanto la intervención como la investigación social requieren por parte del profesional una comprensión compleja que permita una articulación significativa de las transformaciones contextuales, la teoría social, los enfoques epistemológicos y las perspectivas éticas presente, dando sentido a la idea de aproximaciones integral a los problemas sociales. Así, tanto la investigación como la intervención social permitirán esclarecer significados, buscar acuerdos

en los desacuerdos interpretativos y concretar acuerdos operativos sobre las actuaciones profesionales.

El fin de la investigación desde Trabajo Social debe estar enfocado a la edificación de aportes significativos para la comprensión de los problemas sociales. Este aporte pudiera servir como referente que permitirá la delineación de políticas públicas más coherente con la realidad social y permitirá un abordaje cónsono con las demanda de los ciudadanos en atención a sus problemas sociales.

El Trabajo Social, por su misma naturaleza, está llamado a desempeñar un papel fundamental en los procesos de cambio social y por ello la investigación se presenta como elemento indispensable. Por ello, los profesionales están llamados a asumir un liderazgo intelectual que se traduzca en el compromiso de liderar procesos de innovación e intercambio de saberes nuevos que promuevan el cambio, la explicación y la comprensión de la realidad social.

Parece fuerte señalar que el Trabajo Social históricamente se ha dedicado exclusivamente a la intervención social, con ausencia de la reflexión sobre la misma. Que ha tenido una escasa producción bibliográfica. Que ha estado ausente de la vida política de los países y ha carecido en su ejercicio de un compromiso político. Además, ha restringido los procesos de investigación a los métodos provenientes del paradigma positivista y desde allí ha realizado su actuación profesional. Sin embargo, reconocer lo señalado será el paso que podrá conducir a los profesionales de esta área a asumir nuevos liderazgos que reviertan y les lleve a innovar al respecto. De esta manera se podrá avanzar y aspirar a estar acordes con el clima cultural y social actual. Para poder satisfacer las demandas de la sociedad a la que nos debemos.

Igualmente, la investigación como proceso sistemático de producción de conocimiento no ha se ha establecido como el núcleo fundante de la profesión, ha estado ligada a finalidades operativas y exploración de respuestas concretas para el desarrollo de la acción propias del ejercicio profesional. Por ello, desde el Trabajo Social se debe reconocer que la investigación es un eje transversal y fundamental de la formación, al igual que la necesidad de la formación integral del Trabajo Social a partir de generar procesos inter y transdisciplinario en la construcción de conocimiento socialmente relevante y pertinente.

Es necesario entonces, promover la investigación disciplinar e interdisciplinaria, fortalecer la cultura investigativa, publicar las investigaciones, motivar e impulsar la real producción de conocimientos y de teorías.

En Trabajo Social se debe renovar el valor tanto la intervención como la investigación, que privilegien la participación de los sujetos involucrados y donde se gesten algunos mecanismos de diálogo comunicativo, como forma activa de sugerir el respeto por la dignidad de los actores sociales. De esta manera el Trabajo Social logrará generar las condiciones sociales del diálogo, del reconocimiento de su importancia, y de las vías múltiples de su ejercicio, que permitirán las condiciones posibles de una gestión social co-responsable y más exitosa.

Los procesos de investigación en Trabajo Social deberían estar permeados por los aportes provenientes del paradigma comprensivo y de las teorías críticas, dando lugar a la actuación profesional reflexiva, crítica y comprometida políticamente. Considerar los nuevos paradigmas permitirá comprender los problemas sociales desde miradas más complejas, multidisciplinarias y totalizantes que buscan abordar la realidad social desde aspectos como lo social, ambiental, político, económico, cultural entre otros.

En los planes de estudio de la carrera de Trabajo Social Universitarias, se debe dar apertura a enfoques epistemológicos dialécticos en la formación sobre investigación. Ya que esto aportaría nuevas corrientes de pensamiento para la construcción de la realidad, donde el lenguaje y la comunicación dan sentido y significado a las interacciones entre seres humanos. Además, se debe propiciar la consolidación de líneas de investigación, grupos de investigación que conformen y formen a las generaciones futuras.

BIBLOGRAFÍA

- Ander Egg, Ezequiel. (1982). Metodología del Trabajo Social. Atenea. Buenos Aires:
- Autes, Michel. (1999). Las paradojas del trabajo social. DUNOD. Paris.
- Barranco-Expósito, C. (2004). La intervención en trabajo social desde la calidad integrada. Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social, 12, 79-102. Recuperado de http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5592/1/ALT_12_05.pdf
- Bauman, Z. (2003). Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Traducción: Mirta Rosenberg. Editor digital: EspaEbook. España.
- Behar, D. S. (2008). Metodología de la investigación. Recuperado de <http://museoarqueologico.univalle.edu.co/imagenes/Proyecto%20de%20Grado%201/lecturas/Libro%20metodologia%20investigacion.%20Libro%20NB.pdf>
- Bermúdez Peña, Claudia (2010) “Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali”. Revista Prospectiva, Universidad del Valle, Núm. 15. Colombia.
- Bermúdez Peña, Claudia. (2011). Intervención social desde el Trabajo Social: un campo de fuerzas en pugna PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social, núm. 16, octubre, 2011, pp. 83-101 Universidad del Valle Bogotá, Colombia.
- Best, J.W. (1981). Como investigar en educación. 8. ed. Morata. Madrid:
- Berríos Rivera, R. (2000): La modalidad de la historia de vida en la metodología cualitativa. Paidea Puertorriqueña. Puerto Rico.
- Biddle, William. (1963). Desarrollo de la comunidad. Limusa Willey. México:
- Boaventura de Sousa Santo (2005). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ediciones Tricel. Uruguay
- Bourdieu, Pierre (1990) “Algunas propiedades de los campos” En: Sociología y cultura. México, Grijalbo
- Bourdieu, Pierre (1997) Razones prácticas sobre la teoría de la acción.

Anagrama. Barcelona

Bottomore, Tom (1983) Interdisciplinarietà y ciencias humanas. UNESCO.

Bunge, M. (2004). La investigación científica. Su estrategia y su filosofía. Siglo XXI Editores. México.

Carballeda, Alfredo (2002) La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Editorial Paidós. Buenos aires.

Carballeda, Alfredo (2004) Representaciones Sociales e identificación de procesos ligados al papel de la identidad y la memoria. Periódico de Trabajo Social y Ciencias Sociales *Edición electrónica. Margen. Edición 33. Disponible en <https://www.margen.org/suscri/margen33/represen.html>*

Carballeda, Alfredo, (2007). Escuchar las prácticas. La supervisión como proceso de análisis de la intervención en lo social. Espacio Editorial. Buenos Aires.

Cardarelli, Graciela y Rossenfeld, Mónica (2000) “Con las mejores intenciones. Acerca de la relación entre el estado pedagógico y los agentes sociales”, en: Duschatzky, S. et al. Tutelados y asistidos. Paidós. Buenos Aires.

Celats, Centro Latinoamericano de Trabajo Social. (1992). La investigación en trabajo social. Celats-Alaets. Lima.

Cifuentes, R. M. (2009a). Consolidación disciplinar de Trabajo Social en las ciencias sociales: desafíos y horizonte en la formación profesional en Colombia. Revista de la Universidad de Caldas “Eleuthera”. Colombia.

Cifuentes Gil, Rosa María, Pava, Luz Marina, Rodríguez Durán, Cecilia y Camacho Valenzuela (2001). Intervención en Trabajo Social Avances y perspectivas 1995-2000 (lectura crítica a trabajos de grado adelantados en Bogotá). Universidad de la Salle, Facultad de Trabajo Social, Centro de Investigaciones, Bogotá.

Cifuentes Gil, R. M.; Camelo, A. (2006). Aportes para la fundamentación de la intervención profesional en Trabajo Social. Revista Tendencias y Retos. Bogotá: Universidad de La Salle, n. 11, p. 169-187, Octubre.

- Cornejo, Mendoza y Rojas. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. 17 (1), pp. 29-39.
- Corvalán, Javier (1996) Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad, Núm. 4 [en línea], disponible en: <http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/Mip1/corvalan.pdf>.
- Corvalán, Javier (2006) Seminario: la intervención en lo social y lo social en la intervención -balance de tendencias teóricas y metodológicas. Panel Estado, lo público e intervención social: La intervención social, sus complejidades conceptuales y su relación con las políticas y el Estado. Universidad ICESI, Santiago de Cali.
- Creswell, John W. (1994). Diseño de investigación. Aproximaciones cualitativas y cuantitativas. Sage. Capítulo 9: “El procedimiento cualitativo”. Publicaciones de Sage, INC. Thousand Oaks, California
- Creswell, John. W. (1998) Investigación cualitativa y diseño de investigación: elección entre cinco tradiciones. Publicaciones de Sage, INC. Thousand Oaks, California.
- Daley, Barbara. (2001) Aprendizaje y práctica profesional: un estudio de cuatro profesiones. En: Adult Education Quarterly, vol. 52, No. 1.
- De Piero, Sergio (2005) Organizaciones de la sociedad civil: tensiones de una agenda en construcción. Paidós. Buenos Aires.
- De Sousa, B. (2003) La caída del Angelus Novus: ensayos para una nueva teoría social. . Colección en clave de Sur, 1era. Edición ILSA. Bogotá, Colombia.
- Dilthey W. (1986). Introducción a las ciencias del espíritu. Ensayo de una fundamentación del estudio de la sociedad y de la historia. Alianza Universidad, Madrid, España.
- Dussel, Enrique (2014), *16 tesis de economía política: Interpretación filosófica*, México, Siglo XXI
- Estrada Ospina, Víctor Mario (2011) Trabajo social, intervención en lo social y

nuevos contextos PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social, núm. 16, octubre, 2011, pp. 21-53 Universidad del Valle Bogotá, Colombia.

Fals Borda, Orlando (1981). La Ciencia y el Pueblo en Investigación Participativa y Praxis Rural. Moxa Azul Editores. Lima.

Fals Borda Orlando (2006). Una sociología sentipensante para América Latina (antología), CLACSO/Siglo del Hombre Editores. Bogotá.

Faleiros, Vicente de Paula (1972). Trabajo Social Ideología y método. ECRO. Buenos Aires.

Falla Ramírez, Uva (2009). Reflexiones sobre la investigación social y el Trabajo Social. Tabula Rasa. Colombia.

Falla Ramírez, Uva (2014) La intencionalidad de la intervención del Trabajo Social. En Revista Trabajo Social., Número 19, p. 123-135, 2017. ISSN electrónico 2256-5493. ISSN impreso 0123-4986.

Feimann, José Pablo (2013). Alcances y límites del concepto “La Patria es el Otro” José. Buenos Aires.

Ferrarotti, F. (1991). Historia e historias de vida. Laterza. FIORI. Italia.

Follari, R. (2004), Modernidad y Posmodernidad. Una óptica desde América Latina, Aique/Reí/IDEAS, Buenos Aires.

Foucault, M. (1990). Microfísica Del Poder. Edición y traducción de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría. Cuarta Edición. Madrid España

Foucault, M. (2000). Un diálogo sobre el poder. Alianza editorial. Madrid.

Foucault, M. (2005). La arqueología del saber. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Freire, Paulo (1990). La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación. Barcelona, Paidós.

Freire Paulo (1996) Pedagogía de la esperanza, siglo XXI. México.

Friedlander, Walter (1969). Dinámica del Trabajo Social, Pax, México.

Gadamer, H. (1993). *Arte y verdad de la palabra*. Paidós. Barcelona – España.

Gadamer, H.G. (2005). *Verdad y método*. Paidós. Salamanca España.

Gartner, Lorena. (2006). *Modelo Gerencial para la formación investigativa en trabajo Social*. Cali: CONETS. *Memorias del Encuentro Nacional Sobre Formación Investigativa en Trabajo Social*.

Gallardo, María Angélica (1973) *La praxis del trabajo social en una dirección científica*. Editorial Ecro. Buenos Aires.

Gartner Isaza, L. (2006). ¿Es el trabajo social una disciplina? *Boletín Electrónico Surá*, 33. Disponible en <http://www.ts.ucr.ac.cr>

Geertz, Clifford (1987). *La interpretación de las culturas*, Ciudad de México: Gedisa (Original en inglés 1973: *The interpretation of cultures*, Nueva York: Basic Books).

Gergen, K.J. (1996): *La construcción social: emergencia y potencial*. En Pakman, M.: *Construcción de la experiencia humana*. Vol. I. Barcelona, Gedisa

Giavedoni José G. (2015) *Estado, poder y política desde una perspectiva foucaultiana*, Seminario. Doctorado en Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata, Argentina, 27, 28 y 29 de abril, 2015

Giner, S. (1968). *Trabajo Social y ciencias sociales: cien años de historia conflictiva*, Links.

Gutiérrez Pantoja, Gabriel. (1984). *Metodología de las ciencias sociales tomo 2*. México: Harla.

Ibáñez, T. (1994). *La construcción del conocimiento desde una perspectiva socioconstruccionista*. Barcelona. Sendai.

Habermas, J. (1987). “*Teoría de la acción comunicativa*. Volumen 1: *Racionalidad de la acción y racionalización social*”. Madrid: Taurus.

Heidegger, M. (1998). *Ser y tiempo*. Universitaria. Santiago de Chile.

Hleap, José (2005) *Violencia y Convivencia: Un escenario emergente de*

educación popular. Documento de Trabajo, Maestría en Educación, Grupo de Investigación Educación Popular, Proyecto de Investigación “Violencia y Convivencia en Cali: Nuevos escenarios de la educación popular”, Universidad del Valle, Santiago de Cali. Colombia.

Iamamoto, Marilda. (1984). Servicio Social y División del Trabajo. CELATS Centro Latinoamericano de Trabajo Social. Cortez Editora. Lima,

Iamamoto, Marilda (1997). Servicio social y división del trabajo, Cortez Editora. Sao Paulo, Brasil,

Kisnerman, Natalio. (1998). Pensar el Trabajo Social, una introducción desde el construccionismo. Lumen Humanitas. Argentina.

Kisnerman, Natalio (1967). Metodología del Servicio Social Teresópolis. Humanitas. Argentina.

Konopka, Gisela. (1963). Trabajo Social de grupo. Euroamérica. España.

Kvale, S. (1996). Entrevistas: una introducción a las entrevistas de investigación de calidad. Thousand Oaks, CA, Sage.

Lander, Edgardo (2003) “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”, en: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas. Clacso. Buenos Aires.

Levinas, Emmanuel (2003). Humanismo del otro hombre. Siglo XXI. México.

Lima, Boris (1976) Epistemología del trabajo social. Editorial Humanitas. Buenos Aires

Mardones, José María (1991). Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales. Materiales para una fundamentación científica. Anthropos. Barcelona.

Maffesoli, M. (1997). Elogio de la razón sensible. Paidós. Buenos Aires

Martinic, Sergio (2004) “La dimensión pedagógica de las políticas sociales y el aporte de la educación popular”, Revista la piragua, México, CEAAL, núm. 21, Pp. 132-135

Mastrangelo, Rosa (2002) Acerca del objeto del trabajo social, Grupo Editorial

Lumen Humanitas, Buenos Aires-México.

Morin, Edgar (2003). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona, Gedisa

Matus, T. (2003). “La intervención Social como gramática, hacia una semántica propositiva del Trabajo Social, frente a los desafíos de la globalización”. Revista de trabajo Social Nº 71.

Mejía, J. (2008). Epistemología de la Investigación Social en América Latina. Desarrollos en el siglo XXI. Cinta moebio.

Meneses, María Paula (2014) “Cuerpos de violencia, lenguajes de resistencia: las complejas redes de conocimiento en el Mozambique contemporáneo”. En Boaventura S. Santos y María Paula Meneses (eds.) Epistemologías del Sur (perspectivas). Editorial AKAL. Madrid.

Mendoza, R. (2003). Ética y Psicología Clínica. En Perspectivas Psicológicas. Revista de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. República Dominicana.

Montaño, Carlos Eduardo. (1997). El Servicio Social frente al neoliberalismo. Cambios en su base de sustentación funcional-laboral; in Revista Serviço Social & Sociedade nº 53. Cortez, São Paulo

Morin, Edgar. (1994). Mis demonios. Editions Stock. París:

Morín, E. (2007). Introducción al Pensamiento Complejo. Ediciones gedisa, Barcelona

Montaño, Carlos. (2000). La naturaleza del servicio social, Editora Cortez, 2ª Edición, Brasil.

Muñoz, G. (2011). Contrapuntos Epistemológicos para Intervenir lo Social: ¿Cómo impulsar un diálogo interdisciplinar? Cinta moebio 40:84-104

www.moebio.uchile.cl/40/munoz.html

Murillo, W. (2008). La investigación científica. Consultado el 18 de abril de 2008 de <http://www.monografias.com/trabajos15/investigacion/investigacioncientifica.shtml>

Moix, Manuel. (1991). Introducción al Trabajo Social. Trivium. España

- Monclús, A. (1996). Investigación y educación de adultos. Parteluz. Madrid.
- Lima, Boris (1976) Epistemología del trabajo social. Editorial Humanitas. Buenos Aires
- Pérez-Serrano, G. (2000). Investigación cualitativa I: Retos e interrogantes: Métodos. España: 6ª ED. La muralla. Madrid.
- Prigogine, Ilya (1997). El fin de las certidumbres. Editorial Tauros. Madrid.
- Restrepo, L. (2008). El derecho a la ternura. Arango Editores. Bogotá.
- Reichardt, CH. S.; Cook, T.D. (1986). Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cuantitativos y los cualitativos. In: Cook, T.D.; Reichardt, Ch.S. (Eds.) Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa. Morata. Madrid.
- Richmond, M. (1922). El caso social individual: el diagnóstico social (textos seleccionados). Talasa Madrid, España.
- Ricoeur, P. (1969). Hermenéutica y psicoanálisis. Asociación Editorial La Aurora. Buenos Aires.
- Rozas Pagaza, Margarita (2004). La intervención profesional en la relación con la cuestión social. El caso del Trabajo Social. Ed. Espacio, Buenos Aires.
- Rubilar, M. G. (2009). ¿Cómo hacen investigación los trabajadores sociales? Una primera aproximación a las experiencias de investigación de una generación de profesionales chilenos. Revista de Trabajo Social. Chile.
- Ruiz, J. (2009). La responsabilidad Social en el área de la salud. En busca de una ética comunitaria. En bioética, reconocimiento y democracia deliberativa. Editorial Comares, S. L. Granada. España.
- Ruiz González Magali. Fundamentos de trabajo social de grupo. Edil, 1996. Puerto Rico.
- Ruíz Olabuénaga, J. I. (2012). Historias de vida. En Metodología de la Investigación Cualitativa. Universidad de Deusto. Bilbao.
- Sepúlveda Pino, Hernán. (1989), La teoría marxista del derecho y la teoría

normativista de Hans Kelsen, Editor ECOE, Bogotá, Colombia.

Santos, Boaventura de Sousa (2006), *La gramática del tiempo: hacia una nueva cultura política*, Cortez Editora. Brasil.

Santos, Boaventura de Sousa (2009), *Una epistemología desde el Sur*, México: CLACSO y Siglo XXI.

Santo, Boaventura de Sousa (coord.). *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa* (pp. 35-74). México: Fondo de Cultura Económica.

Santo, B. de y Avritzer, L. (2004). Introducción: para ampliar el canon democrático. En Schleiermacher, F. D. E. (2007). *Acerca del concepto de hermenéutica con referencia a las indicaciones de F. A. Wolf y al manual de Ast*, en: *Philosophica*, N° 31, Valparaíso.

Taylor y R. Bogdan (1984). *Introducción a los métodos cualitativos*. Ediciones. Paidós. Buenos Aires

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (4ta ed.). Paidós Ibérica S.A. España.

Tello, Nelia (2007) “Apuntes de trabajo social: trabajo social, disciplina del conocimiento” [en línea]. Disponible en:
http://cursots.files.wordpress.com/2008/08/apuntes-sobre-intervencion-social_nelia-tello.pdf.

Torres, Jorge. (1987). *Historia del Trabajo Social* Plaza & Janes, Colombia.

TravI, B. (2006). *La dimensión técnico-instrumental en Trabajo Social. Reflexiones y propuestas acerca de la entrevista, la observación, el registro y el informe social*. Espacio Editorial. Buenos Aires, Argentina.

Vargas de Roa, Rosa. (1999). *La formación académica del Trabajo Social Colombiano: Su papel en la transformación y desarrollo del país*. En: *Revista colombiana de Trabajo Social*. Consejo nacional para la educación en trabajo social. No 13 Universidad Nacional. Bogotá.

- Vélez, Olga Lucia (2003). Reconfigurando el trabajo social. Perspectivas y tendencias contemporáneas. Buenos Aires: Espacio
- Vilas Carlos (2005). ¿Estado víctima o Estado promotor? en Estado y política en la Argentina actual. Vilas et al. Ed. Prometeo, Buenos Aires.
- Wallerstein Immanuel (1996), Después del liberalismo, México, Siglo XXI Editores
- Yañez Pereira Víctor (2014) El Trabajo Social en contextos de alta complejidad. Reflexiones sobre el pensum disciplinar. España Pontificia Universidad de Comillas
- Zemelman, Hugo. (2005). Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico. Anthropos. Barcelona.
- Zemelman, Hugo. (2005). “Pensar teórico y pensar epistémico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social”. *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*, 63-79. Barcelona: Antrhupos.
- Zucherino, L. (2006) “Prácticas de formación profesional hoy: entre desafíos y posibilidades.” Ponencia en I Encuentro Argentino y Latinoamericano “Prácticas universitarias y proyecto profesional crítico.” ESTS. Universidad de Córdoba. Argentina.
- .

HOJA DE METADATOS

Título	Investigación e Intervención Social en Trabajo Social:
Subtítulo	Posibilidades para las rupturas epistemológicas hacia un enfoque emergente, en el clima cultural actual.

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 1/6

Apellidos y Nombres	Código CVLAC / e-mail	
Guevara Villarroel, Carmen Antonieta	CVLAC	6633124
	e-mail	cguevara1@gmail.com
	e-mail	cguevara113@hotmail.com

Autor(es)

Palabras o frases claves:

Investigación
Intervención
Ruptura
Trabajo Social

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 2/6

Líneas y sublíneas de investigación:

Área	Subárea
Ciencias Sociales	Trabajo Social
	Investigación e intervención Social

Resumen (abstract):

Los nuevos retos y desafíos para los investigadores de las ciencias sociales, humana y del Trabajo Social, en el marco de las fronteras paradigmáticas contemporáneas, nos impulsan a reflexionar acerca de la necesidad de lograr una ruptura epistemológica con las ataduras atribuidas al paradigma positivista, en relación a las categorías investigación e intervención social. No pretendiendo con esto crear modelos o recetas sino líneas abiertas que impulsen a los profesionales de esta área a seguir generando conocimientos. Por ello, el propósito de este ejercicio investigativo fue reflexionar sobre las categorías investigación e intervención social en Trabajo Social y la necesidad de rupturas epistemológica, hacia enfoques emergentes en el clima cultural actual. Desde la hermenéutica como praxis interpretativa, basados en Ricoeur, P. (1969), se logró configurar una metódica coherente con el objeto de estudio y el lugar de inserción de una instancia crítica con relación a las categorías intervención e investigación social. El análisis de discursos fue de carácter interpretativo-comprensivo en correspondencia con el propósito. Entre alguno de los referentes teóricos revisados se puede señalar Bourdieu, 1969, Boaventura (2006), Falla (2014), Matus, T. (2003.), Vélez (2003), Rozas (2004), Lima (1976). Los hallazgos nos mostraron que: tanto la investigación como la intervención social requiere de nuevas perspectivas y distintas miradas, que permitan una comprensión más compleja. Los profesionales del Trabajo Social deben de repensar las posturas epistemológicas que permean tanto la investigación como la intervención social y considerar las alternativas emergentes que están surgiendo desde las ciencias sociales, las cuales convocan a la interpretación, comprensión y crítica. Toda investigación e intervención es aprehendida a partir de un lugar teórico y de un modo de ver. Por ello, no hay intervención ni investigación sin interpretación social.

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 3/6

Contribuidores:

Apellidos y Nombres	ROL / Código CVLAC / e-mail	
	ROL	CA <input type="checkbox"/> AS <input type="checkbox"/> TU <input type="checkbox"/> JU <input type="checkbox"/>
	CVLAC	
	e-mail	
	e-mail	
	ROL	CA <input type="checkbox"/> AS <input type="checkbox"/> TU <input type="checkbox"/> JU <input type="checkbox"/>
	CVLAC	
	e-mail	
	e-mail	
	ROL	CA <input type="checkbox"/> AS <input type="checkbox"/> TU <input type="checkbox"/> JU <input type="checkbox"/>
	CVLAC	
	e-mail	
	e-mail	

Fecha de discusión y aprobación:

Año Mes Día

2022	01	
------	----	--

Lenguaje SPA

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 4/6

Archivo(s):

Nombre de archivo	Tipo MIME
T.A.guevara 2022.doc	Application/Tex

Alcance:

Espacial : Nacional (Opcional)

Temporal: Intemporal (Opcional)

Título o Grado asociado con el trabajo: Ascenso Asociado Trabajo Social

(Investigación e intervención social)

Nivel Asociado con el Trabajo: Ascenso Asociado

Área de Estudio: Ciencias Sociales

Institución(es) que garantiza(n) el Título o grado:

Universidad de Oriente

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 5/6



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
CONSEJO UNIVERSITARIO
RECTORADO

CUN°0975

Cumaná, 04 AGO 2009

Ciudadano
Prof. JESÚS MARTÍNEZ YÉPEZ
Vicerrector Académico
Universidad de Oriente
Su Despacho

Estimado Profesor Martínez:

Cumplo en notificarle que el Consejo Universitario, en Reunión Ordinaria celebrada en Centro de Convenciones de Cantaura, los días 28 y 29 de julio de 2009, conoció el punto de agenda **"SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR TODA LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL DE LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA UDO, SEGÚN VRAC N° 696/2009"**.

Leído el oficio SIBI – 139/2009 de fecha 09-07-2009, suscrita por el Dr. Abul K. Bashirullah, Director de Bibliotecas, este Cuerpo Colegiado decidió, por unanimidad, autorizar la publicación de toda la producción intelectual de la Universidad de Oriente en el Repositorio en cuestión.

Comunicación que hago a usted a los fines consiguientes.

RECIBIDO POR *Martínez*
FECHA 5/8/09 HORA 5:30

UNIVERSIDAD DE ORIENTE
SISTEMA DE BIBLIOTECA

Cordialmente,

Juan A. Bolaños Cunele
JUAN A. BOLAÑOS CUNELE
Secretario



C.C: Rectora, Vicerrectora Administrativa, Decanos de los Núcleos, Coordinador General de Administración, Director de Personal, Dirección de Finanzas, Dirección de Presupuesto, Contraloría Interna, Consultoría Jurídica, Director de Bibliotecas, Dirección de Publicaciones, Dirección de Computación, Coordinación de Teleinformática, Coordinación General de Postgrado.

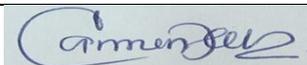
JABC/YGC/maruja

Apartado Correos 094 / Telfs: 4008042 - 4008044 / 8008045 Telefax: 4008043 / Cumaná - Venezuela

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 6/6

Artículo 41 del REGLAMENTO DE TRABAJO DE PREGRADO (vigente a partir del II Semestre 2009, según comunicación CU-034-2009): “Los trabajos de grados son de la exclusiva propiedad de la Universidad de Oriente, y solo podrá ser utilizados para otros fines con el consentimiento del Concejo de Núcleo respectivo, quien deberá participarlo previamente al Concejo Universitario, para su autorización”.

Carmen A. Guevara V.



AUTORA
